

## BARRIO ANFIBIO

*Entre lo natural y lo urbano*





# BARRIO ANFIBIO

La urbe y la naturaleza entrelazadas

AUTORA:

Carla Sofia Zagal Rivera

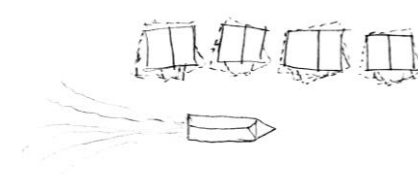
DIRECTORES:

Dr. Arq. Carles Crosas Armengol

Dr. Arq. Julián Galindo Gonzalez

Tesina de Máster de Investigación en Urbanismo  
Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio  
ETSAB – Universidad Politécnica de Cataluña

Barcelona, Setiembre de 2018





*A Nancy, por su motivación constante  
y su fuerza incansable.  
A Rómulo, por su inspiración y pasión por la amazonia  
y a Jhon por enseñarme a ver más allá de lo aparente*

Por la presente declaro que esta propuesta es producto de mi trabajo y hasta donde sé y creo, no contiene material que de forma sustancial haya sido previamente publicado o escrito por otra persona ni material que haya sido aceptado para la concesión de premios de cualquier otro grado o diploma de la universidad y otro instituto de docencia superior, excepto donde se ha hecho el reconocimiento debido al texto.

**INDICE**

RESUMEN

HIPÓTESIS

DE CURIOSIDADES

**INTRODUCCIÓN**

**I: PERSPECTIVAS AMAZONICAS**

**II: SELVA INTRAESCALAR**

II.1 TIERRAS AMAZÓNICAS. *La arquitectura del agua.*

II.2. UNA CIUDAD EN LA CONFLUENCIA DE RIOS. *Origen y contexto.*

II.3. ORILLA, LÍMITES Y BORDES. *Formas entre el río y la urbe.*

**III: LA ORILLA**

III.1. LAS FORMAS DE LA ORILLA URBANA.

III.2. BARRIO ANFIBIO. *Develando su condición mutable.*

III.3. ECO-MORFOLOGÍA.

III.4. MATICES TIPOLOGICOS.

III.5. LO CRUDO, LO BURDO Y LO BELLO. *Arquitecturas cambiantes.*



**IV: BARRIO MUTANTE Y ESTRUCTURA URBANA**

IV.1. LAS TRANSICIONES DE UN ECO-TONO

IV.2. CONVERSACIONES ENTRE EL RÍO Y LOS PUERTOS.

IV.3. MERCADOS Y PUERTOS.

IV.4. MERCADO. Un organismo en movimiento.

IV.5. ESPACIOS INDEFINIDOS. Naturaleza perpetua.

**EPILOGO: EL AMANECER SE DA DESDE EL ITAYA**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LISTA DE IMÁGENES

ANEXOS

“- ¿Por qué te vas?

Para poder volver. Para que puedas ver el lugar desde donde vienes con *nuevos ojos y colores adicionales.*

Y las personas de allí también te ven de manera diferente.

*Volver a donde empezaste no es lo mismo que nunca partir.”*

*Terry Pratchett*



## RESUMEN

En pleno siglo XX, en una ciudad ubicada en el corazón de la Selva Amazónica, bajo circunstancias que están ligadas a las fluctuaciones de sus ríos y al desplazamiento de su gente, empezó a germinar de manera espontánea, un pueblo con características particulares.

Al mismo tiempo que acontecían cambios en su soporte físico se iba dando su expansión. El barrio de Belén desde sus inicios ha mantenido un constante diálogo con su contexto, viviendo entre la tierra y el agua, buscando el equilibrio entre el ritmo de vida urbano y las corrientes fluviales.

Autoformándose bajo un conocimiento intuitivo sobre su territorio, ha ido tomando forma a través de arquitecturas tradicionales que responden a patrones de conducta regidas por la temporalidad. Es decir, según en qué temporada se esté, nos permite andar por sus orillas o navegar entre sus calles. Pues en los cambios de su territorio tanto cronológicos como cíclicos, se da la desintegración de los límites urbanos, los que después con el cambio de temporada, pasan a regenerarse en ese espacio llamado “orilla”. Un espacio que a través de sus fluctuaciones se abre a la posibilidad de interacción y cambio.

En definitiva, un espacio lleno de yuxtaposiciones y maneras de encuentro entre el mundo antrópico y natural. Un barrio anfibio que presenta como requisito fundamental de vida; la transformación constante.

## **OBJETIVOS**

Esbozar de cierta manera cuales han sido las circunstancias que han llevado a la formación y el crecimiento del barrio de Belén. Un barrio ubicado en pleno territorio Amazónico.

Dar una sutil aproximación a las lógicas que permite al barrio de Belén lidiar con las diferentes formas y comportamientos de su ecosistema natural y su ecosistema urbano.

Insinuar a través del dibujo las transformaciones del territorio en donde se emplaza el barrio de Belén, y bosquejar cuáles son las formas que adquieren durante los procesos de adaptación.

Dejar un resquicio, el cual en un futuro permita desarrollar cuestionamientos sobre las formas de encuentro entre la naturaleza y la vida urbana.

## **HIPÓTESIS GENERAL**

Existen lugares donde la geografía mantiene un diálogo delicado con su ecosistema natural, lugares que al mismo tiempo presentan una intensa vida urbana. Ese tipo de lugares han desarrollado una capacidad de adaptación que les permite vivir entre estos dos mundos de forma simultánea.

Los espacios gestados en el espacio intermedio, entre el ecosistema natural y el ecosistema urbano, requieren de cambios constantes, que se adecuen a la permanente transformación de su territorio regido por la temporalidad, al mismo tiempo que sus formas se adecuan de tal manera que, no alteran el ritmo de vida urbana.

Como espacio de transición, se transforma simultáneamente con su entorno, generando situaciones de vínculos muy particulares, que van creando diferentes formas de bordes urbanos y distintos espacios de relación. Enmarcados por arquitecturas fluctuantes, que son el cruce del encuentro de patrones urbanos preestablecidos con patrones tradicionales, resultando así una urbanidad diferente; una urbanidad mutante.



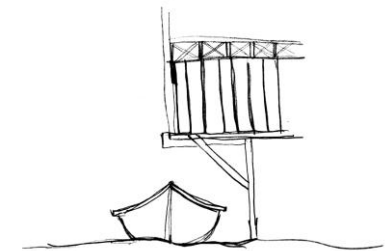
**DE CURIOSIDADES**



**DE CURIOSIDADES**

*Desde que puedo recordar el Barrio de Belén siempre ha sido un lugar misterioso para mí, lleno de historias y leyendas urbanas, de las que hablan en su mayoría sobre un barrio muy peligroso, en el cual te puede pasar algo malo con solo adentrarte en él. En cierta forma conforme iba creciendo, notaba cierto recelo de las personas de la ciudad hacia las beleninos, claramente marcaban una línea social que los diferenciaba de ellos. Incluso, muchas veces he escuchado utilizar la palabra “belenino” o “belenina” como un insulto u ofensa. Realmente resultaba toda una incógnita comprender esta diferencia social, sin embargo, no pude evitar que las primeras veces que entré en el barrio lo hice con un preconceito de un lugar sumamente pobre y marginal, donde era inevitable correr riesgos.*

*Lo poco que conocía Belén era por dos motivos; el colegio donde estudiaba se encontraba en aquel distrito y pasaba casi todos los días al entrar y al salir, pero era de una manera muy superficial. Y la otra*



*circunstancia acontecía cuando acompañaba a mi madre a hacer las compras del mercado, ahí era cuando nos adentrábamos entre sus calles, pero sin atravesar realmente más allá de la calle donde vendían pescado fresco, lo recuerdo porque mi punto máximo de referencia era el único edificio de mercado que hay y al que los lquiteños le decimos “la casona”. Realmente introducirse en el barrio a través del mercado es una experiencia tal, que faltan sentidos para captar todo lo que en ese instante está aconteciendo alrededor. Es tan fuerte la particularidad del barrio, que resulta fácil terminar perdiéndose entre sus puestos y calles, atrapado entre el barullo de los vendedores y el movimiento de la gente comprando y los ambulantes que van y viene e incluso estibadores que pasan abriéndose camino con racimos enormes de frutas o costales de verduras, cereales que cargan sobre sus espaldas.*

*La cantidad de cosas que pasaban en el mercado de belén expandían mis sentidos, de tal forma que fue despertando mi curiosidad por saber que había más allá de las calles de comercio, donde gran parte de la población no se animaba a entrar. Que tanto de verdad había detrás de esas historias que escuchaba de niña, que dibujaban un muro virtual en la mente de la gente entre el barrio de Belén y el resto de la ciudad. O ¿Porque existe un contraste tan abrupto entre las calles del centro de la ciudad y el barrio de Belén? ¿Por qué Belén es tan diferente al resto de la ciudad? Si también forma parte de ella.*

*Un domingo de verano, cuando tenía alrededor de catorce años, no recuerdo la fecha exacta pero posiblemente era agosto. Desperté con*

*una necesidad de saciar mi curiosidad sobre “la bajada de belén” comúnmente llamado al espacio del barrio que vive en agua una parte del año. Aquel día desperté a mi padre y después de mucha insistencia conseguí que me acompañará en mi primera exploración. Comenzamos la ruta andando desde el centro de la ciudad; desde el Malecón Tarapacá caminamos en dirección sur hacia Belén, mientras contemplábamos el paisaje verde que nos abrazaba desde el lado izquierdo. Las vacías calles del centro y el sol radiante del medio día se transformaron unos minutos después en unas escalinatas de cemento que bajaban hacia una playa donde había construcciones en palafito de madera; las cuales tenían el volumen de las casas en altura. Dejando el espacio a nivel del suelo demarcado por las columnas de madera y la sombra proyectada sobre la arena. Fuimos atravesando el barrio por el espacio que las construcciones flanqueaban. Cuando me percaté que era muy fácil darse cuenta que no éramos del lugar, pues la gente local aprovechaba la sombra de las edificaciones para desplazarse por el barrio, descansar en alguna hamaca, cocinar algunos plátanos y pescados a leña o jugar. Y pensar que desde el malecón solo se veían las construcciones de madera y una que otra persona moviéndose por la playa, sin embargo, de caminantes descubrimos que; la vida acontecía a medio día a ras de suelo, bajo la sombra.*

*Seguimos caminando y de pronto tuvimos un golpe de realidad, notamos que había partes en las que el olor era muy desagradable. Resulta que el recojo de residuos sólidos no llegaban hasta la parte baja*

*de Belén, la basura estaba acumulada posiblemente de varios días y con el calor de verano la descomposición se aceleraba y el olor empezaba a ser nauseabundo, hasta el punto de no poder tolerarlo. Encontramos una escalinata que nos conectó con el mercado, seguía habiendo basura y gallinazos por las esquinas, recuerdo que a mi padre se le ocurrió ir a al “pasaje Paquito” es una calle del mercado donde venden hierbas medicinales, plantas aromáticas, brebajes de curandería y artesanía. Este lugar, es la calle más famosa del mercado. No solo porque se puede encontrar medicina alternativa, sino porque en ella se evidencia la cultura y las creencias amazónicas. Este contraste de atmósferas dentro del mismo barrio no hizo más que afirmar la existencia de un mundo diferente, el cual la ciudad se niega a aceptar como parte de ella, un mundo que no es completamente urbano, pero tampoco completamente rural. En definitiva, un mundo particular que me resultó necesario de comprender.*

## **MOTIVACIÓN**

A partir de estudio del mercado de Belén que realice para la tesis de grado, más las últimas circunstancias que están aconteciendo, dentro de un contexto socio-político y cultural en particular. Me ha motivado a ver más allá de las dificultades que presenta el barrio de Belén. Quizás me equivoque en esta búsqueda, por pretender no solo entender Belén, sino lo que hay más allá de sus formas ¿Cuáles son sus lógicas?, ¿En qué momento apareció el barrio, que pasaba con la ciudad en un determinado momento? ¿Cuáles fueron las etapas que la han ido definiendo? ¿Por qué se escogió vivir en una zona territorialmente compleja? ¿Qué pasa con el río? ¿Siempre fue así? Ya había escuchado decir a mi abuelo que “anteriormente el río Amazona pasaba por el borde de la ciudad y que ese comportamiento es parte de un ciclo; un río siempre termina regresando a su cauce” decía.

Mi curiosidad aumentó sobre Belén, al darme cuenta que las veces que regresaba, resultaba ser un paisaje diferente. Uno en constante transformación, el cual la mayoría suele explicar con palabras o esperar las temporadas para ser testigo del cambio. Sin embargo, hasta ahora existe un gran vacío en entender el territorio de Belén, su propio comportamiento como barrio, que en sí mismo es un reflejo del comportamiento del territorio amazónico. Necesario de entender. Pues la selva amazónica desempeña un papel muy importante para el porvenir, no solo por el rol que cumple con el medio ambiente. Sino con la cultura del lugar, con ese conocimiento que ha sido silenciado por tener una perspectiva de vida diferente. Sin embargo, en los últimos años esos conocimientos cargados de sabiduría sobre el territorio, han empezado a ser escuchados, ejerciendo cada vez más un rol sobre su visión de la vida y también de la muerte.

Por lo tanto, entender el territorio amazónico a través de sus procesos y cambios, es empezar a esbozar la apertura de un camino, que, si bien ha sido estudiado desde ámbitos ecológicos, sociales, históricos, incluso antropológicos y medioambientales, aún no se ha interpretado lo suficiente desde una perspectiva territorial, a través del dibujo, donde se evidencie sus procesos territoriales y los diferentes roles que desempeñan tanto a escala local como escala urbana.

## **METODOLOGÍA**

Explorando las diversas escalas tanto urbana como local (respecto al barrio de Belén) de forma simultánea, se comenzó a abordar el estudio del barrio de Belén. Posteriormente a través de la búsqueda de la particularidad de Belén, reinterpretada en dibujos se empezó a analizar al simultáneo, la arquitectura del barrio, el estudio de los cambios cíclicos del río y los cambios en el contexto territorial. Comparándolos contantemente y relacionando a la par todos los procesos, tanto los procesos cíclicos del río, el proceso histórico y de expansión de la ciudad fluvial, que está íntimamente vinculada con los desplazamientos del río. Analizando y redibujando constantemente la interpretación de cada escala y la relación que existe entre estos procesos.

Desde un principio, me solventé en la acumulación de documentación fotográfica y fílmica adquirida en mis visitas al barrio de Belén en los últimos cuatro años, que me han servido para entender sus transformaciones en base a las temporalidades. Además de contrastar los recuerdos de mis primeras percepciones con las adquiridas en base a un análisis territorial, me han servido para comparar el carácter del barrio de Belén desde una primera instancia, hasta el estudio del comportamiento del barrio como resultado de las exigencias de su contexto tanto territorial, como urbano.

A su vez y sobre todo para los primeros capítulos, me he apoyado constantemente en libros que, si bien no analizan exactamente el lugar desde un punto de vista territorial, dan un enfoque sobre la historia de la ciudad y su proceso de formación desde una perspectiva historicista y medioambiental.

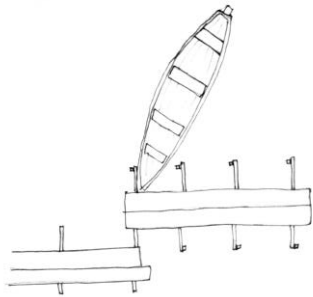
Finalmente en la búsqueda de cruzar la barrera de lo superficial, con respecto al habitar del barrio de Belén, me he valido de textos antropológicos y sociológicos que dan a conocer una perspectiva interna del habitar en un territorio Amazónico.



## INTRODUCCIÓN



## INTRODUCCIÓN



El vínculo que existía entre el ser y el lugar ha comenzado a despertar en estos últimos años en un contexto global. Esa relación que, a lo largo del tiempo, ha sido el reflejo de como el pensamiento del hombre, ha repercutido sustancialmente en los diferentes procesos y transformaciones de las civilizaciones del mundo; “la manera de relacionar su propio habitat con el mismo habitar”.

Sin embargo, no resulta nada fácil interpretar los procesos que acontecen en la amazonia, sobre todo porque hasta estos días no se han encontrado pruebas suficientes que evidencien dichos procesos. Es decir, no hace más de ciento cincuenta años que acaban de nacer las ciudades amazónicas. La forma y el tiempo abren la posibilidad de aprender del proceso de las diferentes ciudades del mundo, sobre todo de la relación entre la naturaleza y la vida urbana. Ese vínculo necesario para la “vida” que no debe debilitarse, ni mucho menos romperse.

Al contrario, debe enervarse como parte del porvenir visionario que refleje esa relación tan anhelada de coexistencia. Casi como una remembranza de esa conexión que existió en nuestros antepasados y

que hoy en día vuelve a iluminar poco a poco un despertar de conciencia en el ser humano. El cuál no solo busca nuevas perspectivas a través de la reinterpretación del pasado como lo hace Joseph Rykwert con su libro “La casa de Adán en el paraíso” donde nos habla de esa búsqueda ideal del hombre por encontrar el origen de la arquitectura, de esa primera casa, ese hogar que representa la esencia misma. Cita de Le Corbusier (1926), pp. 53 ss. “El hombre primitivo” – Al presentarnos su salvaje ideal – ha tenido su carro: ha decidido que aquel es un buen lugar para su casa. Elige un claro del bosque y corta árboles que apila en él, allana el terreno; abre el sendero hasta el arroyo o hasta el asentamiento de sus compañeros de la tribu que acaba de dejar...Este sendero es tan recto como sus herramientas, sus manos y su tiempo le permiten. Las estaquillas de su tienda describen un cuadro, un hexágono o un octágono; la empalizada [del asentamiento] forma un rectángulo cuyos cuatro ángulos son iguales...La puerta de la cabaña se abre sobre el eje del recinto, y la puerta del recinto está alineada con la entrada de la cabaña” ... y después concluye haciendo una analogía sobre la construcción de un templo. “Miren el dibujo de tal cabaña en un libro de arqueología; ahí tienen el plano de la casa, el plano de un templo.

Es exactamente la misma actitud que encuentran en una casa pompeyana o en un templo de Luxor... No existe eso que llamamos hombre primitivo; hay únicamente medios primitivos. La idea es constante y poderosa desde el principio mismo”.<sup>1</sup>

O en la búsqueda de reconciliación con un pasado cimentado y que frente a un contexto contemporáneo se visualiza fecundo cuando se plasma la idea en el texto de [la ciudad futura 2]

“Sobre el proyecto de recuperación del lago Texcoco es parte de las potencias creadoras, reestructurativas, anima esta ciudad con la vocación de darle un sentido urbano, social y ambiental; pero este también es la propuesta de refundación, pues significa reconciliar la

¿Cómo nos introducimos en un lugar donde el enfoque principal es hablar sobre la existencia de un barrio anfibio, pero que para poder entender ese existir es necesario conocer más allá de lo tangible?

¿Tal vez empezar sobre un discurso sobre el agua? Sobre los ríos, sobre esa relación intrínseca que existen entre el.

¿Cuál es el discurso necesario sobre el agua? ¿Para introducir al lector en un territorio mutable, donde las conversaciones con el río son intraescalares?

¿Cómo se entiende la Amazonía como un territorio que se moldea constantemente por las fluctuaciones de sus ríos que a su vez entretejen este territorio?

Además de resaltar ese contacto que se da entre el agua y la tierra el cual genera circunstancias que detonan manifestaciones de vida. Donde la yuxtaposición de estos dos elementos enmarca un lugar con tales características que exige una manera particular de vivir. En definitiva; un territorio con vida propia, donde los movimientos en su soporte físico desempeñan un papel biológico dando vida a múltiples ecosistemas y escenarios.

---

<sup>1</sup> Rykwert, Joseph. (1999) La casa de Adán en el paraíso. Gustavo Gilli: Barcelona.

ciudad con la naturaleza lacustre de la cuenca, pero también recuperar la existencia de una cultura capaz de sembrar y cosechar sobre las aguas, de comunicarse por medio de sus afluentes, “de hundir no únicamente sus raíces en la tierra, sino en el agua” ... “El gran lago aún habita en nuestro inconsciente colectivo, y pocas zonas lacustres que conserva la cultura sirven para recordarnos la ciudad que perdimos, pero también nos invita a imaginar la ciudad futura”<sup>2]</sup>

Cuando hablamos de la ciudad, podemos abarcar diferentes factores, como los que motivaron a su fundación o a su aparición, las condiciones de su territorio, al igual que los procesos de crecimiento y cuáles son los factores que ocasionan que acontezca de determinada manera. Todos estos aspectos que estudian se estudian en la ciudad como un elemento aislado de su contexto. Sin embargo, a pesar del papel centralista de la ciudad. Nunca lo ha estado, no ha existido, ni desarrollado por sí misma, sino por las relaciones y los vínculos que se han ido trazando en y con ella.

Por lo tanto, en la búsqueda de indicios, que develen las relaciones que se entretienen en este territorio amazónico y en especial en el barrio de Belén. Se irán explorando condiciones que puedan dar a conocer desde una mirada interna la perspectiva de ver, entender y proyectar el territorio. Pues hay que considerar su perspectiva y forma de vida. La cual es la gran justificante de su coexistencia con el medio urbano y el paisaje.

En definitiva, nada nuevo; esto se ha venido realizando desde hace miles de años. Siendo uno de los casos más conocidos, el uso que le daban a las orillas del río Nilo y que funcionaba gracias a ese entendimiento de su entorno natural, reflejada en la temporalidad del río, permitiendo que fuese uno de los aspectos más importantes que impulsó la cultura egipcia como una de las civilizaciones más desarrolladas de su tiempo.

---

<sup>2</sup> la ciudad futura 2. Pág. 22

“Pueblos indígenas de la Amazonía peruana” de Richard E. Bodmer.

[Detrás de la gran variedad de configuraciones socio-culturales amazónicas existe una serie de características genéricas comunes a todas ellas y que las distinguen, en su conjunto, de la sociedad urbana de tipo ‘occidental’. De esta forma, se podría acuñar el término de ‘sociedad amazónica’ para designar a este tipo de sociedad distinto de la sociedad urbana, capitalista y neo-liberal. Es decir, detrás de esta diversidad social y cultural ‘étnica’ hay formas, principios y valores que son comunes a todos e, inclusive, compartidos por los llamados ‘mestizos’, ‘ribereños’ o ‘caboclos’ amazónicos (Gasché, 2001). La élite urbana, basada en conceptos aún coloniales, suele negar la sociedad y cultura de la población rural amazónica actual. Esta visión negativa es mucho más amplia, más general: el campesino, el mestizo, el ribereño, el caboclo o el indígena viven en la extrema pobreza, pues ganan menos de un dólar diario. Por eso, consideran que no logran satisfacer sus necesidades, son carentes, sufren de falta de ingresos monetarios, de confort y de condiciones de higiene urbanas, y, finalmente, no viven, sino sobreviven mediante sus prácticas de subsistencia, pues no saben trabajar ni producir. En general suelen ser considerados como estigmas del atraso y del subdesarrollo del país.]

En estos días en la selva sudamericana, la cosmogonía amazónica aún se mantiene efervescente, de tal manera que, en la mayoría de la población de comunidades nativas, así como de poblados cercanos o no a las ciudades entienden el territorio y a la naturaleza de manera diferente al pensamiento occidental. Siendo una diferencia esencial por ejemplo la explicación de Bodmer- “En la Cosmovisión amazónica no cabe el término tierra, sino Territorio, en un concepto amplio de la integralidad como un bien colectivo en interdependencia con la naturaleza.”<sup>3</sup>Lo cual también se afirma en la entrevista al antropólogo Luis Mujica en el 2017 [en los estudios que se han realizado a las lenguas nativas amazónicas no existe la palabra “uso” y es porque en su lenguaje no se concibe que elementos de la naturaleza se puedan poseer y en consecuencia usar] posiblemente se esté evidenciando un entendimiento más de interacción-relación entre el hombre y el medio, como explica Antonio Melis en el prólogo de “Las Tres Mitades del Ino Moxo de César Calvo Soriano [La conciencia ecológica, por catastrófica, empapándose por ello de ejemplo, es un fenómeno relativamente reciente en el mundo “civilizado”, por lo menos a nivel de masas. Y se ha desarrollado solamente frente a una situación una ideología verdaderamente catastrófica, muchas veces disfrutada por el sensacionalismo de los mass-media. Entre los indios... amazónicos, que desconocen la ecología como ideología o moda, existe una relación normal y espontánea de respeto a la naturaleza, vinculada con exigencias precisas de sobrevivencia.]...

[Otra característica importante de este mundo, es la ruptura sistemática de las nociones tradicionales del tiempo. Como en los antiguos relatos, vueltos a descubrir por las narrativas latinoamericanas contemporáneas, la anticipación y el presentimiento juegan aquí un papel primordial. El mundo de la selva, no es propiamente ni un antes, ni un después con respecto al mundo “civilizado”. Es, básicamente un mundo otro.]<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Mayor Aparicio, P. Bodmer, R. (2009) Pueblos Indígenas del Amazonía Peruana. Iquitos, Perú. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) Pág. 49.

<sup>4</sup> Calvo Soriano, César. (1981) Las Tres Mitades del Ino Moxo y otros brujos de la Amazonía. Proceso Editores, Jirón Ñapo, Iquitos, Perú.



## **CAPÍTULO I**

Perspectivas Amazónicas

## **CAPITULO 1. PERSPECTIVAS AMAZONICAS**

### **I.1. Apuntes sobre el territorio amazónico**

La selva amazónica es un territorio donde a pesar que en estos últimos años se conoce un poco más de lo que hay, aún sigue siendo desconocido, y no necesariamente porque se haya caminado en ella, sino porque aún guarda saberes que no comprendemos, incluso que hasta hoy en día desconocemos. Pero que, sin embargo, para una mirada atenta y sobre todo sensible para detectar que bajo el quiebre de paradigmas occidentales se muestran lógicas propias. Enmarcadas por ecosistemas que se materializan en el comportamiento de su soporte territorial.

Existe una teoría sobre la Sudamérica “del Límite Mioceno-Plioceno (hasta hace 5 millones de años). Durante esta época se dividieron las aguas de la Amazonía y de la zona del Orinoco, finalizando el contacto con el Caribe. El acelerado crecimiento de los Andes y la desaparición del Arco de Purús

ocurridos hace 10 millones de años provocaron que las aguas empezarán a drenar hacia el oriente y formarán el Amazonas actual”<sup>5</sup>.

“Pese a la aparente uniformidad de la llanura amazónica, existe aquí una gran variabilidad de ecosistemas” ...que por lo general “Durante algunas semanas al año, aproximadamente entre los meses de julio y agosto, los ríos amazónicos llegan a su etapa de estiaje, es decir alcanzan su nivel de agua más bajo a causa de la disminución de las lluvias. Durante el estiaje, el nivel de un río- según su tamaño puede descender entre cinco y diez metros dejando descubiertas altas paredes de rocas antiguas, algunas de ellas con fósiles. Estos afloramientos son como pequeñas ventanas al pasado que se abren y se cierran cada año”<sup>6</sup>.

Tal vez al esbozar una sutil aproximación al territorio amazónico, como la escena de una película que va en cámara lenta o un Art Motion; donde no solo se manifiesta el cambio en las fluctuaciones del río a lo largo del año, sino en el pasar del tiempo. Como si se hiciera un zoom-in a este territorio explicando los dos procesos al simultáneo.

### **¿En qué sentido?**

Es como imaginarse serpientes de agua de diferentes tamaños que se entrecruzan unas con otras, que van en distintas direcciones desplazándose por la tierra con un movimiento lento, al mismo tiempo que sus cuerpos se expanden y se contraen al respirar. Esas serpientes de agua son los ríos amazónicos, que cambian su recorrido con el pasar del tiempo, y mientras eso sucede se dan las estaciones del año, donde dos de ellas son muy contrastantes, la temporada de lluvia; cuando los ríos crecen (respiran) y verano; cuando la temporada aumenta y los cielos se despejan y el río reduce su caudal (expiran).

---

<sup>5</sup> Salas-Gismondi, R. (2014) Iquitos. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. pp. 105, 106, 109, 110

<sup>6</sup> Álvarez Alonso, J. (2014) Iquitos: Sobre el Origen de la Biodiversidad Amazónica. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. Pág. 92.



Es decir, los ríos amazónicos ocupan un papel crucial en la amazonia, pues son los que gradúan en su mayoría la variación de los ecosistemas. Tanto desde aspecto cronológicos, así como desde los aspectos cíclicos. Pero a pesar de sus fluctuaciones mantiene constante el rol de entrelazar los diferentes pueblos y rincones a lo largo del territorio amazónico.

Para “los pueblos indígenas que vivieron siempre en estrecho contacto con la naturaleza, en armonía con ella. Sus conocimientos nacían en el bosque. Ésta era la extensión de su vida, su fundamento”<sup>7</sup> ¿Queda algún lugar para la naturaleza en una cosmogonía que confiere a los animales y a las plantas la mayor parte de los atributos de la humanidad? ...Lo que nosotros llamamos naturaleza es aquí objeto de una relación social. Al convertirlo en una prolongación del mundo familiar, se convierte en algo doméstico hasta en sus reductos más inaccesibles”<sup>8</sup>.

En su manera particular de entender el mundo, se termina ofreciendo una perspectiva que puede contribuir en una la relación diferente con la naturaleza. Por ejemplo; “en la Cosmovisión amazónica no cabe el término tierra, sino Territorio, en un concepto amplio de la integralidad como un bien colectivo en interdependencia con la naturaleza.”<sup>9</sup>.

“Latour piensa que los indios no pueden ser el pueblo por venir, ya que los indios son una sociedad de pequeña escala de tecnología simple. Latour fue uno de los primeros en decir que la crisis actual es de escalas. Lo geopolítico y lo geofísico entran en resonancia, la cultura y la naturaleza están ahora en la misma escala, en tanto antes era la cultura era mucho más pequeña en relación a la escala de la naturaleza. El tiempo geológico era inmenso, el tiempo histórico era pequeño, era corto. Las acciones humanas no tenían ninguna influencia sobre la gran pintura, sobre la Tierra, la atmósfera. Hoy está todo sobre la misma escala, la idea de que los indios son pequeños ya no tiene ningún sentido, porque todo quedó al mismo tiempo, muy grande y muy pequeño”<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> Mayor Aparicio, P. Bodmer, R. (2009) Pueblos Indígenas del Amazonía Peruana. Iquitos, Perú. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA). Pág. 16.

<sup>8</sup> Descola, Philippe. (2012) Más allá de naturaleza y cultura. Amorrortu.

<sup>9</sup> Mayor Aparicio, P. Bodmer, R. (2009) Pueblos Indígenas del Amazonía Peruana. Iquitos, Perú. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA). Pág. 49

<sup>10</sup> Viveiros de Castro, E. (2013) La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio. 1a ed. - Buenos Aires.





## **CAPÍTULO II**

Selva Intraescalar

## **CAPITULO II: SELVA INTRAESCALAR**

### **II.1 Tierras Amazónicas. La arquitectura del agua.**

La Amazonía a pesar de estar alejada del resto de capitales sudamericanas, es un lugar que ha mantenido en unidad silenciosa, vinculándose siempre por caminos entrelazados a través de sus grandes ríos, como una vasta región donde la naturaleza toma un papel importante organizando la vida en ella.

De común conocimiento es que desde tiempos inmemorables este territorio de difícil acceso, mantiene una atmósfera que va al ritmo de su ecosistema; uno que se rige por las fluctuaciones de su soporte físico. El cual ha enmarcado culturas que han existido desde hace miles de años, pero que sin embargo sus huellas difícilmente han perdurado. En éste territorio, el paso del tiempo va de manera diferente. No es común encontrar evidencias que revelen formas de vida ancestrales, no sólo porque las técnicas desarrolladas se combinan con elementos de la misma naturaleza, sino por el propio ecosistema amazónico, de fuertes lluvias y surcos cambiantes; van devorando todo a su paso, erosionando la tierra en un tiempo muy acelerado el cual complica la preservación, y exige para la supervivencia; no solo mantener un conocimiento del comportamiento del sistema natural, sino la capacidad de mutabilidad y de regeneración frente a lo efímero y al veloz deterioro.

El territorio específico a estudiar es en el área del encuentro del río Marañón con el río Ucayali, cuando se unen y forman el gran Amazonas, pero también es de tener en cuenta que, a su vez se formaron el Marañón y el Ucayali por la unión de otros ríos. El sistema hídrico no solo está compuesto por ríos, sino también por lagunas y riachuelos. Depende mucho de la temporalidad y del propio desplazamiento de los grandes ríos. En esta confluencia de los caminos del agua es claro el papel que toman las corrientes fluviales para el funcionamiento del mismo territorio, así como la interrelación de sus caminos.



*La ciudad de Iquitos en un mar de selva, entrelazada por caminos del agua. Los ríos al sur se unen para formar en gran amazonas. El cual rosa la orilla noreste de la ciudad, para después, continuar su destino hasta llegar a ser parte del océano Atlántico.*

Es en este ir y venir de las corrientes fluviales donde se genera un espacio de yuxtaposición, donde no existe una dualidad, sino una relación. Siendo el proceso de posesión del río el que enmarca un encuentro de dos naturalezas que develan una tercera; La orilla.

La orilla fluvial de un territorio amazónico es un espacio efímero. Es un lugar donde en éste instante se da la posibilidad de caminar por ella, para que después de unos tres o cuatro meses se atravesase el espacio diez metros más arriba, navegando por la superficie en la superficie del río. Donde las perspectivas no se encuadran por los troncos de los árboles, sino por su follaje. Este cambio del medio natural y del paisaje, da la noción de cuán mutable es el territorio. Sobre todo, si se entiende que la orilla no es un espacio en particular, sino son las “condiciones” de un espacio.

Por lo tanto, lo particular de este territorio no está sólo en la “orilla”, ni en sus múltiples paisajes que pintan las temporadas, sino también en la misma secuencia, en esos “proceso” de cambio del paisaje. Donde la “transición” de una temporada a otra, nos revela que lo estático no prevalece, sino al contrario; la transformación se convierte en una necesidad de vida.



*Archivo fotográfico. Artículo Belén del Perú. Fernando Belaunde Terry.*

*Vista cuando el río Amazonas pasaba por el barrio de Belén*

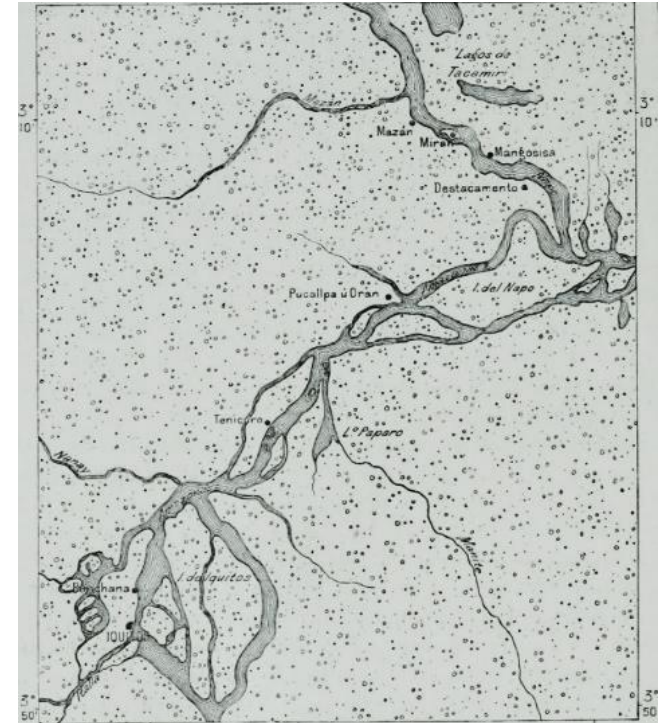
## II.2. UNA CIUDAD EN LA CONFLUENCIA DE RÍOS. Origen y contexto.

Una urbe con un pasado aún por develar se fue formando en el corazón de la selva amazónica, su ubicación estratégica no se debe a la casualidad, sino a la existencia de un conocimiento ancestral. No hace más de doscientos años la tribu “Iquito” y “Omagua” habitaba gran parte del territorio donde se encuentra la ciudad de hoy, exactamente no se sabe con certeza desde que época esta tribu se movía por estas tierras, sin embargo, la sabiduría que posee sobre su habitat no se pone en duda, dada la estratégica ubicación en la confluencia de ríos para mantener una conexión vital con la extensa Amazonía. Algo fundamental aún hoy en día, que quizás ha sido un desafío aún antes de tiempo prehispánicos y lo que motivó posteriormente en esencia el nacimiento de “la ciudad” que daría al poder político del país cierto control sobre aquel territorio casi mítico.

A pesar que, desde los tiempos de la colonia, incluso desde que Francisco de Orellana descubriera la ruta del Amazonas, la cual permitió la entrada de los Jesuitas que buscaban la evangelización indígena. Dando inicio al periodo misional aproximadamente dado entre los años 1780-1860. Aún en esos años la amazonia seguía siendo un territorio completamente aislado y en la búsqueda de ese anexo y afirmación de poder no sorprende que la cultura originaria que dominaba tal territorio empezara a desaparecer para comenzar a trazarse un camino muy diferente que facilitara el control y dominio de aquella “vasta tierra”. Tales motivaciones solventaron las bases de una ciudad que se convertiría hoy en día en una urbe con más de cuatrocientos setenta mil habitantes.

Originalmente Iquitos empezó siendo un poblado de ciento sesenta habitantes. Para ese entonces era un lugar donde encontrabas aventureros de diferentes partes del mundo, al igual que indígenas amazónicos procedentes de múltiples tribus, es posible que se llegaran a convivir en plena germinación urbana, según el P. Joaquín García como treinta y cinco idiomas.

Es muy probable que con respecto al trazo de la ciudad se haya analizado los bordes del lado este de la isla, extremo que era abrazado en



Mapa que describe ruta del amazonas 1850



aquel entonces por el río Amazonas. Se trazó el damero ocho por tres muy cerca del borde del río y paralelo a él, porque necesitaba estar conectado a su vez con puertos, pero también aquel borde debería ser lo suficiente alto como para resguardar la traza de las corrientes fluviales.

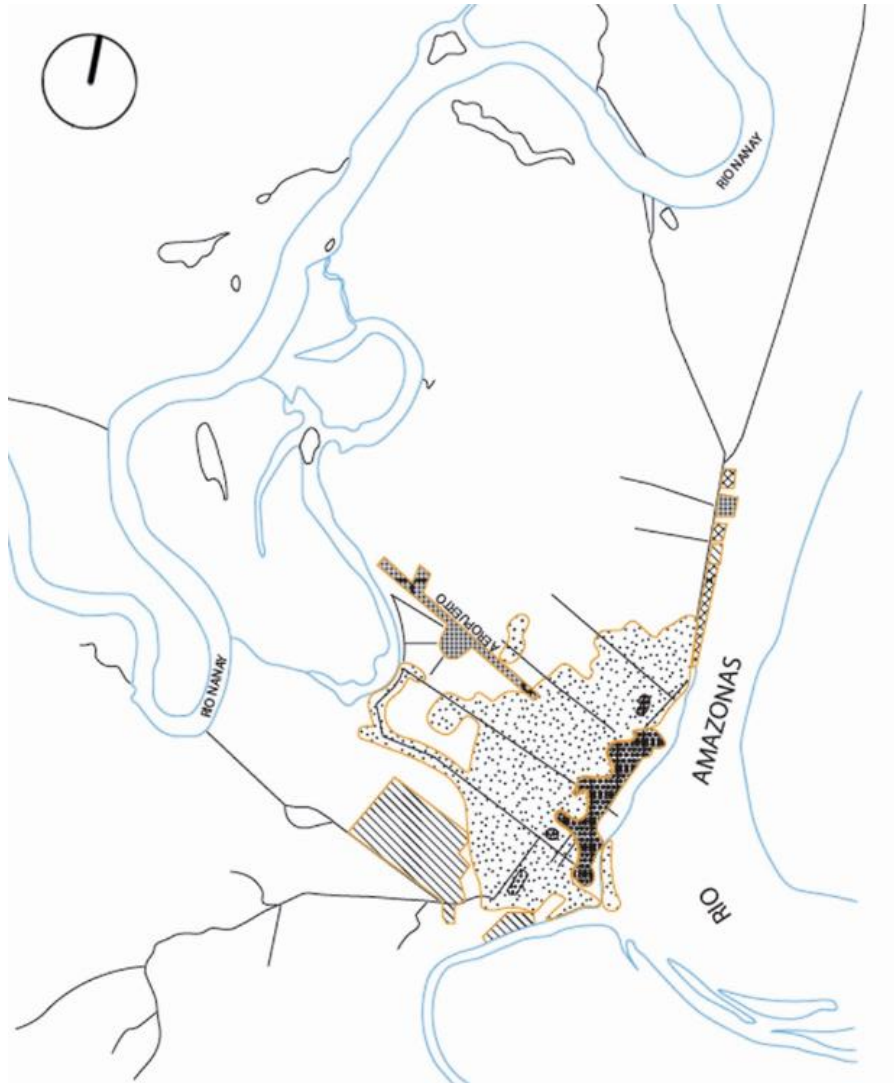
Denotando la conexión con el río como algo fundamental, pues era la única vía de salida y de entrada a la ciudad, además permitía entablar relación con el resto del territorio amazónico, incluso con las lejanas tierras europeas. Motivo que dio impulso a conectar más con Europa cruzando el océano Atlántico que con el resto del país, bordeando el sur del continente pasando por Cabo de Hornos y subiendo por el océano Pacífico hasta la capital peruana, Lima. Estas posibilidades que se disipaban por la forma del propio territorio, terminó escribiendo gran parte de la historia de la selva y determinando el segundo momento de su crecimiento urbano; la época del caucho. Con el descubriendo de la resina para la fabricación de las llantas de caucho, se despertó una búsqueda por el material que a su vez desencadenó un interés por poseer el territorio, periodo en donde se empezó a tener un dominio sobre la Amazonía. Explotando todo lo que se podía de los bosques amazónicos, se alcanzó un gran crecimiento económico que se evidenció en la ciudad.

Trayendo con ello la expansión del espacio urbano, el incremento de la arquitectura que hoy conforma el centro patrimonial y un crecimiento considerable en su población, pues la atracción que generaba este exótico rincón era mucha. Iquitos para ese entonces se había convertido en un lugar donde los vibrantes sueños de los aventureros se hacían realidad y donde además convivían múltiples culturas. Sin embargo, detrás de esa ciudad floreciente existe una historia oscura de explotación y muerte, pues la industria cauchera en un periodo de cincuenta años; exterminó a casi el sesenta y cinco por ciento de la población nativa pasando de aproximadamente cuarenta y cinco mil a diez mil habitantes. Esto motivó el desplazamiento de una gran parte de la población indígena sobreviviente hacia las ciudades Amazónicas. Y es de hecho, en éste momento al buscar esa “nueva vida”, que se pasa a ocupar los

*Plano de uso del suelo urbano. Plan Director. Iquitos*



*Primer plano dibujado por el capitán de navío Enrique Espinar. 1866*



P.D.U. Iquitos 2011-2021.  
Iquitos. 1950

alrededores del centro histórico de Iquitos, siendo el barrio de Belén uno de los primeros en formarse. Este lugar de la ciudad va a pasar a tomar relevancia no solo para ciudad misma, sino también para los diferentes pueblos y aldeas ubicados cerca de la ciudad de Iquitos. La importancia del período cauchero marco un antes y un después de la ciudad, que por los años 1870 pasó de tener 3500 hab. a 20000 hab. para el año 1915 aproximadamente.

Algunos años después, con las expediciones caucheras permitieron reconocer el territorio amazónico y los muchos recursos que en él se encontraban, como la madera que despertó una gran oportunidad de explotación aproximadamente hasta la década de los años 50. Este período que, si bien no tuvo un acelerado auge económico, permitía que la vida urbana sigue en crecimiento y expansión, a pesar, de que tuvo un alto costo para el medio ambiente y las culturas nativas, porque se empezó a alterar los ecosistemas donde ellos sembraban y casaban, incluso a debilitar el suelo con por los incendios que causaban para sacar la madera que debilitaba



*Calle próspero, a inicios del siglo XX. Archivo fotográfico ZETA.*

Pues la configuración de la ciudad pasa a ser más lineal, extendiéndose hacia el norte y sur de la isla. Incluso la construcción del Aeropuerto Secada Vignetta va a tener una repercusión en esa relación no solo con la propia configuración y expansión de la ciudad. Sino en el papel que se le otorgaba al río como gran conector, pues con el aeropuerto se abrió otra puerta de salida y entrada a la ciudad, dejando al río de ser el único protagonista.

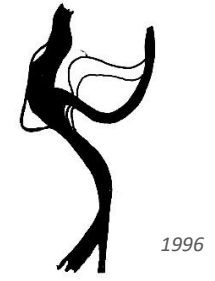
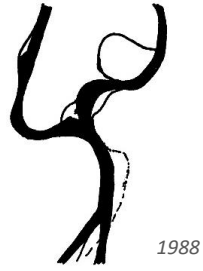
*Plano de uso del suelo urbano de Iquitos en 1966. Plan Director. Iquitos*

irreversiblemente el suelo, en muchos casos lo transformándola en infértil.

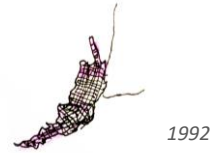
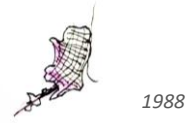
Para 1960 se desata el “boom del petróleo”, convirtiéndose en uno de los principales ingresos que recibe, la ciudad hoy en día y del cual se sustenta gran parte de la región Loreto. Este período de grandes ingresos económicos trajo muchas oportunidades para la población local, y a mejora económica del país. Es en este momento cuando Iquitos pasa por un cambio crucial, no solo porque la dimensión urbana aumenta, sino además porque se afirma la conexión con el resto de territorio, así como con su entorno inmediato.

Con los años el crecimiento de la ciudad y la vida urbana fue teniendo más fuerza que el medio natural que la abrazaba, hasta evidenciar desinterés en la forma de su expansión urbana y reafirmando en las formas de su arquitectura. Así el río pasó a ocupar un segundo plano; uno funcional, solo para conectar un lugar con otro. Ésta indiferencia se convirtió con el tiempo en exclusión, disolviendo el vínculo que existía entre la ciudad y el “río”, relación tan importante para un territorio fluvial. Así la ciudad pasó de mirarse su paisaje, el medio natural que desde un inicio fue el motivo de su existencia. A ir poco a poco encerrándose en sí misma.

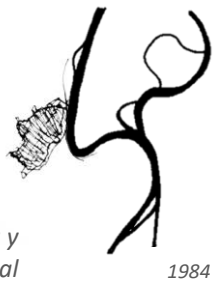
*Transformación del  
Río Amazonas.*



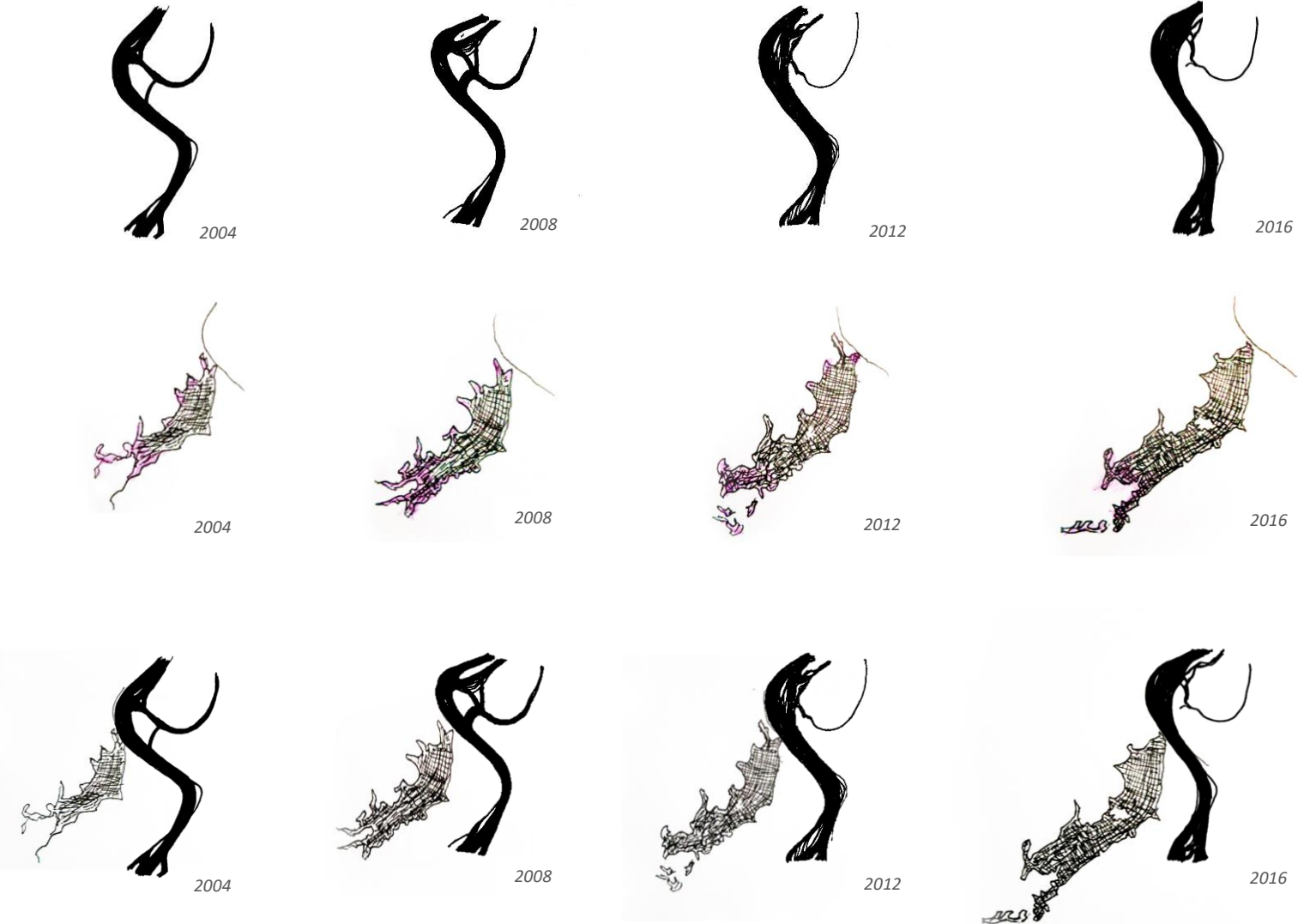
*Expansión Urbana  
de Iquitos*



*Expansión Urbana y  
movimiento territorial*



BARRIO ANFIBIO





No resultó nada fácil conectar la selva con el resto del territorio peruano. Debido a la complejidad territorial, la cual hasta hoy en día requiere de múltiples hazañas para afirmar la relación con el resto del país. Sin embargo, este aislamiento geográfico, ha permitido que de cierta manera la vida en la Amazonía siga con su propio camino y ritmo de vida.

### **II.3. ORILLA, LÍMITES Y BORDES. Formas entre el río y la urbe.**

Iquitos realmente no fue fundada, según Sotil García nos dice que la ocupación de la ciudad empezó entre el tramo de 1840 y 1860, sin embargo, presenta una fecha en la que celebran su fundación el 5 de enero de 1864. Fecha acordada mediante la ley 14702, durante el mandato presidencial del Arquitecto Fernando Belaunde Terry en 1963.

Lo cual nos dice que este frondosa Amazonia no llegó a ser conquistada como el resto del territorio. En realidad, en estas tierras no se sabe realmente lo que significó la colonización. Aquí las huellas del tiempo se evidencian en el conocimiento de su gente que se transmite de generación en generación.

Con el paso de algunos años tras el auge económico de la época del caucho, hubo una gran migración nativa, pues una parte del porcentaje de aquella población ocupó los alrededores del centro urbano. Época donde empieza a germinar el barrio de Belén, para que después del “boom” petrolero dicho barrio incrementara su acogida a personas de diferentes naciones, poblados, tribus y comunidades nativas. Así como migraciones desde otros lugares del mundo, que se dieron por circunstancias políticas, como pasó con parte de la población china.

En un principio cuando el crecimiento de la ciudad se daba de manera controlada, se mantenía en su forma urbana la relación con el río, pero conforme se fue dando su expansión cada lote era tan demandado sobre todo en los bordes de la ciudad, que con el tiempo los remates de las calles perpendiculares al río fueron desapareciendo con la construcción de edificaciones que terminarían limitando la ciudad.

La urbe fue expandiéndose de forma radial, paulatina y manteniendo la trama ortogonal hasta 1956, después se aceleró el proceso de consolidación en las zonas cercanas al puerto fluvial. Posteriormente el proceso de crecimiento hasta principios del '70 fue orientada a ocupar los



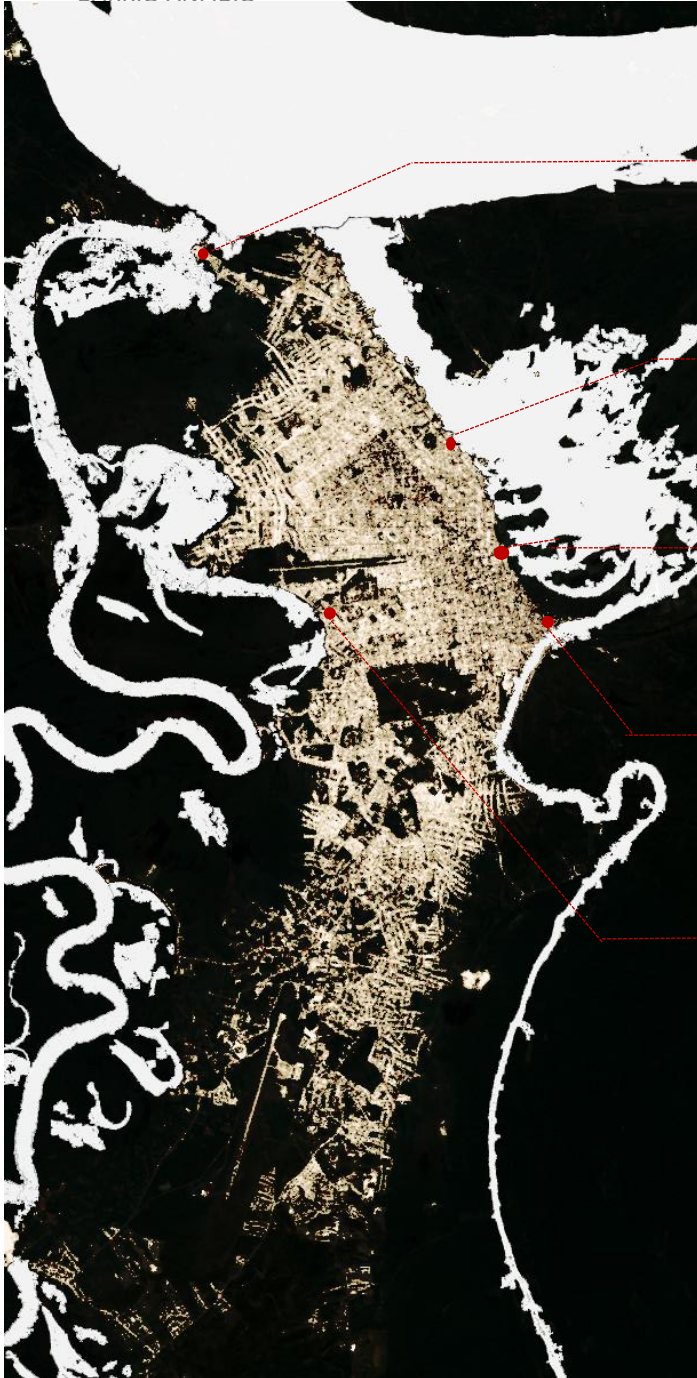
terrenos adyacentes al centro urbano. Como los que se encuentran cerca al Lago Morona Cocha; al oeste de la ciudad, al norte con Punchana y al sur siguiendo el eje de la Avenida Abelardo Quiñones en la Comunidad campesina de San Juan. Sin embargo, a pesar de tal expansión, “para 1980 aumentó la población en un 60% pasando de 148hab./Ha. a 202hab./Ha, mientras que el espacio urbano solo lo hizo en un 17%”<sup>11</sup> debido a que los bordes de la “isla” habían limitado tal expansión. Por lo cual la saturación del espacio que aconteció en las décadas pasadas cambio el perfil inicial de la ciudad, transformando su primera trama urbana lineal de damero a una forma cuadrática y más compactada.

La lógica de la expansión de la ciudad, ha sido contenida por la fuerza fluvial de su territorio. Diferenciándose dentro de ella cuatro municipios, de los cuales principalmente tres son los que mantienen una estrecha relación con los ríos, a la vez que son espacios topográficamente más complejos y que evidencian las diferentes caras que presenta la ciudad.

Como parte del propio proceso de expansión se hace hincapié en las formas de delimitación de ese “borde urbano” donde se busca resaltar los diferentes matices de vínculos que se dan con el entorno natural, porque en ellas se evidencia si existe o no relación con el río y cuán importante es esta relación para el espacio inmediato y para la ciudad. Siendo el puerto uno de los lugares más importantes del vínculo ciudad-río, se va a evidenciar si cumple con este rol en el día de hoy.

---

<sup>11</sup>Plan De Desarrollo Urbano Sostenible De Iquitos 2011- 2021. (2009). Municipalidad Distrital de Maynas.



### ¿Dónde están los espacios de encuentro del río y la ciudad?

**Borde:** Río Nanay

**Ubicación:** extremo norte de la ciudad.  
Zona que de acuerdo a la estación el río toma posesión del territorio.

**Borde:** Puerto de Iquitos

**Ubicación:** extremo este de la ciudad.  
Límites privados. Espacio de puertos.

**Borde:** Malecón Tarapacá

**Ubicación:** extremo este de la ciudad.  
Bordes urbanos proyectados como espacios públicos de una ciudad fluvial

**Orilla:** Barrio de Belén

**Ubicación:** extremo este de la ciudad.  
Orilla urbana en transformación constante.  
Urbanidad Mutable

**Borde:** Lago Moronacocho

**Ubicación:** extremo oeste de la ciudad.  
Límite definido entre el espacio urbano y la periferia "área natural".

*La imagen se muestra la ciudad de Iquitos, resaltando la zona urbana y los ríos, pues interesa mostrar los encuentros del río con la ciudad y las diferentes formas en las que se presentan.*

Los diferentes perfiles de Iquitos i bien la ciudad es una sola, va cambiando la relación que mantiene con su entorno. Estos encuentros si bien puede darse de manera planificada o surgir de forma espontánea. Resaltando el tipo de función y uso que desempeñan. Además, si está relacionada con la topografía y con las fluctuaciones fluviales.

**Bordes, Límite y Orilla**



*www.Googlemaps*  
Borde: Lago Moronacocha



*www.Googlemaps*  
Borde: Puerto de Nanay



*www.Googlemaps*  
Límite: Puerto de Iquitos.  
Río Itaya



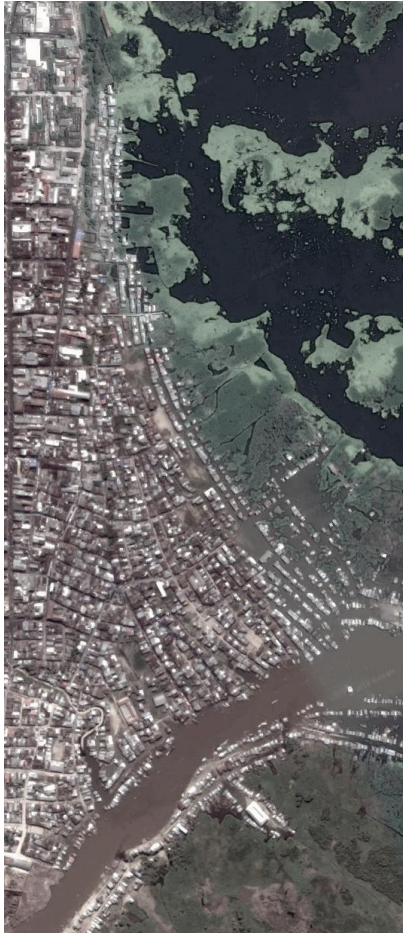
*www.Googlemaps*  
Borde: Malecón Tarapacá  
Río Itaya



*www.Googlemaps*  
Orilla: Barrio de Belén  
Río Itaya

Las formas de los bordes de la ciudad en contraste. Resultado de la expansión urbana según su uso, función y relevancia. Y donde a su vez es también es resultado del vínculo que existe entre el ecosistema urbano y el natural.

**Orilla: Barrio de Belén**



www.Googlemaps



www.Googlemaps



**Río Itaya**

El barrio de Belén es el espacio donde la ciudad se ha extendido siguiendo el río, donde se ha desarrollado formas propias, diferentes a las del resto de la ciudad. Producto de la continua adaptación al agua.

Siendo uno de los pocos lugares donde el “Borde” Urbano se transforma en orilla. En este espacio se mantiene la conexión de la ciudad con su paisaje. Donde de vida se desenvuelve a través de la transformación del río mismo y del fuerte vínculo que mantiene con la ciudad. Repercutiendo ambos escenarios en sus formas de habitar.

Belén es el barrio que ha mantenido esa relación con su entorno natural de manera enraizada, donde la urbanidad en respuesta a su territorio es; una “orilla” de cambio perpetuo. Ya sea que este en creciente o en vaciante de acuerdo a la estacionalidad del río, no se pierde ese vínculo con lo que lo rodea.

Esta expresión urbana, muchos la perciben como marginal, debido porque no ha surgido de una urbanidad preconcebida, como en otros

**Orilla 5: Barrio Belén**



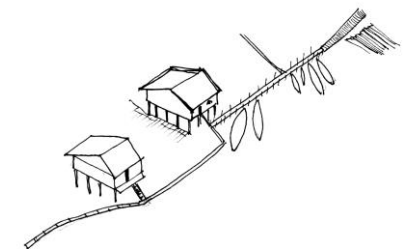
Imagen A-  
[www.Googlemaps](http://www.Googlemaps)

Imagen A:

*CAMINO HACIA DEL RÍO*

*Vista desde las escalinatas del barrio de Belén hacia el río Itaya. Mismo espacio del barrio que se conecta con el malecón Tarapacá.*

Conexión entre edificaciones emplazadas en el área de orilla.



*Cuando el gran espacio de orilla se reduce y el río toma parte de posesión durante la temporada de invierno (creciente), la conexión de las edificaciones se da a través de puentes de madera.*

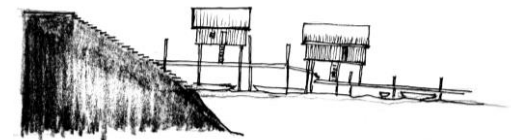
lugares, incluso puede ser hasta un poco surrealista vivir en constante cambio, sobre todo, cuando se den de forma acelerada.

Aquí el espacio privado se yuxtapone con el espacio público y viceversa haciendo que la vida de barrio sea pujante y vivaz. El espacio urbano no está delimitado y se va trazando constantemente con las pisadas al andar, los límites no están puestos, acá la libertad se manifiesta en la tierra, donde el único que tiene la capacidad real de poseer este territorio es el río.

Sin embargo, se concluye de que la relación con el río que mantiene la población que vive en dichos lugares esta intrínseca en su día a día y es de consideración para la urbanidad, al igual que la existencia de diferencias dinámicas y expresiones de vida, (como son las poblaciones que ocupan los bordes de la ciudad) las cuales hay que entender cómo se va transformando esa urbanidad sin dejar de mantener una relación constante con su medio natural, para poder enmarcar y cimentar las bases de futuros proyectos que contribuyan a la evolución de dicha población.



*Imagen B:  
CON LOS PIES EN LA TIERRA  
vista del Barrio de Belen, desde el espacio de Urilla.*



Conexión de las edificaciones con zonas más elevadas del barrio.



## CAPÍTULO III

La Orilla



### III.1 LAS FORMAS DE LA ORILLA URBANA. Entre el río y la ciudad.

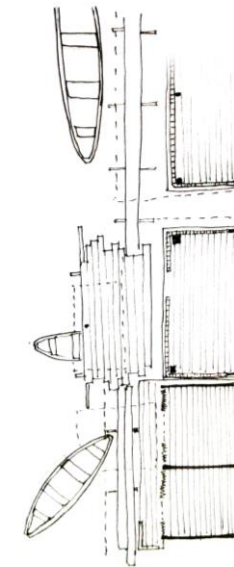
La orilla fluvial de un territorio amazónico es un espacio efímero. Es un lugar donde en éste instante se da la posibilidad de caminar por ella, para que después de unos tres o cuatro meses se atravesase el espacio diez metros más arriba, navegando por la superficie en la superficie del río. Donde las perspectivas no se encuadran por los troncos de los árboles, sino por su follaje. Este cambio del medio natural y del paisaje, da la noción de cuán mutable es el territorio. Sobre todo, si se entiende que la orilla no es un espacio en particular, sino son las “condiciones” de un espacio.

Por lo tanto, lo particular de este territorio no está sólo en la “orilla”, ni en sus múltiples paisajes que pintan las temporadas, sino también en la misma secuencia, en esos “proceso” de cambio del paisaje. Donde la “transición” de una a otra temporada nos revela que lo estático no prevalece, sino al contrario; la transformación se convierte en una necesidad de vida.

#### ¿Cómo nació el barrio de Belén?

Nació como un barrio que se fue extendiendo poco a poco desde el centro de la ciudad hacia la zona de lomas (ubicada a un kilómetro de distancia aproximadamente), al mismo tiempo que la vida de rivera se acerca a la ciudad. Según Reátegui “Belén nació como un caserío de pescadores omaguas, alrededor de 1860”<sup>12</sup> y “en 1904 se transformó en el puerto central de la ciudad, razón por la cual jugó un papel fundamental durante el período de extracción cauchera.”<sup>13</sup>

Parte del sentido del origen del barrio de Belén, se encuentra en la historia del trazo de la misma ciudad. “Iquitos la capital actual del departamento de Loreto, es una población de 14 mil habitantes, situada en la margen izquierda del río Amazonas... Su plano extendido sobre un barranco, la asegura



“En 1864 el Agrimensor, capitán de fragata don Enrique Espinar, trazó el primer plano de la ciudad de Iquitos y las autoridades, de ese entonces, pusieron a sus calles nombres de héroes, ríos, pueblos y acontecimientos de importancia en la vida de la nueva ciudad. La primera relación de estos nombres, aparece en los escritos debajo por el eminente viajero y geógrafo brasileiro Joao Wilkens de Mattos, en 1872”.

<sup>12</sup> Reátegui Barra, M. (2014) *Iquitos*. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. Pág. 95

<sup>13</sup> Hurtado Gómez, L. (2007) *Ambiente, saberes y calidad de Vida*. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia. Pág. 134



El barrio de Belén al fondo de la imagen. En primer plano la calle Raimondi, que gran parte se llevó el río en el año de 1926.

contra inundaciones, que, por defecto de la creciente de las aguas, pudiera ocurrir...Las calles son rectas y bastante anchas y con espaciosas aceras en el centro de la población. Extiéndanse, unas, hacia el río, y otras cortan a las anteriores perpendicularmente. Las primeras son Malecón y BELÉN, a lo largo de la orilla del barranco, Próspero, Arica, Elías Aguirre, Bolognesi y Grau. Las transversales son, Huallaga, Napo, Putumayo, Pastaza, Morona, Itaya, Factoría, Omaguas, Ucayali, Urarinas, Abtao, Dos de Mayo, Nauta, Pebas, Lagunas, Tambo, Nanay, 9 De Diciembre y Moore<sup>14</sup>.

“La calle BELÉN, que después cambió de nombre por el de RAMIREZ HURTADO, se extendía desde el mercado hasta la calle Omagua, hoy RICARDO PALMA, la cual se extendían en dirección al río,”<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> De Romaña, A. Revista El Peruano, año 20, tomo 2, Semestre II, N 54.

<sup>15</sup> Fuentes Nuñez del Prado, H. (1908) Aspectos Geográficos, Históricos, Políticos y sociales del Departamento de Loreo, Lima. Imprenta de la revista. 2T. Pág. 64

Sin embargo, según Oliveira Valles nos dice que; [Es posible que el barrio de Belén haya nacido al instalarse en esas tierras la ladrillera de Vizcarra, porque el requerimiento de mano de obra, como es natural, produce conglomerados humanos. Así nacieron muchos pueblos circundando trapiches, haciendas, aserraderos, ladrilleras y otras industrias. Otro factor importante que habría que tomar en cuenta, es su ubicación. La mayoría de los caseríos que hay en la selva están ubicados en la desembocadura de ríos o en la cercanía de los lagos, porque son lugares donde hay abundancia de peces y de esta manera los pobladores aseguran la satisfacción de sus necesidades alimenticias.

Es el río Itaya que ha influenciado en el nacimiento de Belén, que con el paso de los años, aumentó su población, desde las alturas, con el incremento de los trabajadores en las industrias y actividades agrícolas, y desde sus orillas con la llegada de inmigrantes ribereños de otros pueblos de la región, de otros departamentos, así como de extranjeros venidos de Asia]...que...[Mediante la ley 1849, llamada “Ley de China”, se permitió el ingreso masivo de chinos procedentes de Cantón y las islas de Macao, cuya nación se debatía en la anarquía y los niveles de extrema pobreza... tal inmigración se dio por la escasez de mano de obra para la agricultura que generó la abolición de la esclavitud de los negros en el Perú...Los chinos fueron traídos en calidad de colonos, previa firma de un contrato...pero una vez llegados eran tratados como esclavos...Después de muchos años en el campo, los chinos tomaron ocupaciones domésticas, cocineros, sirvientes, mayordomos y después de comerciantes. Posteriormente seducidos por el boom del caucho, se establecieron en los diferentes pueblos ubicados a orillas de los grandes ríos selváticos... algunos de ellos aprendieron a comercializar con los indígenas mediante el trueque, y otros comercializaron el caucho en pequeña escala. Según Oliveira llegaron a Belén entre 1880 – 1930, algunos después de estar en la costa peruana muchos años, otros llegados directamente desde China, así como muchos otros después de haber estado en pueblos selváticos largos períodos. Pasaron rápidamente de comercializar pequeños productos a ser pieza clave de la



Iquitos y el río Amazonas 1925. *Apuntes sobre la historia de Belén de Julio Oliveira Valles. 2010*

economía de Belén, de la ciudad y de la Región... [Hasta convertirse en un conglomerado cosmopolita de efervescente actividad comercial, puerta de entrada a la ciudad de Iquitos.]<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Oliveira Valles, J. (2010) Extractos y memorias del libro: Apuntes sobre la historia de Belén.

Mientras acontecía una mezcla cultural en la ciudad. “El río Amazonas volvía a desviar su caudal aproximadamente por los años 1925, es decir a partir de 1940 que, en épocas de creciente, comenzó a formarse parte correspondiente al Puerto de Belén, una gran muyuna y las aguas golpearon progresivamente con mucha fuerza, los puertos de las calles Urarinas hoy (García Sanz), Ucayali, San Martín (llamado Puerto de Morey), Ricardo Palma, (conocido con el nombre de Puerto de Bellavista), y la ribera de Iquitos. En esta época, los balseros que venían del Ucayali y del Marañón, tenían dificultades muy serias para atracar en el puerto de Belén. La gran muyuna, les tenía cautivos por muchas horas dando vueltas y vueltas hasta que eran auxiliados por pequeños remolcadores o arrojadas aguas abajo, con el peligro de chocar en el muelle Fiscal ubicado en el malecón a la altura de la calle Loreto.

“Según Enrique Solórzano Panduro, 76 años, Profesor jubilado. Aproximadamente a partir de los años cuarenta la corriente de las aguas

del río Amazonas, en épocas de creciente, empezó a golpear con fuerza el puerto de Belén y Luego el de la calle Palcazu, y así con el paso de los años fue rebajando a los puertos de las calles Urarinas, San Martín, Ricardo Palma y se generalizó por todo el Malecón, que empezó a desbarrancar llevándose todo lo que se hallaba edificado en él. A medida que la corriente arreciaba por el Malecón, en el puerto de Belén se formó una gran muyuna y posteriormente salieron en verano las primeras playas<sup>17</sup>.

En épocas de vaciante, en cambio, en el espacio correspondiente la gran muyuna, aparecían playas, las que poco a poco, con el paso de los años se convirtieron en pequeños barrios temporales. Según Marlene Wong Silva, nacida en Belén. 12.09.08... [Cuando se formó la playa frente al puerto de Belén, los chinos y otros comerciantes en verano trasladaban sus negocios a ese lugar para ganar clientes. Las balsas en aquella época empezaron a quedarse en tierra y de poco se fue formando Pueblo Libre.

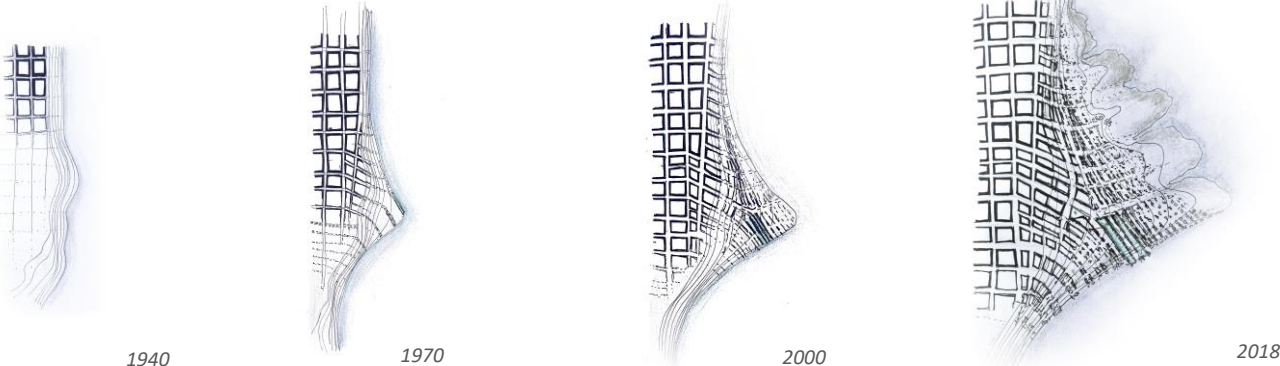
La suma de acontecimientos que han formado el barrio de Belén, podemos dar cuenta de que es un espacio de la ciudad que ha pasado por un proceso diferente al del resto de la ciudad.

---

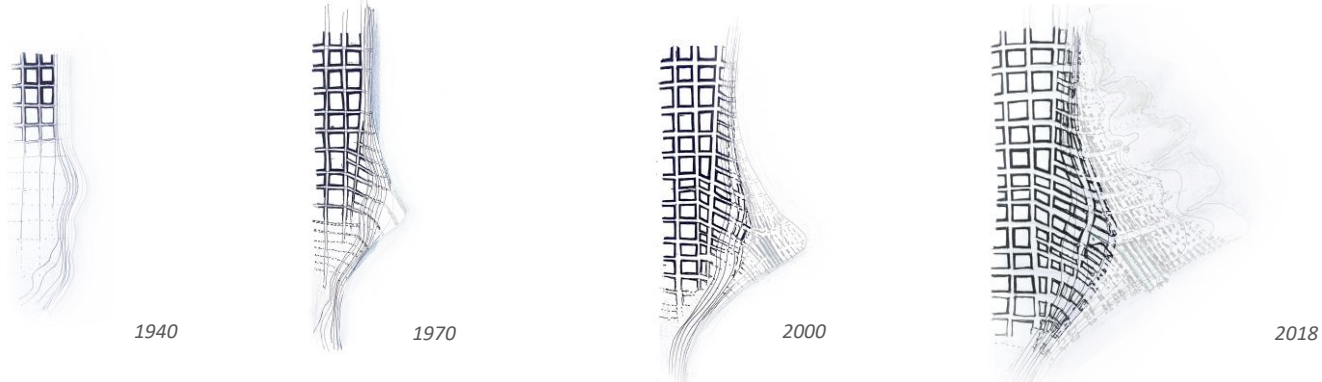
<sup>17</sup> Oliveira Valles, J. (2010) Extractos y memorias del libro: Apuntes sobre la historia de Belén.

Las diferentes etapas de Belén, contexto, año y época

Temporada de verano.  
Barrio de Belén en tierra.



Temporada de agua.  
Barrio de Belén en tierra.





El hecho de que haya nacido como un barrio-puerto, donde se traía productos del interior de la selva, fue motivo para que se consolidara como un lugar de conexión entre la selva misma y la ciudad.

Esta relación ha sido de gran importancia no solo para la expansión y el crecimiento del propio barrio, sino para la interculturalidad que se gesta a diario. Esta mezcla de conocimientos y perspectivas de vida, junto con el papel que ha jugado la geografía y la hidrografía. Han enmarcado un contexto muy particular que entrelazan diferentes formas de habitar, la cual ha tenido la capacidad de desarrollar formas y modos que le permitan vivir según la temporalidad tanto sobre la tierra y entre el agua.

*Imagen: Barrio de Anfibio.*

*El barrio de Belén, foto satelital 2017 goooglearth. Temporada de creciente del río Itaya.*

### III.2. BARRIO ANFIBIO. Develando su condición mutable.

A lo largo del proceso de asentamiento del barrio de Belén. Se han ido dando diferentes circunstancias que han moldeado un barrio indomable.

Desde antes del siglo XX, ya se registraba a Belén como un lugar de intensa vida económica, a pesar de que era un pequeño caserío de viviendas sencillas, de barro, quincha y palma. El hecho de que se transformara en el “puerto central de la ciudad, hizo que jugara un papel fundamental durante el período de extracción cauchera”<sup>18</sup>.

Pues “el caucho y la shiringa hicieron que Belén se convirtiese en un mosaico de giros idiomáticos y culturas diversas. Junto a los pueblos indígenas ya asentados, oleadas migratorias de gente venida de las altas montañas del Huallaga, de los Andes y de la costa, sumados a extranjeros portugueses, alemanes, franceses, españoles, vascos y un gran número de chinos venidos de Cantón, acoderaban sus vidas en este puerto de alegrías y nostalgias”. Posteriormente con el desplazamiento del Amazonas y “la acumulación del limo, arena y arcilla fueron extendiendo y consolidando las playas y formando barrizales”. Los cuales dieron pie a la llegada de nuevas poblaciones, alrededor la década de 1940.

“En la segunda mitad del siglo XX, el plano trazado por Eleodoro García nos muestra un Belén pujante, ampliando su urbe marginal: las colonias de Vizcarra y Pijuayo Loma, Sachachorro, las pendientes del barranco con casa construidas en su lomo y unidas por escalinatas, al igual que las faldas del lago de Belén están ya ocupadas por un mayor número de viviendas”<sup>19</sup>.



Vista aérea de Iquitos, con Belén en primer plano. Las aguas han bajado dejando en seco a todo el barrio.

*Un Pueblo Anfíbio en la Amazonía*

## BELEN DEL PERU

Por FERNANDO BELAUDE TERRY

<sup>18</sup> Hurtado Gómez, L. (2007) Ambiente, saberes y calidad de Vida. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia. Pág 134

<sup>19</sup> Reátegui Barra, M. (2014) Iquitos. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. Pág 165



“Entrados los años sesenta, los dos territorios de la comarca de Belén estaban urbanizados de palafitos, casas de madera descansando en altos horcones (troncos de madera), viviendas de barro y quincha o de ladrillo y cemento. Sin embargo, este creciente traía consigo diversos conflictos por el derecho a la vivienda. Los pobladores del Pasaje Paquito, la calle 16 de Julio y el jirón Venecia (algunas de las calles más antiguas del barrio) aún recuerdan como el alcalde Luis Arana Zumaeta, lotizó los terrenos y cobraba un alquiler de tres soles mensuales. La situación generó fricción... Poco después, durante el gobierno del general Velasco, estas tierras fueron expropiadas y vendidas a un sol a los moradores” Unas décadas posteriormente se dará “la época del Petróleo será [también], un factor de incremento poblacional” con migraciones de pobladores provenientes de diversos caseríos y comunidades del Amazonas. Lo cual para la década de los años 80 “Belén tendrá ocho pueblos jóvenes y treinta centros poblados, ya con una población considerable, se retomará la lucha por convertir a Belén en distrito. En la década siguiente, en medio de críticos conflictos sociales, se promulgó la ley 17195 creando por fin el distrito, un 5 de noviembre de 1999.”<sup>20</sup>

Estos acontecimientos que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo, nos muestra a un pueblo que se ha autoformado a lo largo de luchas y conflictos sociopolíticos, con un empuje económico que qué cobra vida en el comercio y una vital adaptación a un territorio sumamente cambiante, que no solo ha condicionado su emplazamiento, sino que a través de sus diversas actividades estructuran una lógica barrial. Las cuales a lo largo del día va adquiriendo diferentes caras; por ejemplo, por la mañana desde temprano nos muestra un mundo lleno de movimiento, colores, sabores, sonidos, formas que van envolviendo al visitante conforme se va adentrando cada vez más en él, perdiéndose entre sus calles, al mismo tiempo que descubren su gran variedad de flora, fauna, artesanías y frutos exóticos. Conforme la mañana termina el movimiento cesa un par de horas, para que a mediados de la tarde



*Antonio Wong Rengifo. Como en Venecia, Belén, Río Amazonas. Ca. 1955. Original en negativo 6 x 6 cm. Archivo Antonio Wong Rengifo.*

<sup>20</sup> Reátegui Barra, M. (2014) *Iquitos*. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. Pàg. 165.

vuelva a cobrar vida. Sin embargo, por la noche presenta un contraste muy diferente, se torna un lugar intenso, bohemio, de luces fosforescentes, de bares bulliciosos con tragos afrodisiacos, donde el servicio público sexual encuentra su ambiente ideal, y donde las viviendas humildes se iluminan con velas y focos color sepia.

“Belén es el distrito que con mayor cantidad de artistas ha contribuido a Iquitos y no era menos, solo un centro de, magia y de imaginación puede concebir el arte a ramalazos de lluvia tropical”<sup>21</sup>.

Los diferentes contrastes que adquiere el barrio de Belén no solo se dan a lo largo del día, sino durante sus temporadas, un Belén en constante cambio desde diferentes miradas. Estas transformaciones que están arraigadas a la vida del belenino, le ha sido de inspiración de diferentes formas. Desde una mirada interior, en el arte. Por ejemplo, en las obras de sus pintores como Nancy Dantas que brinda una versión visceral de Belén, mostrando a través de colores intensos los dramas que acontecen a diario, Belén también ha sido escenario de obras cinematográficas como “Radio Belén” un documental filmado en 1985, por el Estudio Cronos teniendo como director a Gianfranco Annichini. En él se muestra entre risas y dificultades cómo va aconteciendo un típico día en el barrio de Belén a través de la voz del locutor de la radio del barrio. Así como en la música destacan Los Silvers, banda originaria de Belén, estas bandas junto con otras de la Amazonía dieron origen al estilo “cumbia amazónica” que es la fusión entre la cultura andina y tropical, dos binomios con un estilo de cumbia que evidencian las migraciones andinas en la Amazonía.

En la búsqueda por lidiar con los diferentes procesos urbanos y naturales al simultáneo. El barrio de Belén ha basado su propia lógica en la transformación.



*Archivo fotográfico. Artículo Belén del Perú. Fernando Belaunde Terry.*



*Fotograma. Documental Radio Belén. Barrio de Belén. Temporada de Creciente. Año 1985*

---

<sup>21</sup> Reátegui Barra, M. (2014) *Iquitos*. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. Pàg. 165.

El hecho de que su soporte territorial fluctuó entre la tierra y el agua, le ha otorgado una particular urbanidad, una que se también se adapta en diferentes escalas a través de la adecuación de sus formas. Las que en conjunto rigen la existencia de su propia estructura urbana.

Según Hurtado refiriéndose también al barrio de Belén "Estos asentamientos rompen con el paradigma de la ciudad formal y generalmente son vistos como desorden que debe ser incorporado al orden dominante. Si es visto solo desde una perspectiva, sin involucrar los saberes de los lugareños, sobre todo si se es indiferente a su cosmogonía amazónica]. Sin embargo, recientemente han ganado un interés turístico, debido a que la estacionalidad, aguas bajas y altas, que determina la tipología de la vivienda y la intensa actividad comercial, los muestra como una manifestación de la cultura amazónica, en ciudades que se han negado a sus condiciones ambientales"<sup>22</sup>. (Hurtado, 2005, página 129).



*Fotograma. Documental Radio Belén. Barrio de Belén. Temporada de Creciente. Año 1985. Atravesando el espacio entre los pilotes de manera que sostienen a la vivienda.*

---

<sup>22</sup> Hurtado Gómez, L. (2007) Ambiente, saberes y calidad de Vida. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia. Pág. 129.

### III.3. ECO-MORFOLOGÍA

La morfología del barrio de Belén se caracteriza principalmente por adaptarse a través de los años a los cambios manifestados en su soporte territorial. A través de los procesos cronológicos y cíclicos, así como sus demandas urbanas y contextuales, han repercutido sustancialmente en su morfología urbana.

Por ejemplo, durante la segunda mitad del siglo XX. Se inició según los escritos en el libro *El río que se aleja*, “el alejamiento del Amazonas del borde de Iquitos y por ende de Belén”. Una de las explicaciones que nos da es que “por efectos de la geodinámica, la mayoría de los ríos en la selva amazónica cambian de curso en el devenir del tiempo. Es así como en la parte que corresponde a la desembocadura de los ríos Nanay e Itaya, el Amazonas desde el siglo XIX a la fecha (2010), ha cambiado varias veces su curso alejando o acercando a Iquitos y por añadidura a las orillas de Belén”<sup>23</sup>.

En el libro “*El río que se aleja*” se han podido recopilar algunas narraciones donde se describe el territorio Amazónico desde la época en la que los jesuitas se encontraban evangelizando el territorio. Una de estas descripciones es la del padre Avencio Villarejo, donde puntualiza que “el Amazonas en 1808 se había desviado nuevamente y había dejado a Iquitos solo bordeado por el fiel Itaya, pero en 1849 otra vez estuvo al lado de Iquitos”<sup>24</sup>.

En este espacio se muestra la influencia que tiene la trama ortogonal de la ciudad en la continuidad del barrio. A diferencia de la configuración del borde de la ciudad central, Belén presentó desde sus inicios una dinámica con las actividades portuarias, lo cual motivó a prolongar la trama ortogonal sobre la pendiente topográfica más marcada del barrio. Proceso que consistía en alargar los ejes existentes, se reafirmaba el camino hacia el puerto, donde se había formado la calle “Venecia”.

---

<sup>23</sup> García Sánchez, J. Bernex de Falen, N. (2010) *El río que se aleja: cambio del curso del Amazonas*. CETA – IIAP.

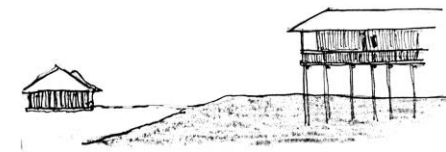
<sup>24</sup> García Sánchez, J. Bernex de Falen, N. (2010) *El río que se aleja: cambio del curso del Amazonas*. CETA – IIAP.

En los testimonios de Carlos Fry, cuyo informe se recoge también en el tomo XI de la obra de Larraburre Correa. Dice “Casi todas las casas comerciales tienen una o dos lanchas a vapor. En invierno los buques de gran calado tocan las playas de la ciudad naciente, pero en verano, cuando el brazo de la riega disminuye, anclan a gran distancia los vapores y se hace un difícil desembarque en canoa. (Año 1887). Diario de Exploraciones”<sup>25</sup>. Citado por Larraburre y Correa, 1991). Aquí nos habla del proceso cíclico del río, y de los inconvenientes que esto genera con respecto al embarque y desembarque”.

En decir jugó un papel importante también en la construcción de la forma de Belén, las distancias que se manejan desde el puerto hasta el espacio comercial, al igual que las formas topográficas.

Pues conforme se distanciaba de las calles del centro, la topografía de Belén, se tornaba más sinuosa y con muchos más desniveles. En estas “lomas” o pequeños montes se van a acentuar como pueden, dejando caminos muy reducidos que complejizaban el desplazamiento. Hasta que el 11 de febrero de 1964 aconteció un incendio que estuvo a punto de acabar con todo el barrio. No quedó más que ver a este acontecimiento como una oportunidad para reorganizar el barrio. Según las consideraciones de aquel año se decidió aplanar la topografía de tal manera que permitiera realizar un trazado más regular. Para aquel entonces el poblamiento de la zona del puerto se empezaba a acentuar, incrementando la dimensión de la zona de “orilla”.

Por lo tanto, la morfología de Belén se caracteriza por ser una transición entre una trama ortogonal, ubicada en la parte más elevada, variando en su forma conforme se va acercando al río. Desde cierto punto de vista, se podría entender cómo; la “disolución de la manzana”. Sin embargo, el barrio de Belén no se ha ido precisamente formando de manera progresiva. Es decir, es el encuentro de la “trama lineal” regida por la relación con el río con la “trama ortogonal”. Ambas extendiéndose al encuentro de una, con la otra, a través de la transición que se va adaptando a la topografía existente y a los cambios del fluviales.



---

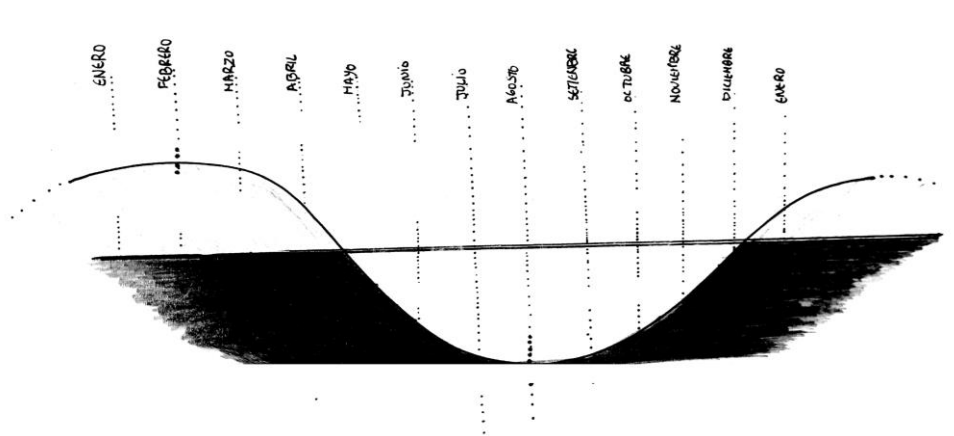
<sup>25</sup> García Sánchez, J. Bernex de Falen, N. (2010) El río que se aleja: cambio del curso del Amazonas. CETA – IIAP.

En definitiva, aprender a lidiar con los ciclos del agua y los cambios topográficos que estos traían ha sido uno de los motivos por el cual Belén ha logrado una expansión. Y es que, en la morfología del barrio se develan los diferentes procesos a los que ha tenido que adaptarse.

Tanto cíclicos, como cronológicos, así también como parte de las exigencias urbanas a las que no ha sido ajena la vida en Belén.

Por lo tanto, en se estudiará los cambios acontecidos tanto a nivel cronológico como cíclico en la trama urbana y en la topografía del barrio.

### PROCESO cíclico de las temporadas en la selva



## PROCESO CRONOLÓGICO BARRIO DE BELÉN

### Proceso cronológico Hídrico-Topográfico

1940:

Cuando el río Amazonas daba a la orilla de la Iquitos.

1970:

Desplazamiento del Amazonas hacia el norte de la ciudad.

1984:

El río Amazonas empieza a separarse de su encuentro con el Itaya.

1992:

Desplazamiento del río Amazonas hacia el norte de la ciudad.

2008:

El retiro del río Amazonas deja al río Itaya ganar presencia sobre la orilla del barrio de Belén.

2018:

El río Itaya, de corrientes menos intensas que las del río Amazonas. Está generando conforme su desplazamiento, e incremento de la zona de la zona de orilla.

---

### Proceso cronológico de la trama urbana.

1940:

Extensión de la trama ortogonal de Belén.

1970:

Trama del barrio. Nacimiento de las calles del puerto de Belén.

1984:

Empieza a darse el encuentro entre la trama ortogonal con la trama lineal, al mismo tiempo que, la trama lineal sigue extendiéndose hacia la orilla.

1992:

Integración de la trama lineal con la trama ortogonal en la pendiente pronunciada de Belén. Extensión al simultáneo de la trama ortogonal hacia las ex – lomas.

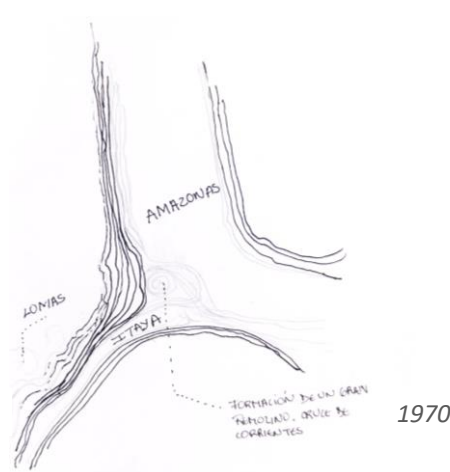
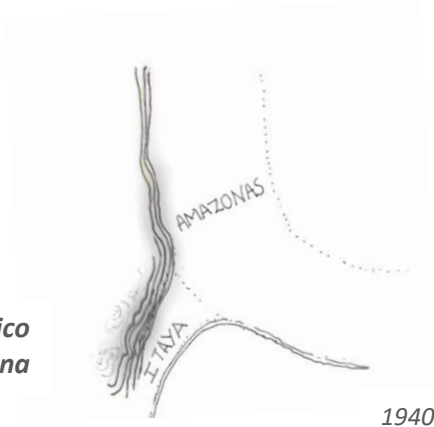
2008:

Extensión de la trama lineal sobre el área de orilla y sobre la ribera del río Itaya

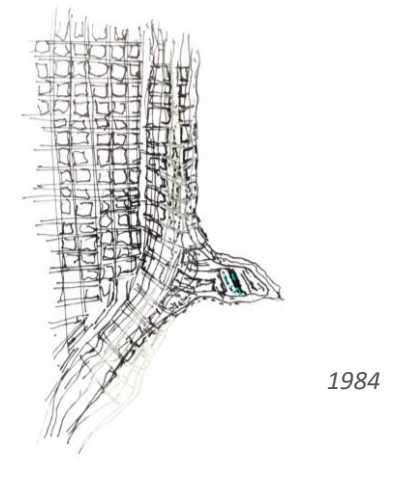
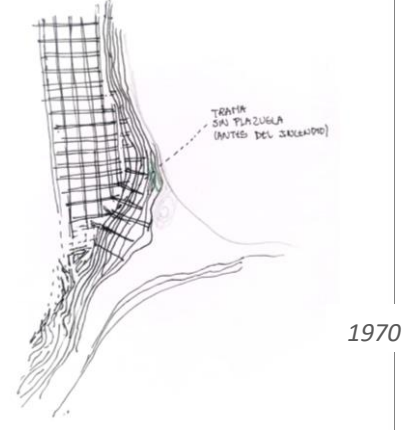
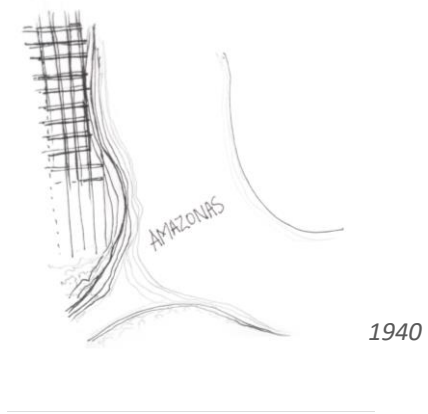
2018:

Conforme el área de orilla se va entendiendo, también lo hace el barrio. Manteniendo una trama lineal, la cual está aún en proceso.

**Proceso cronológico**  
**Trama urbana**

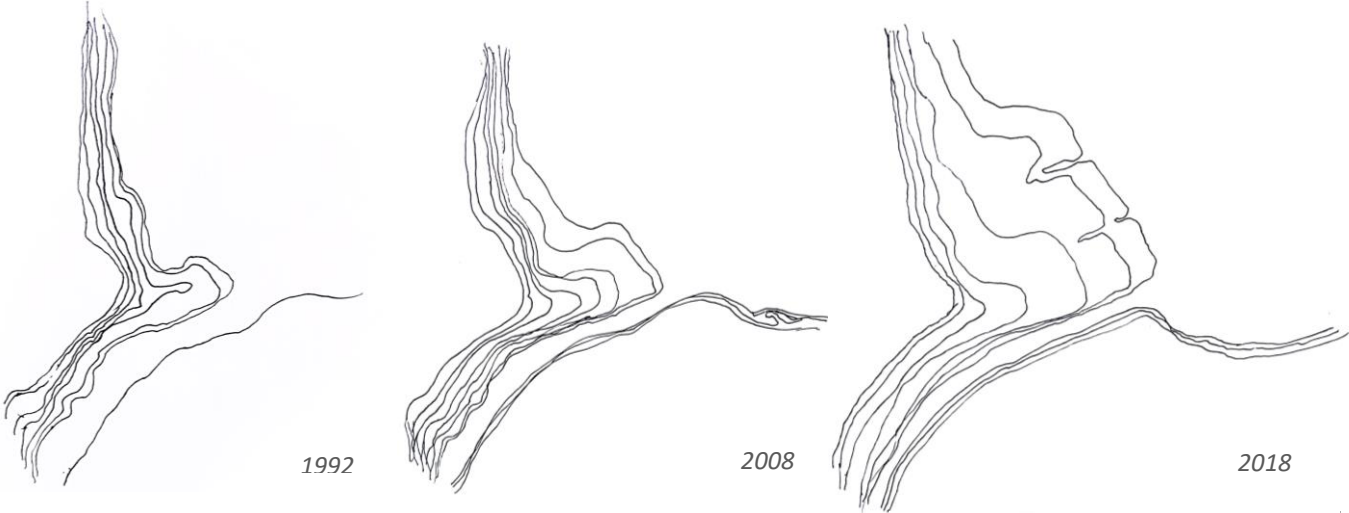


**Proceso cronológico**  
**Hídrico-topográfico**

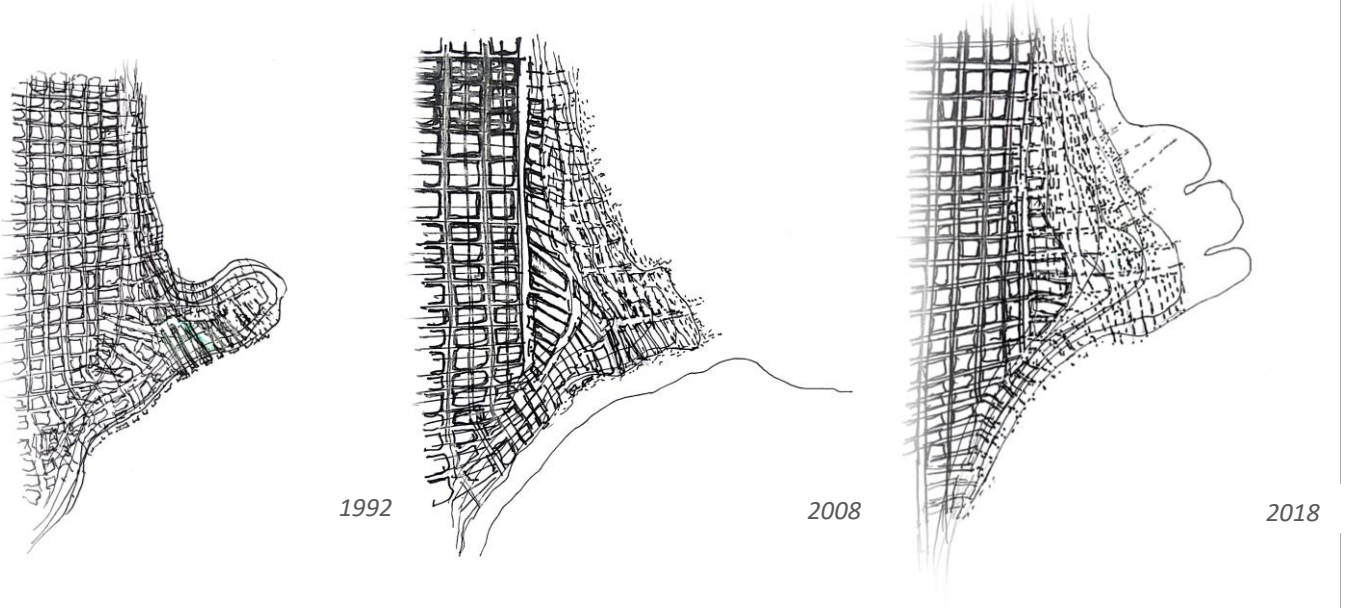




*Proceso cronológico  
Trama urbana*



*Proceso cronológico  
Hídrico-topográfico*



### III.4. MATICES TIPOLOGICOS

Una de las cosas que más llaman la atención del barrio de belén, es su “capacidad de adaptación”. Que se ha ido desarrollando de acuerdo al proceso de ocupación. Pero no todas las partes del barrio de Belén son iguales, si bien el barrio es uno solo, presenta diferentes matices, que depende no solo de cuánto tiempo se permanezca en el agua, sino también, del nivel de profundidad que el agua llegue a poseer.

Es decir; no es lo mismo vivir en la parte del barrio con mayor pendiente y donde hasta el día de hoy no se han registrado que el río haya tomado posesión del territorio, que vivir en el río o en la zona de “orilla”, pues dependiendo en que zona se dé el emplazamiento, las edificaciones, presentan patrones que los agrupan en diferentes tipologías.

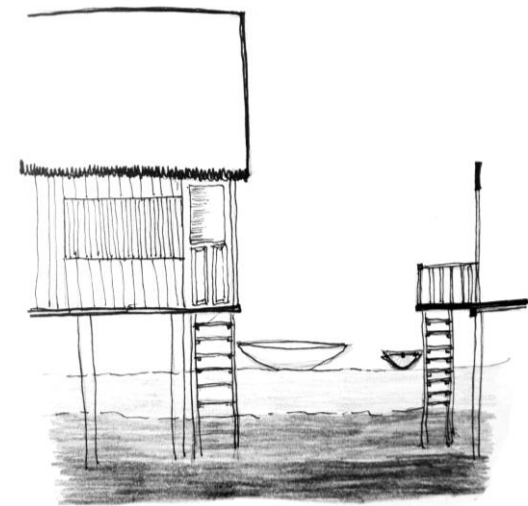
Dentro de la tipología de vivienda que presenta Belén en la actualidad, podemos encontrar cuatro clasificaciones.

Tipología de vivienda A; ubicada en la parte superior del barrio, la mayoría de estas edificaciones suelen ser construidas en albañilería armada, algunas con más de tres niveles, sobre todo las que son de uso mixto (vivienda y comercio). Estas edificaciones están alineadas, conformando una manzana o bloque.

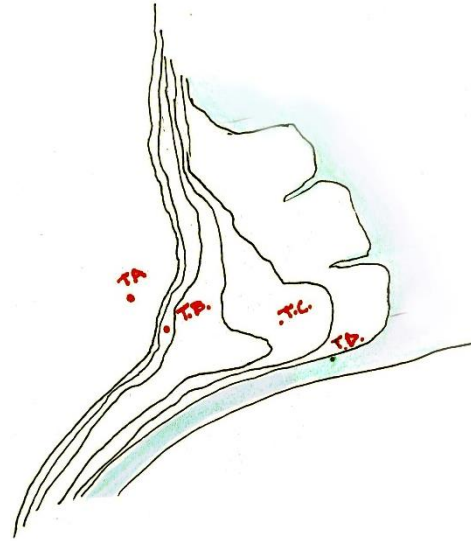
Tipología de vivienda B; se ubica en la parte del barrio con mayor pendiente topográfica. Presenta un sistema constructivo mixto, es decir, el primer nivel en su mayoría son construcciones en albañilería armada y el segundo nivel es aligerado en madera.

Tipología de vivienda C; se emplaza en la parte de orilla, son construcciones en palafito, presentan en su mayoría un nivel en altura y entablados intermedio, los cuales se van graduando de acuerdo a los niveles del agua.

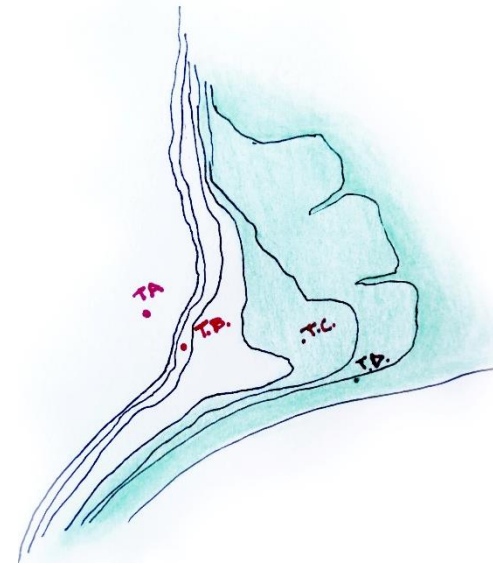
Tipología de vivienda D; la encontramos sobre el río, son las edificaciones flotantes. La gran mayoría son de madera y de un solo nivel. En temporada de creciente del río, son las que dan referencia de ingreso y de salida del barrio.



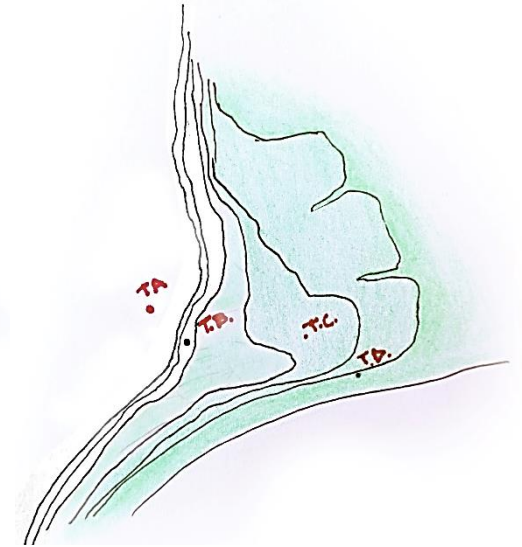
*Emplazamiento de tipologías*



*Temporada de verano  
(vacante)*



*Transición de Temporada*



*Temporada de invierno.  
(Creciente)*

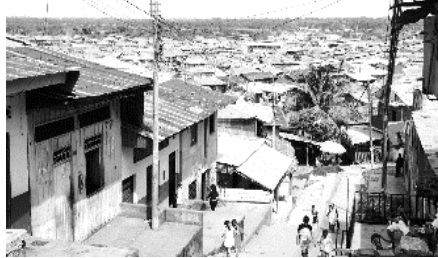
*Ubicación de Tipologías  
en base al proceso cíclico  
del río Itaya.*

Dentro de la flexibilidad que presenta la tipología y morfología. Existe otro tipo de transformación; la “estructura” del propio barrio. Estas diferentes lógicas que han dado vida al barrio de Belén se han ido entretejiendo de manera simultánea. Una no puede funcionar sin la otra y viceversa.

*Tipología A*



*Tipología B*



*Tipología C*



*Tipología D*



Mientras más contacto tenga la edificación con el agua, más capacidad de adaptación presenta. Las diferentes variaciones que surgen, se dan sobre todo porque la materialidad lo permite. Mientras más capacidad de adaptabilidad presenta la edificación, menos se presenta en agrupación de manzana, sino que lo hacen en hilera, marcando la línea que dejó el río en los años pasados, los cuales hoy en día marcan en parte los niveles que han sido ocupados por el río durante sus procesos cíclicos.



## **CAPÍTULO IV**

Transfiguración de la estructura urbana

#### IV.1. LAS TRANSICIONES DE UN ECO-TONO

Una línea continua se dibuja contrastando dos tonalidades en las tablas de madera que, arman las fachadas de la mayoría de las casas de la “calle Venecia” (la primera calle del puerto) del barrio de Belén. Esta línea, es la evidencia del nivel al que llegó el agua en la temporada pasada de invierno. Si medimos la altura de la línea al suelo, da una distancia de aproximadamente 1.70m. Si se sigue caminando en dirección al río por la misma calle que tiene una pendiente entre 3 o 4 grados. 100m más allá, esa línea continua en las fachadas ya no está 1.7m del suelo, sino a 3m y si se sigue bajando la calle unos 200m. hay aproximadamente unos 4.5m de distancia entre el suelo y la línea.

Si mentalmente se traza un gran plano horizontal que atravesase todo el barrio, tomando como referencia la línea sobre la madera que está a unos 4.5m de altura. Todo lo que está debajo de esta línea se encuentra entre una gran masa de agua. Hasta uno mismo.

...en ese segundo. El río Itaya ha tomado posesión del barrio.

#### ¿Qué es un eco-tono?

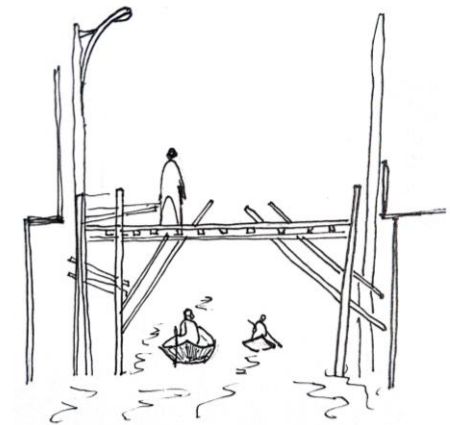
*Según la ecología es, un área transicional de vegetación entre dos diferentes comunidades vegetales, tales como un bosque o un pastizal o entre una selva tropical lluviosa y una sabana*

Según Richard Forman “es la zona de transición entre dos comunidades ecológicas adyacentes, que puede manifestarse como una línea divisoria fuerte”<sup>26</sup>. Se comprende entonces lo que es un ecotono biológico mediante las definiciones anteriores como: un lugar donde dos ecosistemas están en intercambio de energía siendo estas áreas de mayor riqueza e interés biológico en el territorio (López, 2014).

#### Etimología de un eco-tono

La palabra ECOTONO fue utilizado por primera vez por el ecólogo Frederic E. Clements (1874-1945), quien fusionó dos palabras griegas: οἶκος = oikos (casa) y τόνος = tonos (hilo tenso, ligamento, tensión, al igual que energía, intensidad, vigor, fuerza). Su significado literal sería “casa (oikos) donde predomina la tensión (tonos)”.

En Research methods in ecology (Métodos de investigación en Ecología) publicado en 1905 donde por primera vez Clements define un ecotono; “The ecotone between two formations is never a Sharp line, but it is an área of varying width” (“El ecotono entre dos formaciones nunca es una línea sutil o delgada, sino que es un área de amplitud variable”)



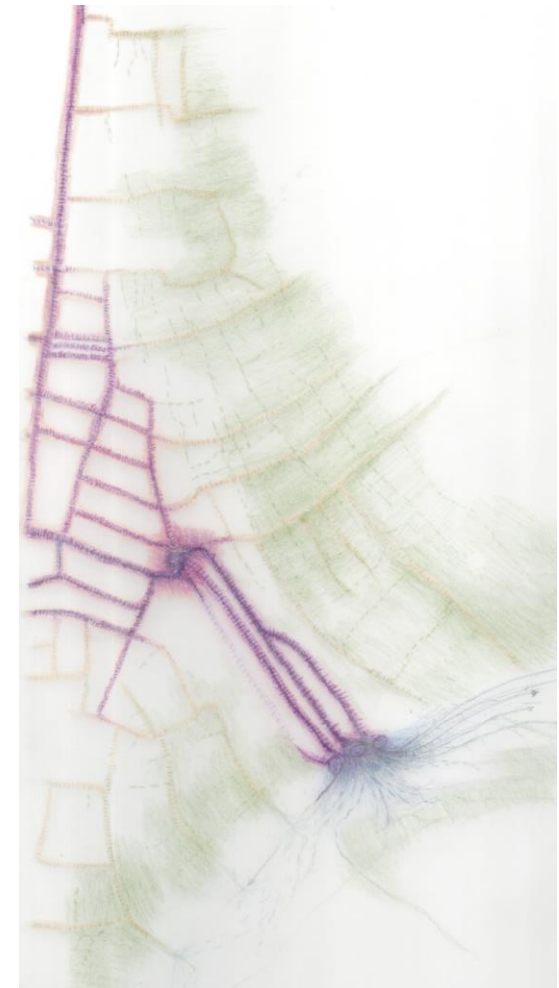
<sup>26</sup> Forman, R. (1995) Land Mosaics: The Ecology of Landscapes and Regions. Cambridge University Press. Pág. 38.

A su vez el término ecotono es asumido desde la perspectiva urbana por Ian McHarg en (López, 2014), inscribiéndolo dentro de la planificación ecológica utilizado para la delimitación de zonas de mayor urbano), como el nexo entre actividades y servicios con flujos vehiculares y peatonales (López, 2014). De acuerdo a lo anterior el ecotono urbano, según López (2014) es una “zona de transición que reconoce una riqueza formal, espacial y ambiental, potencial para el desarrollo territorial.” (pág. 39).

Los espacios naturales y antrópicos, durante muchos años se los ha posicionado como espacios antónimos, cuando nunca lo fueron. En realidad, ambos espacios si bien son diferentes, se complementan. Como caras de una sola moneda. En algunos casos, ha sucedido que cuando ambos espacios se encontraban, lo urbano al tratar de controlar la vulnerabilidad de la naturaleza, ha anulado parte del rol que cumplía como ecosistema, alterando de manera significativa los ciclos naturales. Por lo tanto, en esa búsqueda de reconciliación, este término está siendo usado no solo para la unión física y mejorar la forma de “ese” espacio de encuentro. Razones que son respaldadas por el pensamiento ambientalista, pero también porque el vínculo entre ambos llamémosle “mundos distintos”, presenta un factor social fundamental. No solo porque el vínculo con la naturaleza mejora la salud de las personas, tanta física como psicológica, sino que según Douglas Farr; se centra en esa relación para que se apropien del territorio a través del aprendizaje. En ese sentido se busca diseñar lugares donde articule lo ambiental, urbano y social. Y al mismo tiempo a través de la experiencia de recuperar la relación entre hombre y naturaleza se cultive una educación ambiental que “resinifique el elemento natural dentro del imaginario”.

### **¿Por qué se define al barrio de Belén como un eco tono?**

Porque el barrio de Belén se ubica entre dos ecosistemas muy diferentes, el ecosistema natural y el ecosistema urbano. Ambos ecosistemas se conectan a través de Belén, pues el barrio fluctúa en una constante transición entre estos dos mundos. Tales circunstancias han desarrollado lógicas que difieren del resto de ciudades y pueblos Amazónicos.





En el caso de Belén, no ha existido una planificación o diseño urbano como tal, ha sido un cúmulo de sucesos que, han ido forjando a través del tiempo las condiciones que hacen que belén (un espacio que ya existe) encaje dentro de estos conceptos.

Sin embargo, existe un enfoque a recalcar dentro de los conceptos de eco tono que difiere con lo que acontece en Belén: es que el espacio de transición se concibe en idea como “espacio público” que integra diferentes dinámicas sociales. Sin embargo, los espacios del Barrio de Belén son más que eso, son más que espacio público, son también espacios íntimos y domésticos, son espacios donde la gente reside, trabaja, estudia; donde se desarrolla una vida de barrio.

Presenta además una “estructura urbana”, que, en coherencia con los cambios del ecosistema, se caracteriza al igual que su morfología y tipología, por su mutabilidad.

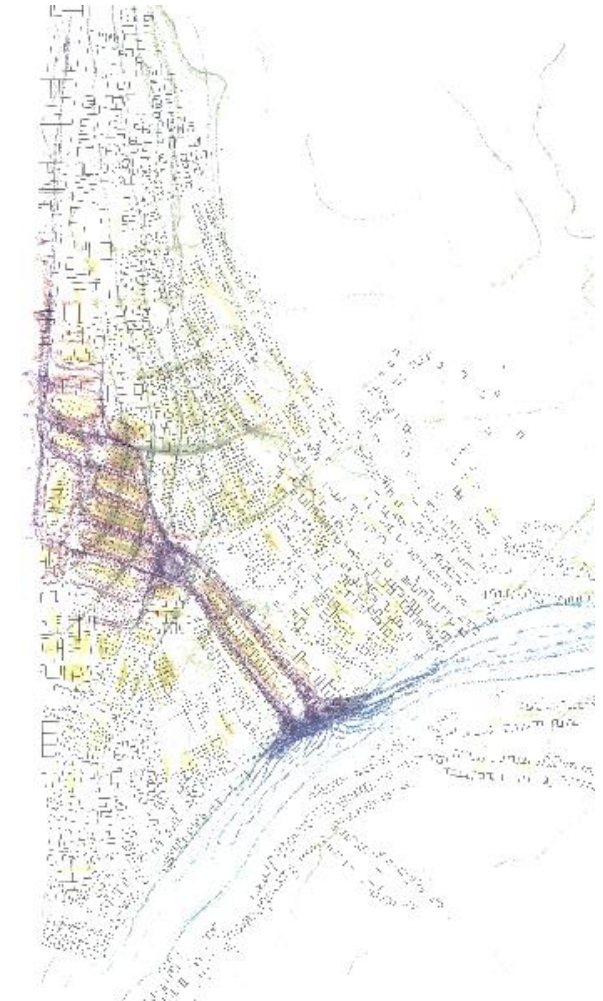
Por lo tanto, el barrio de Belén como ecotono no es sólo un espacio de transición entre dos ecosistemas (natural y antrópico). Sino que además es un espacio mutable, el cual ha desarrollado la capacidad de adaptación respondiendo a dos lógicas distintas (la fluvial y la urbana) de manera sinérgica y cíclica.

En consecuencia, el río no es solo un espacio natural, al cual se le otorga el rol de conector, sino que también es un lugar con un significado cultural arraigado tanto en la memoria de su gente, como en el transcurrir del día a día.

### **¿A qué se debe la mutabilidad de la estructura urbana?**

Para entender la mutabilidad de la estructura del barrio de Belén, se debe ver directamente en lo evidente; en lo que ha motivado desde un inicio la creación y el desarrollo del barrio: En la relación “río– puerto”, “puerto-mercado” y “mercado-río”. Y es gracias a este cruce de relaciones donde se ha manifestado la necesidad de adaptación.

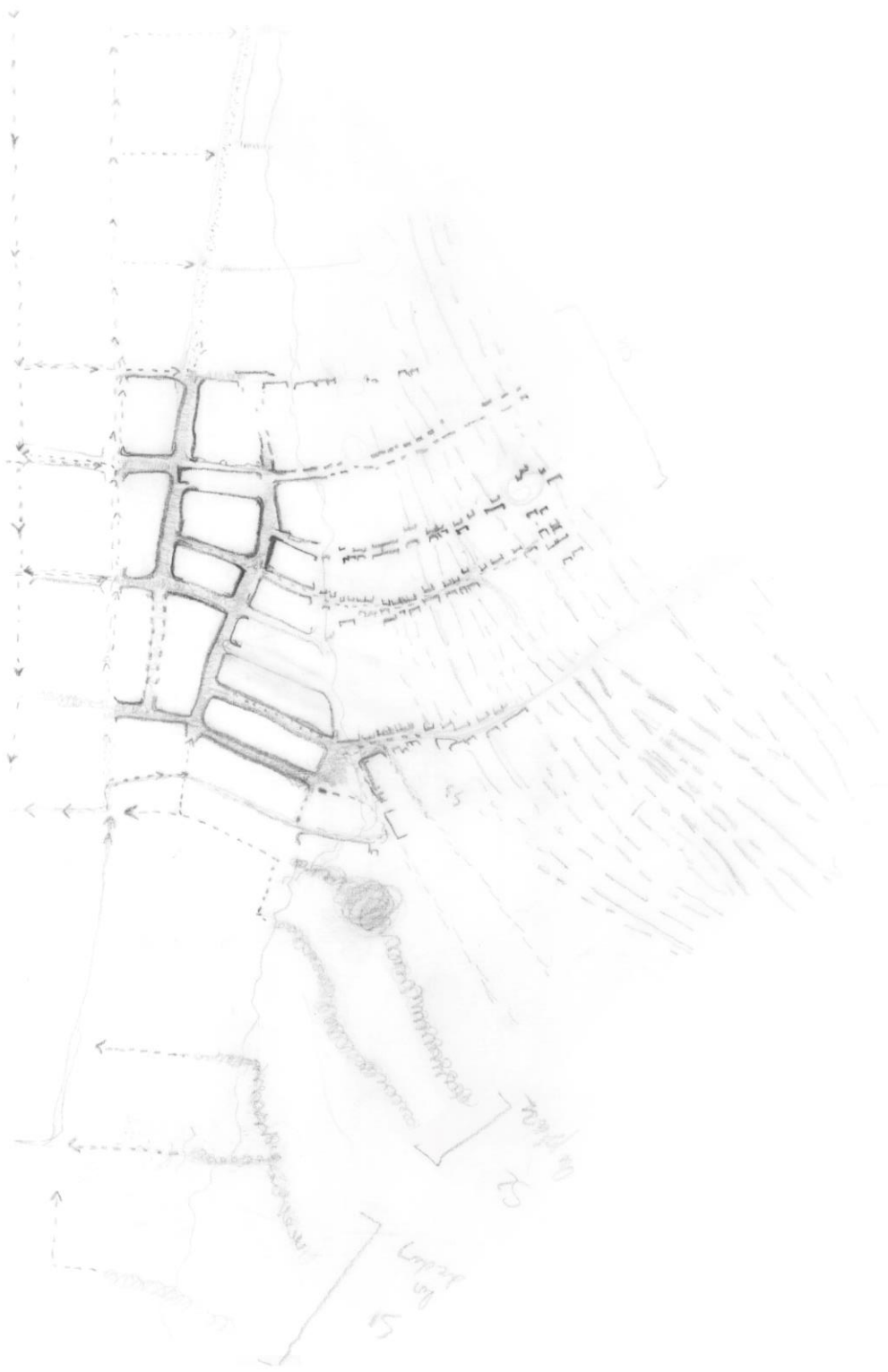
Quizás equivocadamente interpretada como supervivencia, pues si bien presenta condiciones poco comunes para una vida urbana, Belén es el resultado de un proceso de acontecimientos, que ha ido



generando con flexibilidad de su estructura urbana. Pues es vital para el barrio mantener dichas relaciones durante las diferentes temporadas del año. Debido a que gran parte de su economía se sustenta por las múltiples actividades que se realizan tanto en el mercado, como en el puerto, así como en otras actividades desencadenadas por las mismas relaciones los años, un conocimiento de su entorno que va más allá de lo circunstancial.

Es un lugar que no solo demuestra resiliencia, sino que a través de formas persiste en lo sustancial. Por lo tanto, la capacidad de mutabilidad de la estructura está enraizada al comportamiento del agua. Pues ésta va transformándose conforme los niveles del río Itaya van cambiando.

De tal manera que para demostrar la capacidad de mutabilidad se ha analizado el comportamiento de la estructura del barrio en dos temporadas; es decir, va variando su comportamiento de temporalidad. En verano (nivel bajo del río) adquiere más área, donde las actividades comerciales y las que se dan en el día a día, se expandan a ras del suelo. Y en invierno (nivel alto del río) cuando el área de orilla disminuye, las actividades comerciales comprimen su espacio de ocupación, en algunos casos se fragmentan y se desplazan hacia zonas más elevadas o permanecen en movimiento constante. Por ejemplo, cuando se da la unión del mercado con el puerto a través del comercio y de las múltiples actividades. Ambos, tanto el mercado como el puerto, desempeñan papeles fundamentales para la estructura urbana. Pues gran parte de las actividades que los amarra espacialmente, se desempeñan en espacio que están contruidos con materiales desmontables y de duración efímera, como la madera. Material de uso común tanto en el mercado como en la cultura Amazónica.

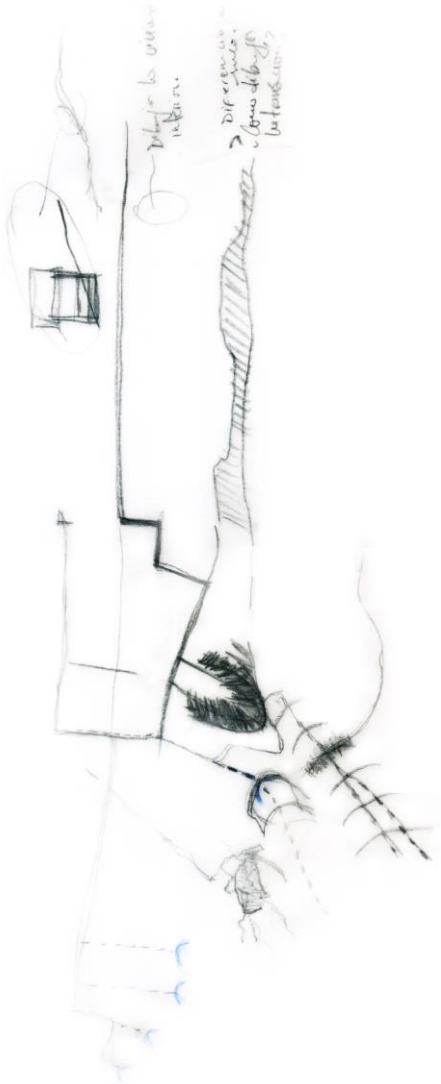


## RELACIÓN: PUERTO - RÍO

Siguiendo un escenario urbano durante la temporada de invierno, cuando el río se encuentra en sus niveles más altos, se analiza el desplazamiento de los puertos y su conexión con el resto del barrio.

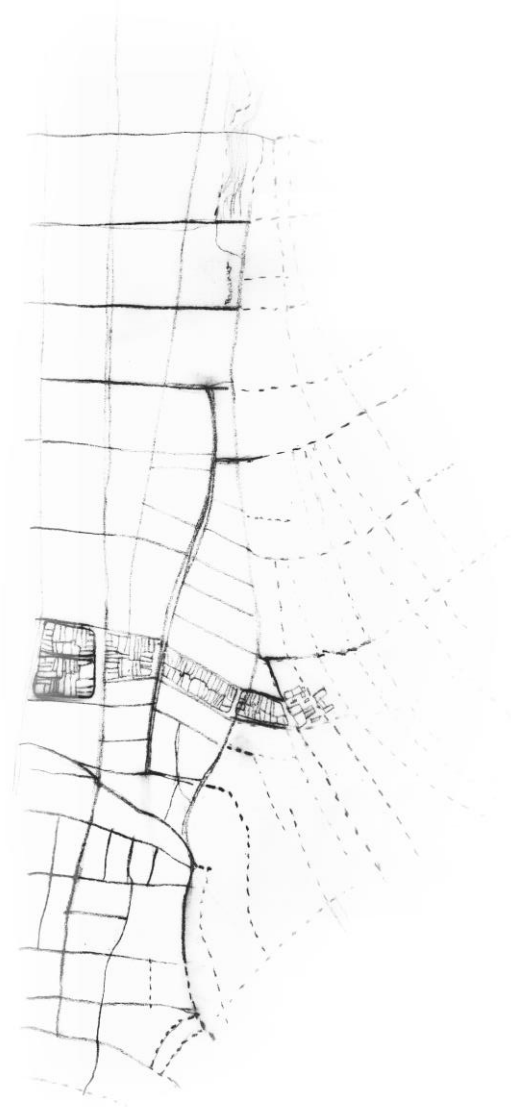
En algunos casos, el puerto se divide en dos o más partes ya que la dimensión del espacio no es la misma, y en esa subdivisión se activan otros espacios con actividades portuarias y comerciales, en otros se intensifican y en algunos cambian de actividad, en especial aquellas calles que se encuentran en agua, aunque se construyen puentes que mantiene su conexión con tierra, pierde la relevancia en el sentido comercial ya que no recibe la misma intensidad de flujo como lo hace en temporada de verano.

Sin embargo, se devela que parte de la lógica del desplazamiento de la estructura urbana, tiene que ver con mantener las conexiones entre tierra y agua, donde los lugares de mayor dimensión y con mejor accesibilidad son escogidos por la población para usarse como puertos, por la flexibilidad de su forma.



Como parte de aquel proceso de análisis estructural se han detectado cinco zonas que cumplen un rol importante para la estructura urbana. Las cuales denomino; “membranas”. Pues si se relaciona al barrio de belén como un organismo, que presenta un tejido urbano, el cual a través de sus diferentes “membranas” manifiesta su flexibilidad para lidiar con sus diferentes ecosistemas.

*Etapas de transición del puerto que están vinculadas al desplazamiento del río.*

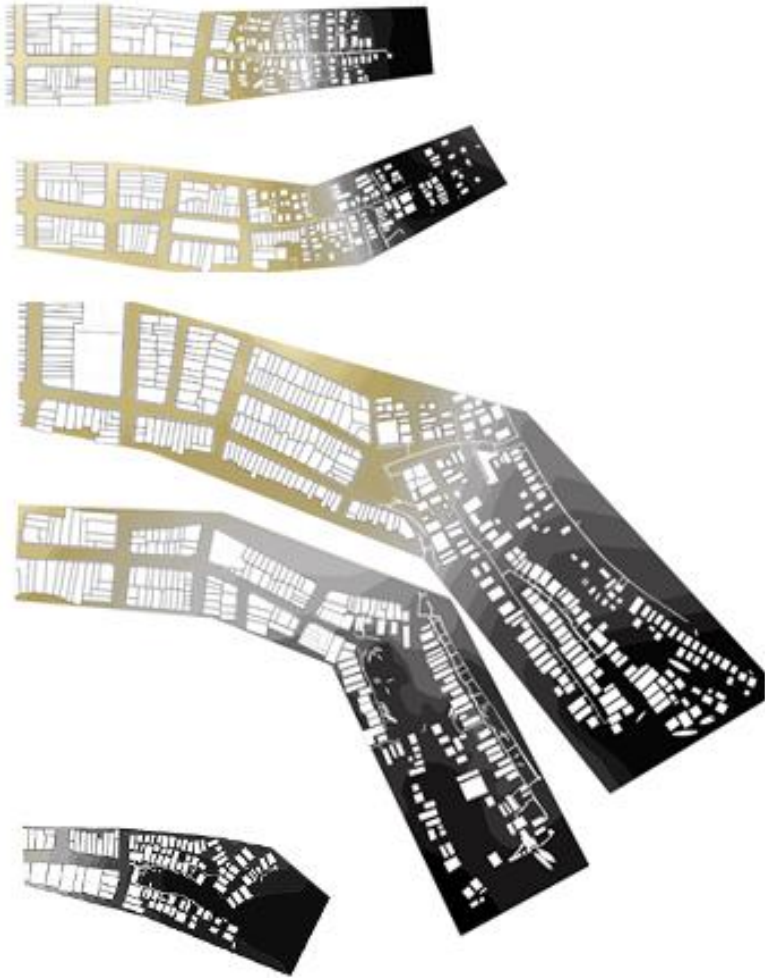


Por lo tanto, el análisis de la estructura se centrará en el comportamiento de esa “flexibilidad” de estas cinco **membranas** durante las dos temporadas seleccionadas anteriormente; verano e invierno, además de evidenciar a través del dibujo sus diferentes relaciones.



Membranas de la estructura urbana:

Están seleccionadas por la importancia de actividades que se realizan en ella debido a las condiciones en las que se dan sus conexiones y el impacto que tiene para el barrio durante los diferentes procesos cíclicos fluviales.



*Membranas "A"*

*Membranas "B"*

*Membranas "C"*

*Membranas "D"*

*Membranas "E"*

### CONCLUSIÓN:

Esa adaptación de la misma membrana se manifiesta en el cambio de uso de los mismos espacios, pero que a pesar de que cambie de usos, la función principal no desaparece, tal vez en forma y en espacio lo haga, pero en general el barrio realiza dinámicas que al final la función sigue siendo la misma. Se entiende que la estructura es orgánica, que se adapta igual que la arquitectura. Se transforma, pero no desaparece.

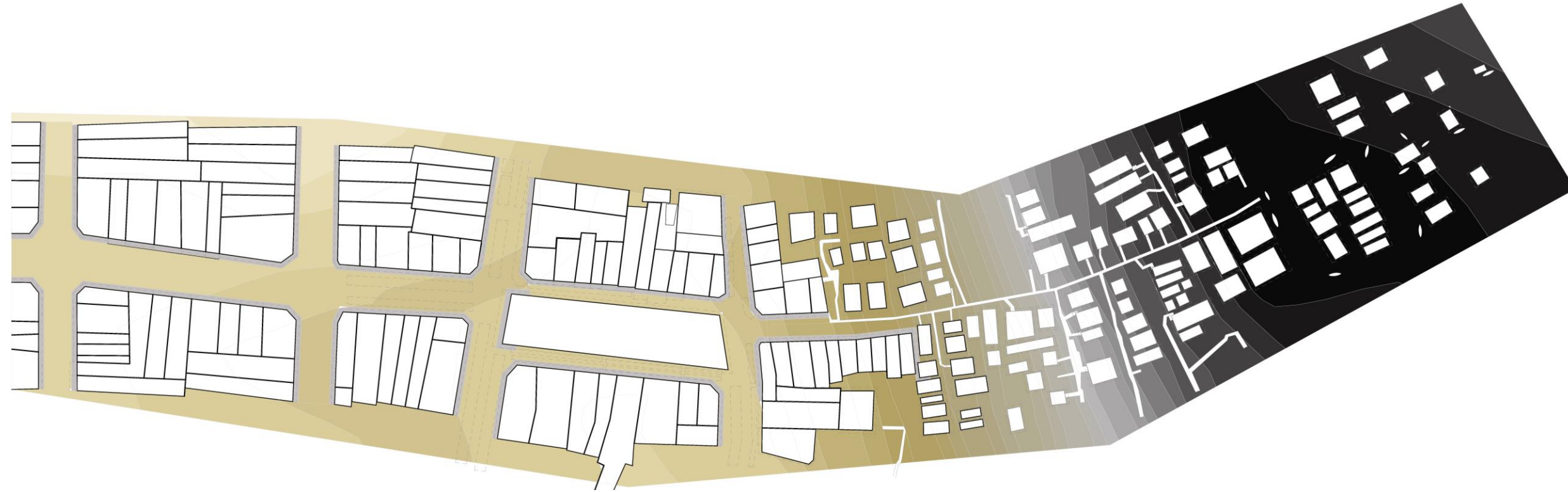
*Membranas "A"*



Membrana "A"-

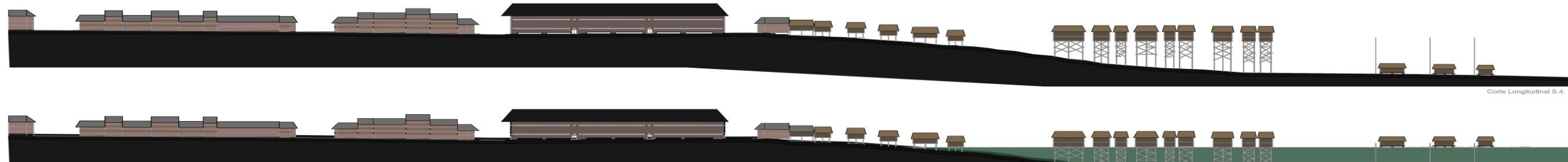
Durante la temporada de creciente, ocurre el proceso de adaptación a los cambios en su soporte territorial, es decir cuando el río toma posesión del espacio del barrio, las edificaciones mantienen aún su conexión con el resto del barrio a través de la construcción de puentes que se extienden a lo largo de las calles.





### Membrana "B"-

En la presenta área del barrio se evidencia, un cambio en la morfología marcada por la pendiente topográfica, diferenciándose las formas de arquitectura que lidian y no con el agua. En este dibujo se representa a un sector del barrio de Belén en temporada de invierno, cuando el caudal del río aumenta, las viviendas que se encuentran sobre el agua, se mantienen conectadas al resto del barrio a través de puentes de madera.



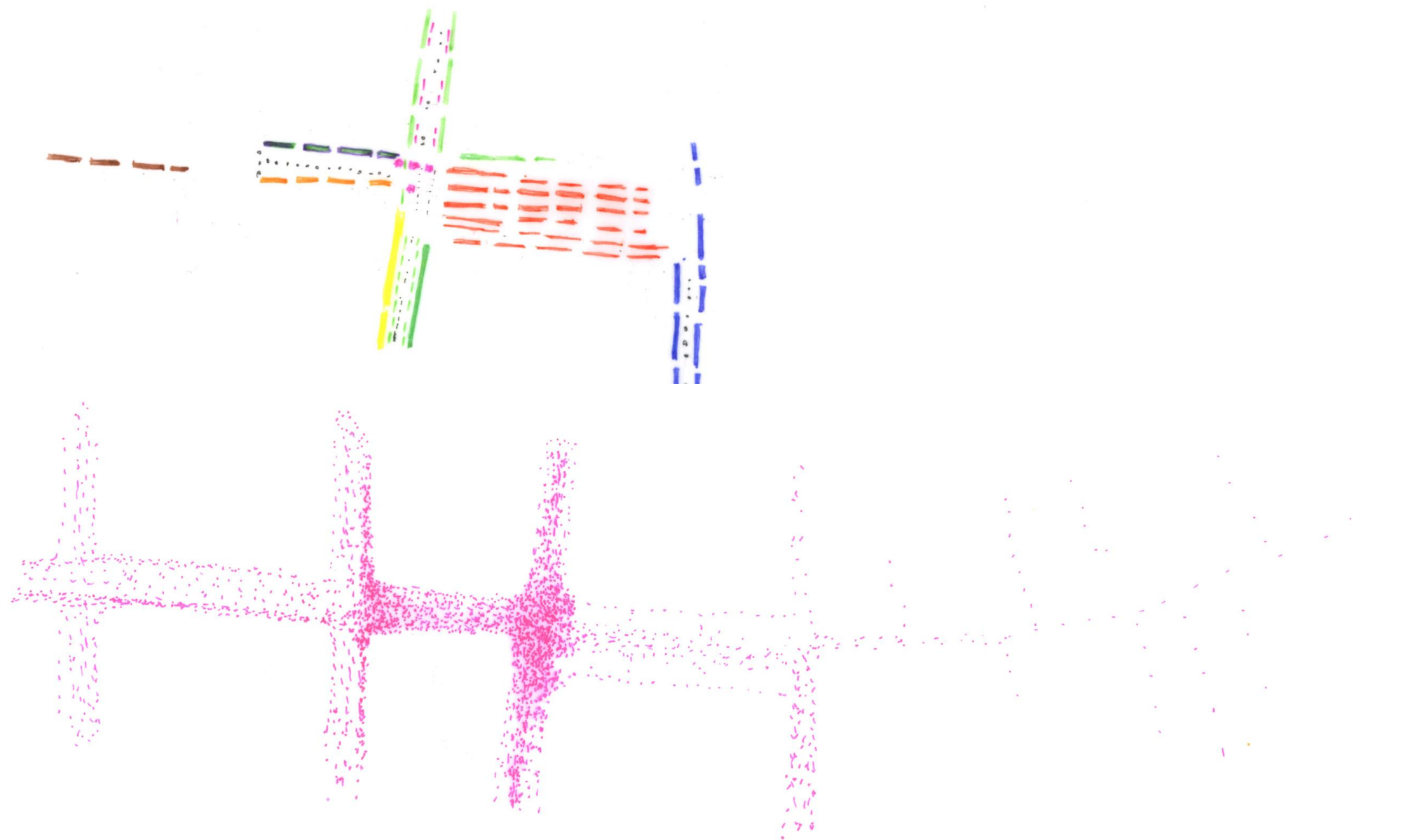
En vaciante

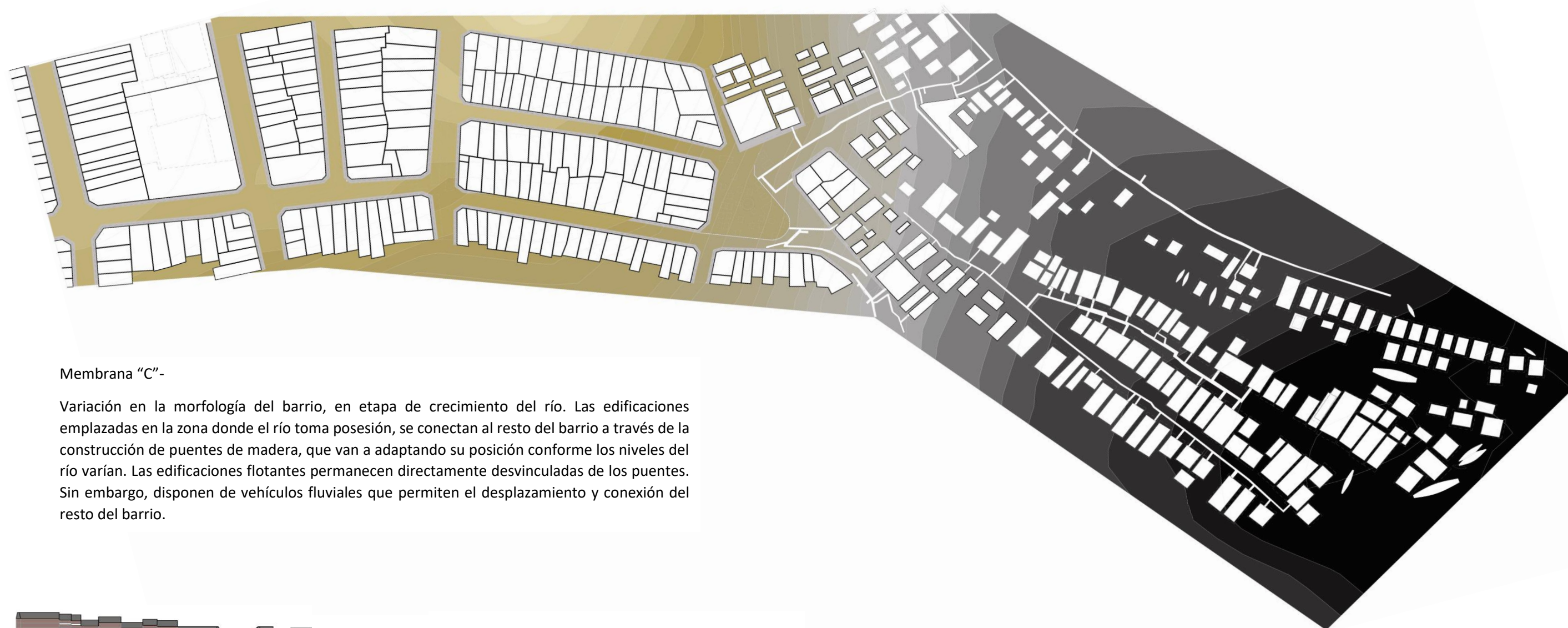
En creciente





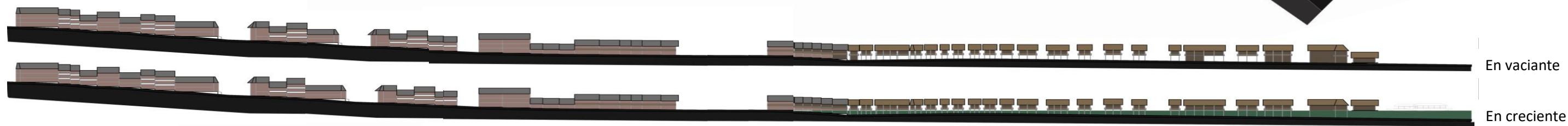


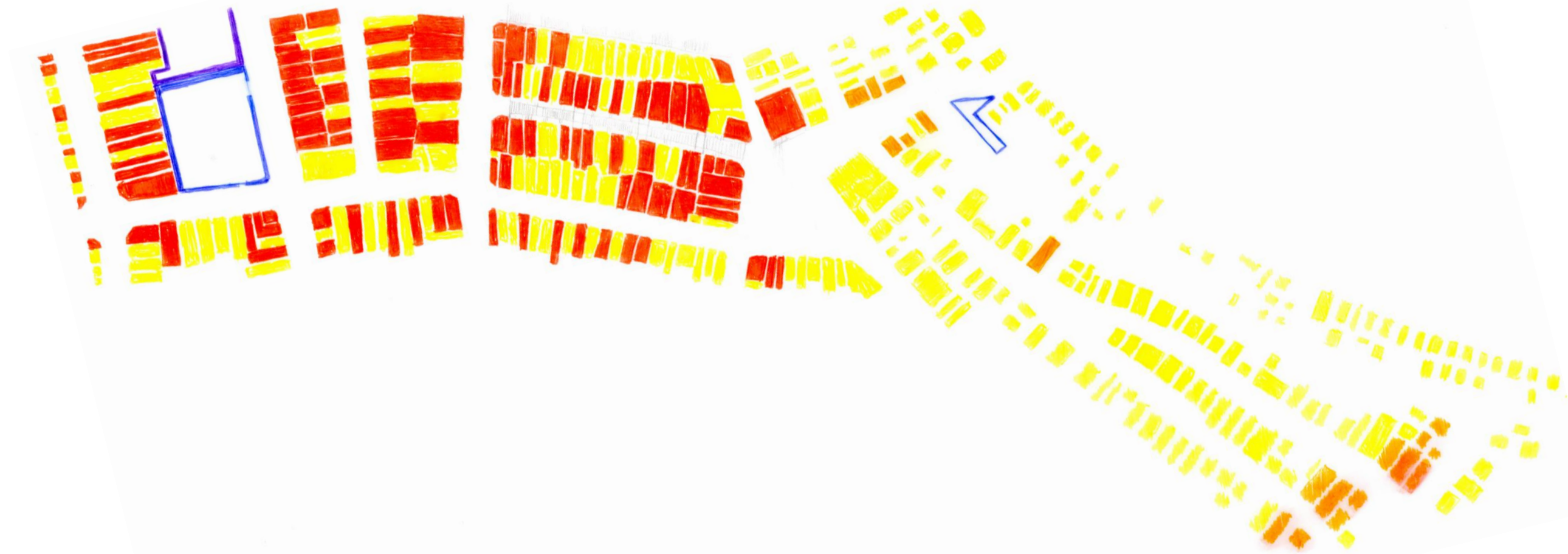




Membrana "C"-

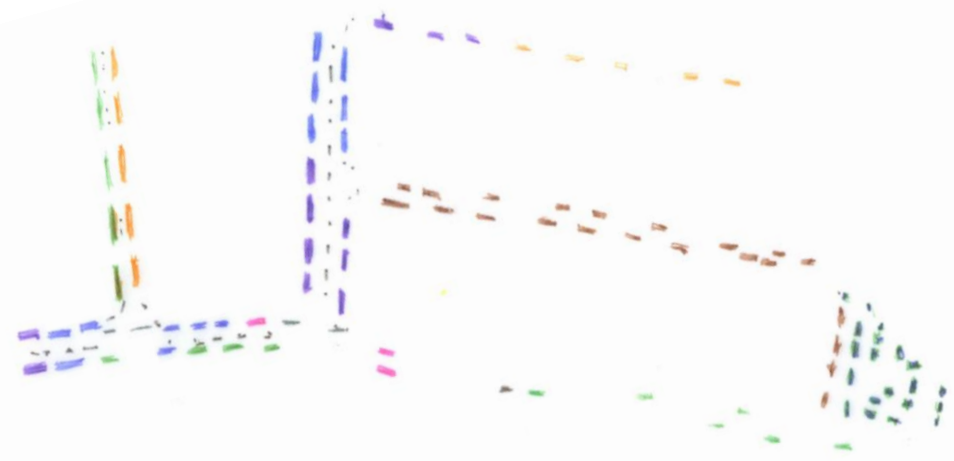
Variación en la morfología del barrio, en etapa de crecimiento del río. Las edificaciones emplazadas en la zona donde el río toma posesión, se conectan al resto del barrio a través de la construcción de puentes de madera, que van adaptando su posición conforme los niveles del río varían. Las edificaciones flotantes permanecen directamente desvinculadas de los puentes. Sin embargo, disponen de vehículos fluviales que permiten el desplazamiento y conexión del resto del barrio.



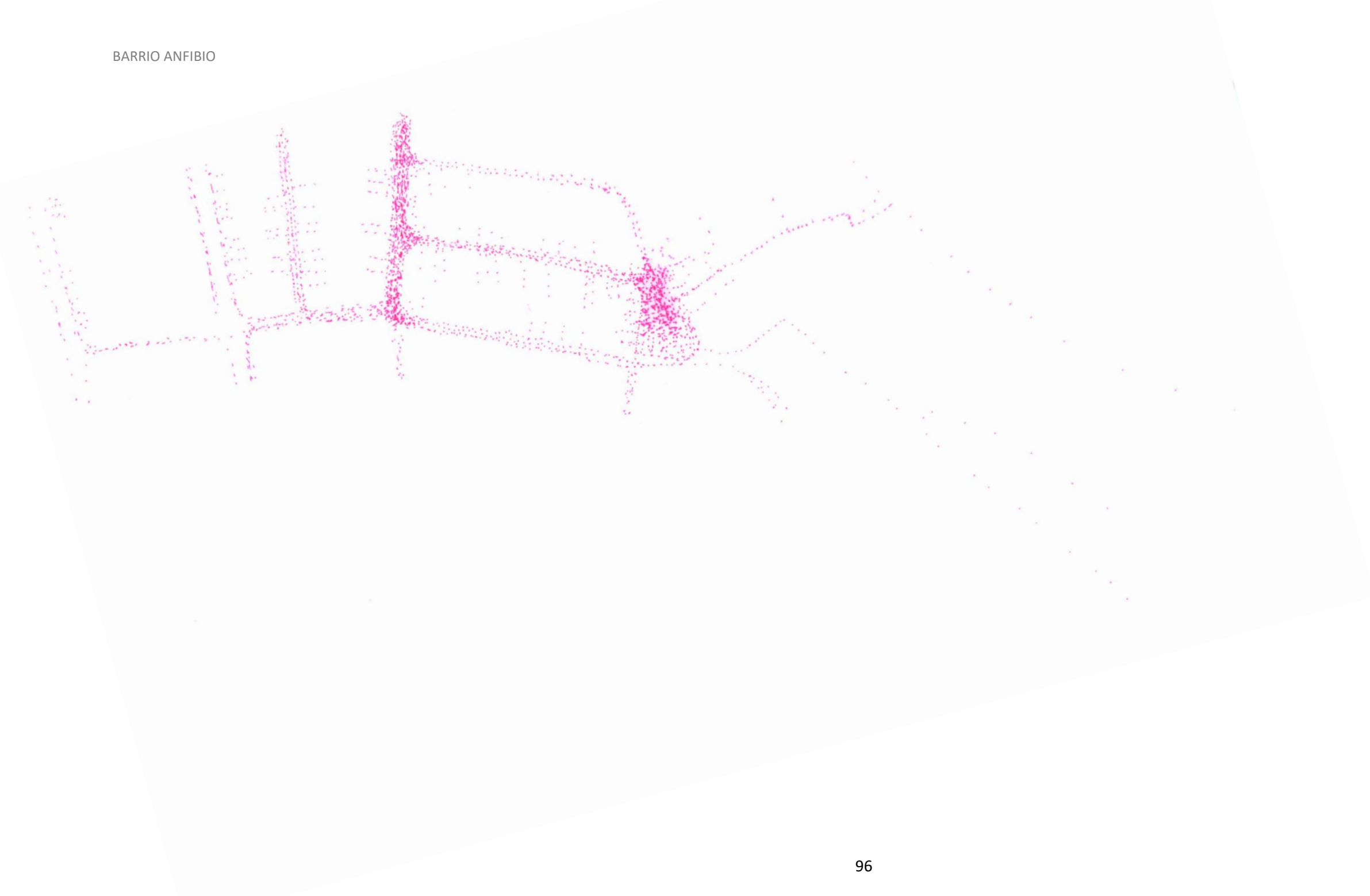


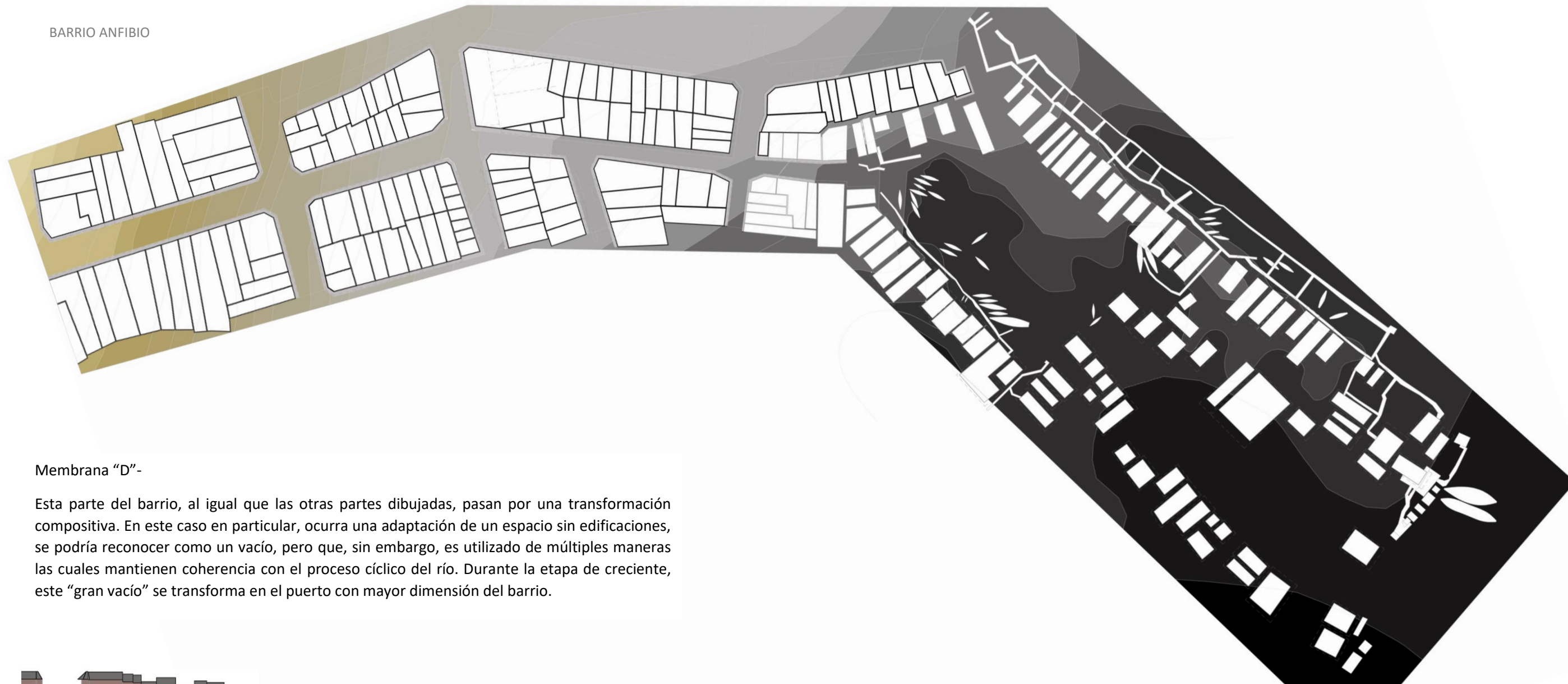






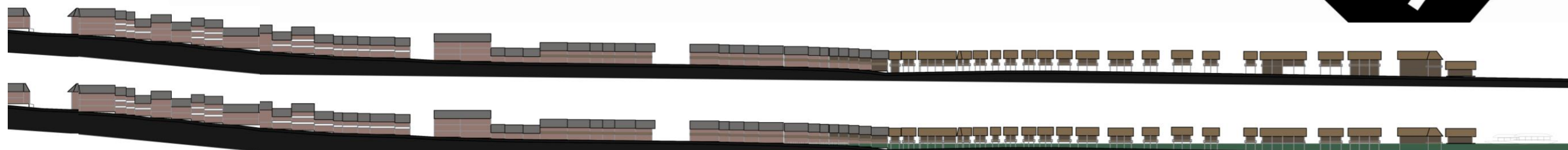






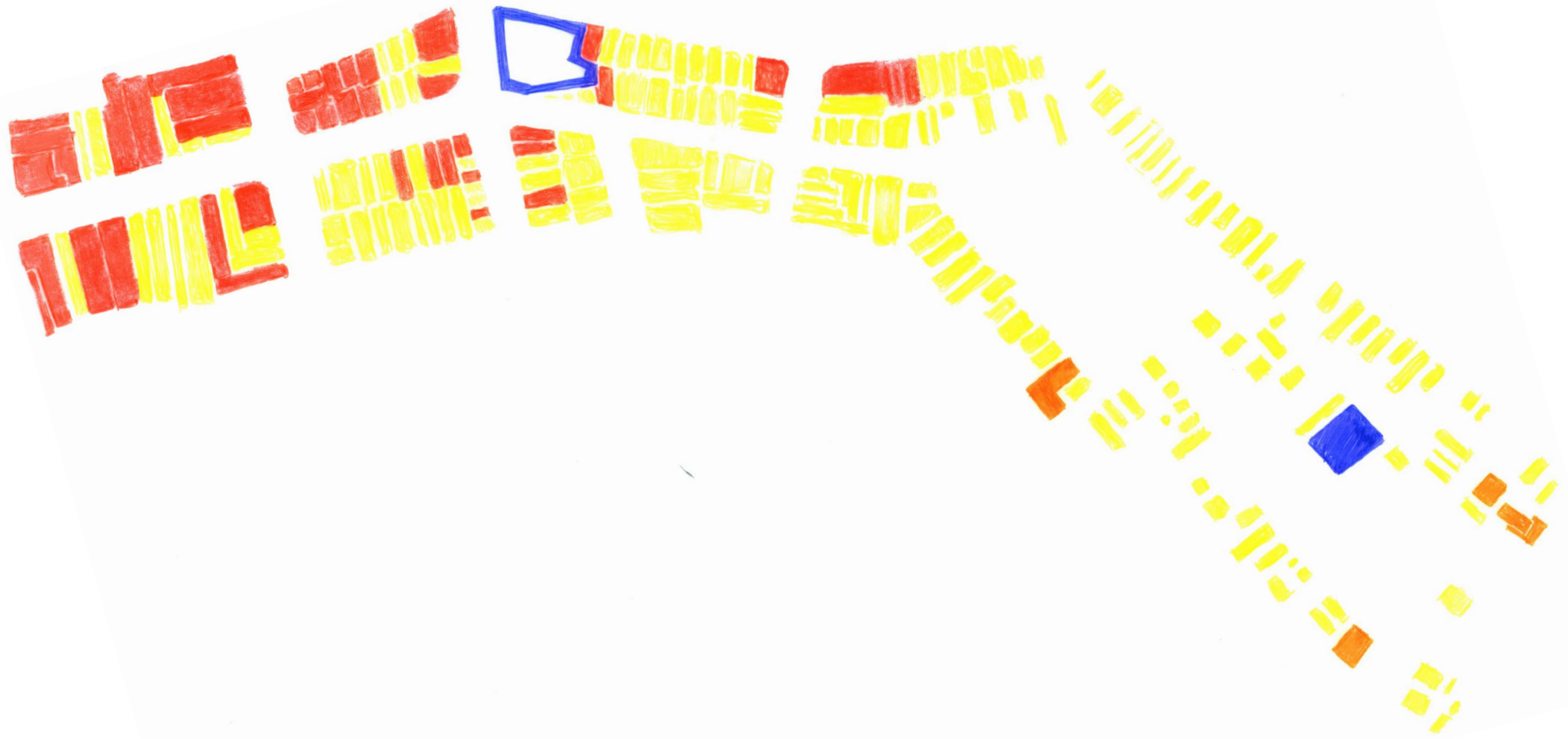
Membrana "D"-

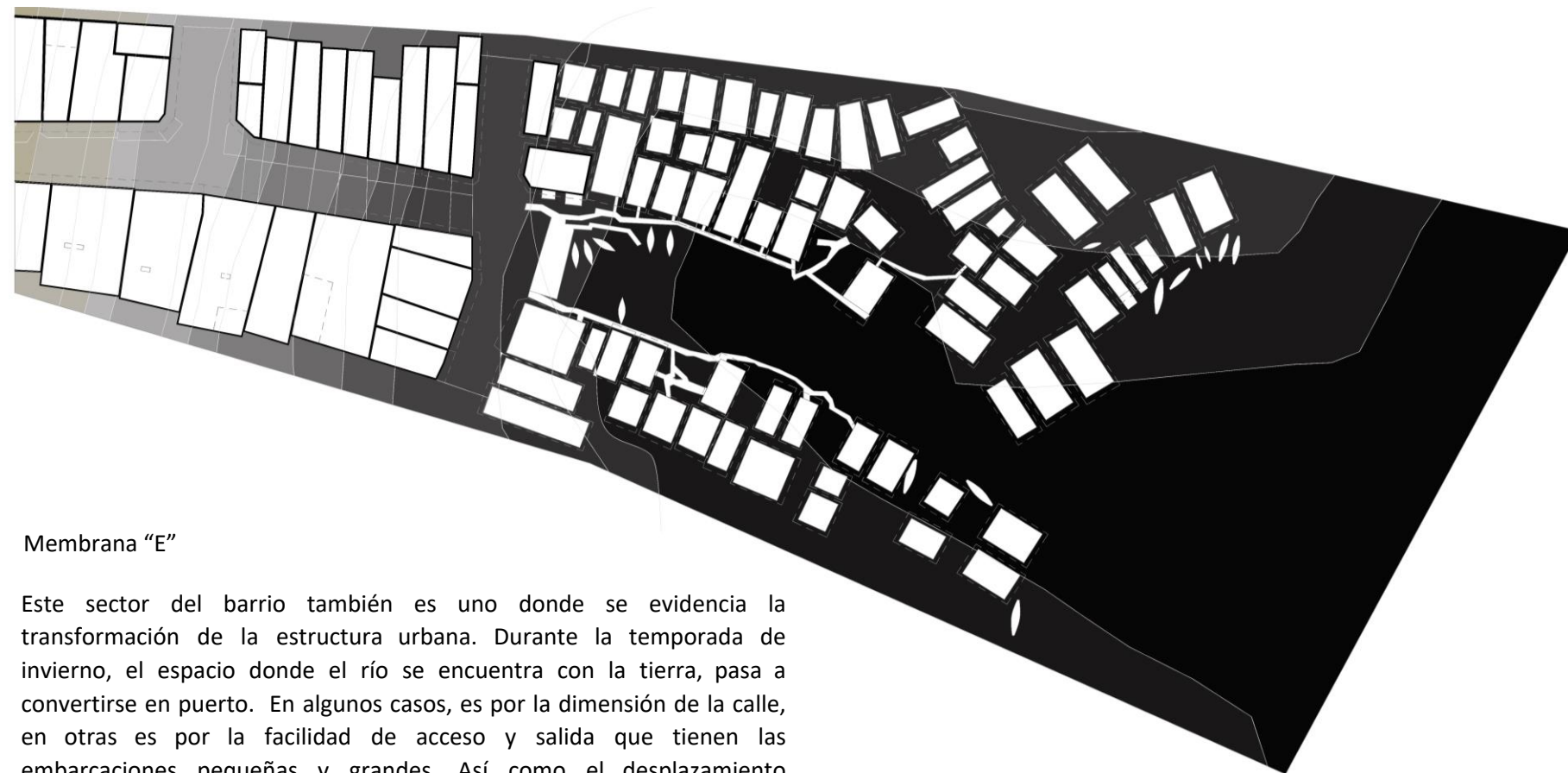
Esta parte del barrio, al igual que las otras partes dibujadas, pasan por una transformación compositiva. En este caso en particular, ocurre una adaptación de un espacio sin edificaciones, se podría reconocer como un vacío, pero que, sin embargo, es utilizado de múltiples maneras las cuales mantienen coherencia con el proceso cíclico del río. Durante la etapa de creciente, este "gran vacío" se transforma en el puerto con mayor dimensión del barrio.



En vaciante

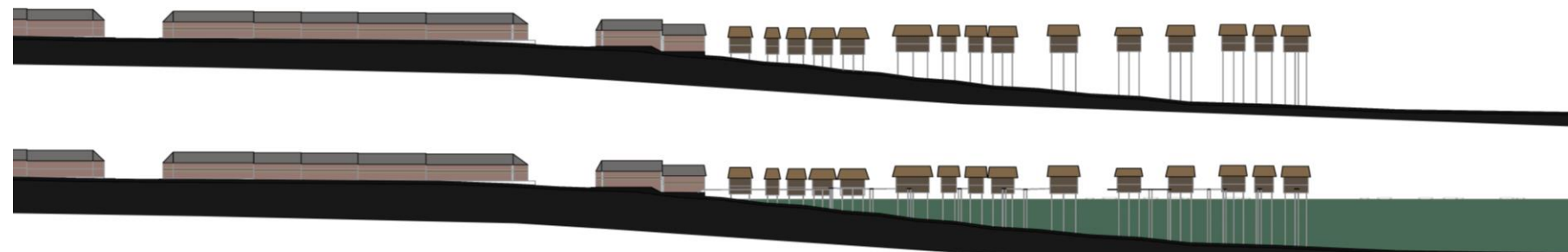
En creciente





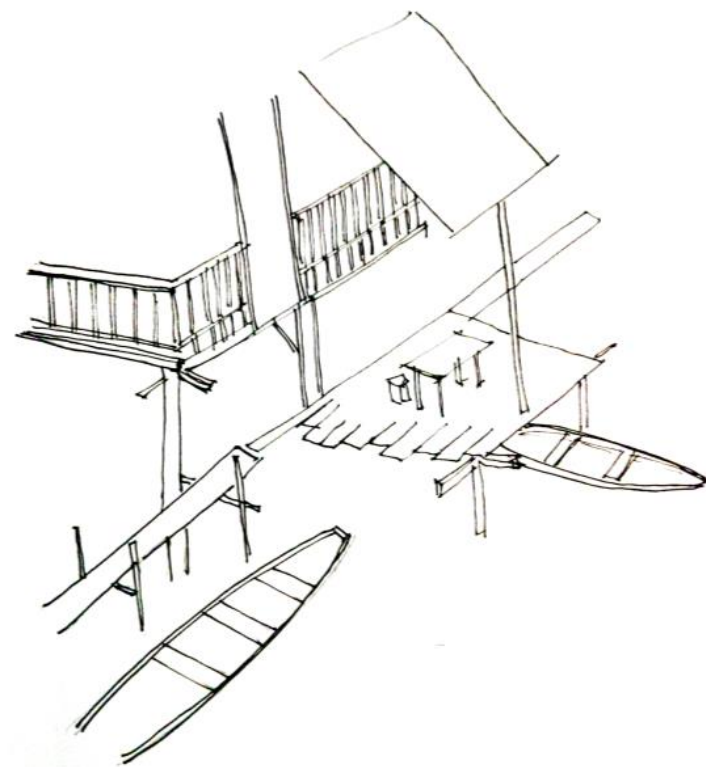
### Membrana "E"

Este sector del barrio también es uno donde se evidencia la transformación de la estructura urbana. Durante la temporada de invierno, el espacio donde el río se encuentra con la tierra, pasa a convertirse en puerto. En algunos casos, es por la dimensión de la calle, en otras es por la facilidad de acceso y salida que tienen las embarcaciones pequeñas y grandes. Así como el desplazamiento posteriormente de carga y descarga y la salida de estas por las calles en pendiente, las cuales se conectan directamente con el mercado del barrio.



En vaciante

En creciente



## IV.2. CONVERSACIONES ENTRE EL RÍO Y LOS PUERTOS.

### ¿Por qué conversaciones entre el río y los puertos?

Si interpretamos el comportamiento de los ríos amazónicos como un lenguaje, solo la gente que ha navegado en ellos mucho tiempo puede dominarlo ágilmente. Sin embargo, este lenguaje también se ha aprendido a interpretar desde la orilla, ya que la forma de ésta, es consecuencia de la relación con el río.

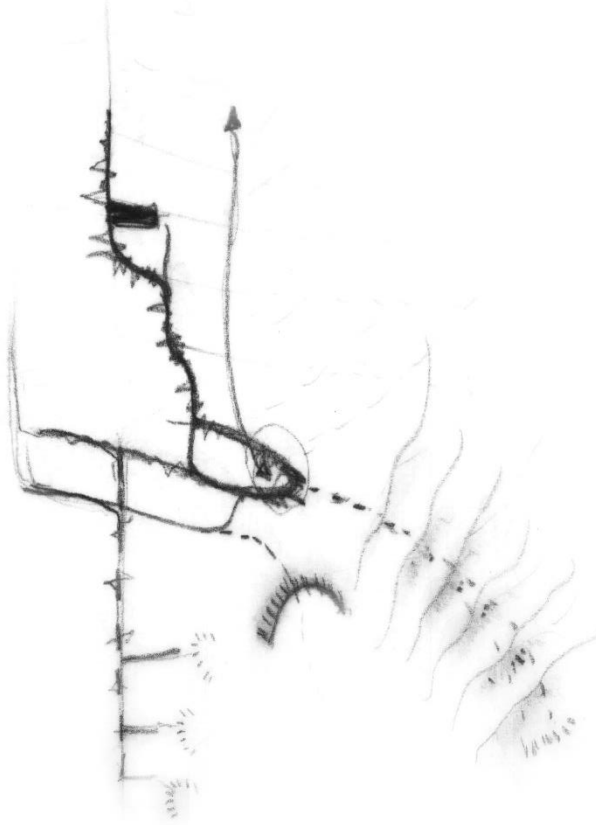
Por lo tanto, la dinámica fluvial es, desde la forma y el comportamiento de su estructura urbana que rige muchos aspectos en Belén. Como su “estructura urbana”. Donde el puerto desempeña un papel crucial. Pues siguiendo los niveles del río, busca mantener su ubicación en el punto exacto donde el agua toca la tierra.

El puerto de Belén, según la definición de Héctor Vargas es “en realidad un puerto menor, diríamos de una pintoresca caleta, en la confluencia del río Itaya, con la orilla izquierda del ramal mayor y occidental del Amazonas” (ahora sólo del río Itaya), “sirve de acceso a las embarcaciones menores, transportadoras de productos alimenticios para los mercados de la capital loreana. Sus actividades son interminables durante las veinticuatro horas del día, casi sin interrupción, no hay horario fijo para el zarpe y arribo de embarcaciones cargadas de productos ...pese a la apariencia de pobreza, es escenario de millonarias transacciones comerciales (las cuales no cesan además durante el paso de las temporadas, más bien adquieren diferente forma). “Cerca de un tercio de Belén se cubre de agua durante el invierno-unos cuatro o cinco meses y, en consecuencia, las viviendas se convierten en flotantes y sus calles dejan de ser transitadas por peatones, autos, motocicletas o bicicletas, para dar paso a las canoas, botes, lanchas y lanchones, convertidos en vehículos urbanos hasta la llegada del

Extractos y memorias del libro: Apuntes sobre la historia de Belén de Julio Oliveira Valles. 2010

“El Puerto De Belén se extendía de sur a norte, desde la desembocadura del río Itaya hasta la calle Palcazu, que hoy se llama Julio C. Arana. En este sector de la orilla del río Amazonas, acoderaban canoas, balsas, botes y pequeñas motonaves, para vender y desembarcar sus productos traídos de los diferentes pueblos del Marañón y el Ucayali. Por las escalinatas de topas que unían el puerto con la loma se desplazaban centenares, vendedores, cargadores (Chaucheros) y otras personas que salían y entraban de la ciudad de Iquitos.

## BARRIO ANFIBIO



*La estructura urbana mutable: Desplazamiento de los puertos de Belén vinculada a la dinámica fluvial*

que adapta sus dimensiones y se desplaza de ubicación dependiendo de la temporada (verano o invierno). Durante la época de verano existe un puerto principal, que se emplaza al final de una calle Venecia, la cual está flaqueada por casas palafíticas, algunas de las cuales ocupan el primer nivel, siendo construidas en madera, desmontables en temporada de creciente del río. Por ejemplo, Esta misma (calle Venecia), durante la temporada de invierno cuando el río sube de nivel cambia en muchos aspectos, no solo porque anula la posibilidad de conectarse con el resto del barrio a ras de suelo (caminando), sino porque además la dimensión de la calle cambia. Al construirse puentes de madera que van conectando casa por casa con el resto del barrio, tiene una repercusión en el ancho de la calle, pues disminuye en su dimensión lo suficiente como para limitar el acceso de embarcaciones medianas. Por lo tanto, cuando se dan los cambios de estación. El puerto principal (calle Venecia) que se complementa con el puerto ubicado en la calle Blasco Núñez, calles paralelas entre sí. Ambos espacios de puerto se fragmentan en tres o más partes (dependiendo el nivel al que llegue el agua)



y se “desplazan” hacia zonas donde la actividad portuaria se da de manera más eficiente para las circunstancias (en referencia a la creciente del río) Es decir; hacia calles o áreas que tengan mejor conectividad con el resto del barrio y con la ciudad (que estén en rampa para que facilite el ingreso y salida de vehículos que estarán posiblemente llenos de productos o pasajeros). Que cuenten con el espacio suficiente para que las embarcaciones tanto pequeñas como medianas puedan cargar y descargar simultáneamente.

Al igual que cuando el río va disminuyendo su caudal, los puertos se van desplazando hasta regresar nuevamente al lugar que ocupan en la temporada de verano (de julio a setiembre aproximadamente).

De esta manera los diferentes puertos del barrio de Belén, por el mismo hecho de ser conectores (entre la ciudad, los pueblos, comunidades y chacras que se encuentran más allá de los límites visibles) desempeñan un papel crucial para mantener los vínculos en el territorio amazónico. Al mismo tiempo que han desarrollado la capacidad de corresponder a las diferentes dinámicas del río, con una misma lógica de comportamiento; la de mutabilidad.

Elvira Vargas Guerra, 95 años. [Conocí el puerto de Belén en 1933... por esos años, en ambas orillas del Itaya, frente a la Base Aérea, había dos hermosas playas, donde hacían ejercicio los soldados. La gente se bañaba en sus orillas y los domingos se realizaban competencias deportivas y fiestas. Eran lugares hermosos a donde concurría mucha gente. Durante los otros días de la semana las lavanderas a lo largo de la orilla lavaban ropa, aprovechando las aguas claras del Itaya... En la parte del puerto de Belén ubicado en las orillas del río Amazonas había en esa época, una que otra balsa.

Carmen Silva Iglesias. 76 años. Vendedora de pescado. [Nací en Belén y vivo en la calle cuatro. Cuando era pequeña, las aguas del río Itaya llegaban hasta la vereda de don Isidoro Lao, que tenía una panadería. Las escalinatas de topas morían en la orilla del río.

Puerto de Belén... En sus inicios era un canal profundo que tanto en época de creciente como de vaciante mantenía su caudal, por donde discurrían las aguas claras del río Itaya y por él transitaban buefos y peces de diferentes especies y tamaños.

Según Miguel Aspajo Díaz, 74 años, empresario naviero. [Las primeras balsas estuvieron a orillas del río Amazonas y dieron

como en la ocupación de sus habitantes. De esta manera es como se instalaron en las orillas, las primeras balsas tiendas, se construyeron los primeros remolcadores de canoas, los botes empujadores de balsas y se formaron los primeros barrios en sus playas”<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> Oliveira Valles, J. (2010) Extractos y memorias del libro: Apuntes sobre la historia de Belén.



#### **IV.2.1. MERCADOS Y PUERTOS.**

La fricción caótica, que se da entre el puerto y el mercado, es la chispa que enciende Belén día a día. Ambos lugares son los pilares entre los que se va tejiendo un gran número de interacciones que dan vida a la “estructura urbana”.

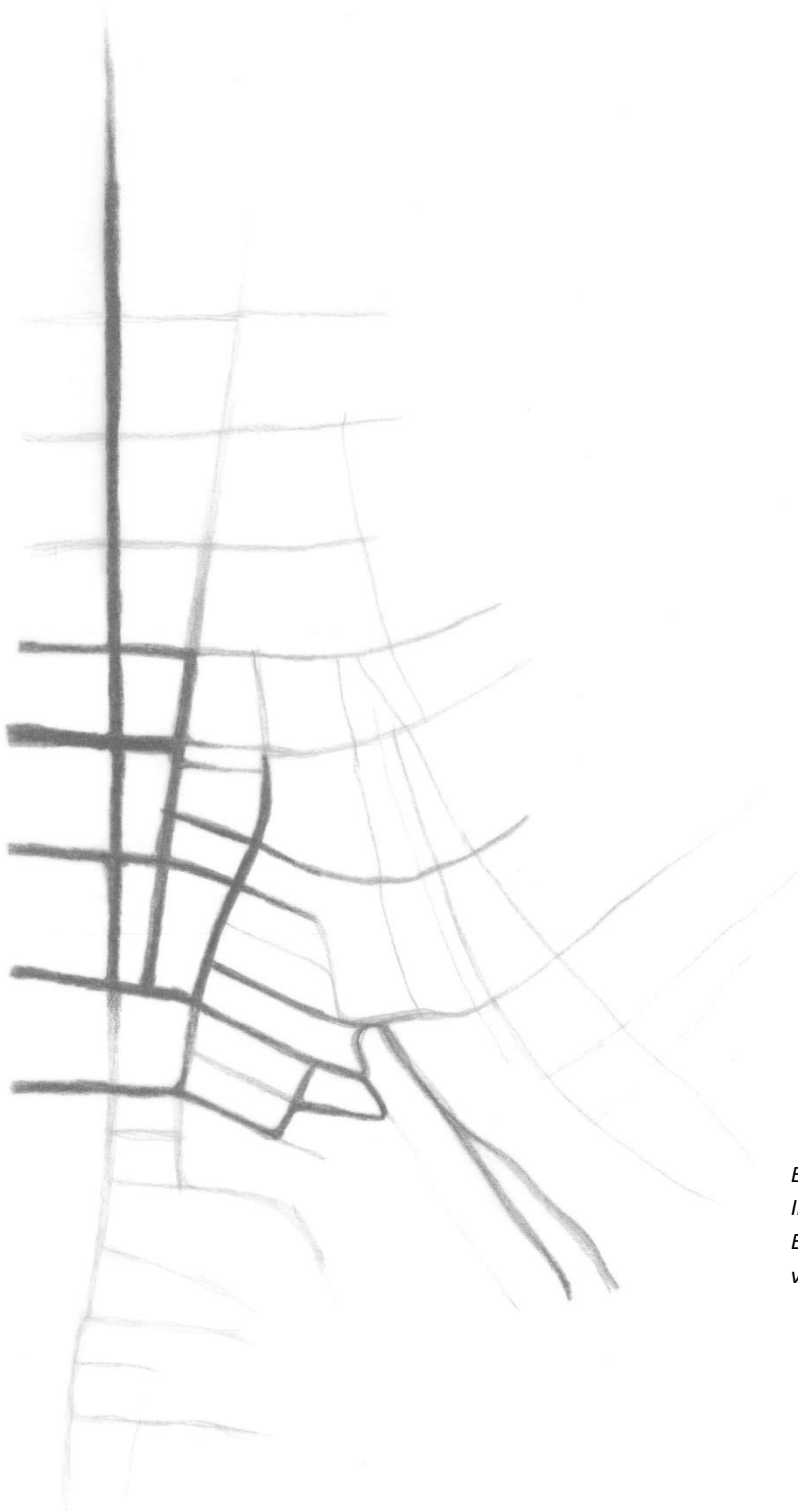
Es decir; parte de la estructura se encuentra en la forma del emplazamiento del mercado (que se expande y se contrae según la temporada), así como la del puerto (que se desplaza según el nivel del río), pasando por las diversas maneras en las que se comercializa (las cuales varían dependiendo de la temporada en la que se encuentren y lo hacen además de comercializar, abordando diferentes escalas), hasta llegar a los productos que se venden en los diversos puestos (los que a su vez en conjunto son el reflejo de las diferentes líneas de abastecimiento que se dan a lo largo y ancho de la Amazonía). Toda esta cadena de actividades e interacciones nos muestra la repercusión que tiene la estructura en diferentes escalas, dimensiones e intensidades, que van de la mano con la mutabilidad.

Al ir formándose el barrio de Belén por los diferentes procesos cíclico-hídricos y por la transformación de su topografía. Es importante entender que la estructura urbana en la cual el propio barrio se soporta, responde a una lógica de transformación. Pues, es un espacio que cambia constantemente, y que este cambio es una respuesta necesaria al comportamiento de su contexto territorial y de su contexto urbano.

#### **¿Cómo se puede entender entonces a su estructura urbana?**

En la unión del mercado con el puerto se da la estructura urbana, en la variación de su emplazamiento y en el cambio de su forma, tanto que se contrae y se expande, muchas veces se fragmenta y se dispersa, pero no pierde ni su desempeño, ni su relevancia.

Comenzando por el puerto, a través de él se da gran parte del abastecimiento del mercado, sobre todo de la población que viene a vender los productos de su cosecha, para a su vez realizar compras en el



*Estructura urbana:  
Integración del puerto y el mercado.  
Emplazamiento durante la temporada de  
vacante (verano).*

mismo mercado con insumos o herramientas que no pueda satisfacer la selva. De esta manera se realiza un intercambio cultural y de producción. Aproximadamente el 85% de los productos que se venden en Belén han ingresado por el Puerto.

Y el otro 15% que no es producción local, las personas que viven en comunidades o poblados, viajan hasta la ciudad para adquirir herramientas o utensilios que los ayudan a vivir dentro de la selva. Así se va entretejiendo la cadena. Hay un ir y venir de la población no urbana que fija un flujo relativamente constante de salida e ingreso al Puerto de Belén.

#### Conclusiones:

En la fusión de dos realidades diferentes, pero complementarias, la vida urbana y la vida rural encuentran una lógica intermedia. Algo importante de resaltar, considerando que en los últimos años la brecha entre estos dos mundos cada vez es más contrastante. Pues Belén es uno de los pocos lugares de la ciudad donde se diluye la distancia entre esos dos tipos de habitar.

Por tanto, el que mantenga su papel de conector, como una especie de cordón umbilical que nos acerca a la selva, y a todo lo que ella implica. Es crucial, sobre todo, cuando se busca acercar el mundo amazónico al resto de País. Mantener latente los vínculos en diferentes escalas es importante, para que las futuras decisiones que se tomen sobre belén, sobre la ciudad, sobre la selva, sea conociendo las diferentes perspectivas de interculturalidad y las dialécticas que existen y no sólo bajo los paradigmas de la sociedad actual. Sino viendo más allá de lo que se presenta en primera instancia.



*Plazuela de Belén.*

*Temporada de creciente, cuando el río llegó al nivel de la plazuela de Belén. Espacio que normalmente se utiliza como zona comercial. En tal ocasión el río creció más de lo usual, reduciendo la distancia entre el “puerto” y “mercado”, fusionándolos.*

#### **IV.2.2. MERCADO. Un organismo en movimiento.**

##### **¿Por qué mercado como un organismo en movimiento?**

Porque el mercado de Belén, es una suma de múltiples intercambios y formas de comercializar, donde gran parte de sus actividades se da en el espacio público; en “la calle”. Y no solo en una, sino en varias, en general se extiende por la zona del barrio que está emplazada en la parte más alta, que es la que presenta un tejido urbano más regular y la que se conecta directamente con el resto de la ciudad. Facilitando su acceso.

Dependiendo de la temporalidad, el mercado suele extenderse muchas veces hasta el puerto. Tal dinámica se relaciona directamente con los ciclos del agua. Cuando es la época de verano; aumenta la orilla, y por ende también el área ocupada por el mercado. Es decir; el mercado pasa por un proceso de expansión y contracción conforme lo hace el territorio.

Por tanto, como mercado barrial, no es sólo un lugar que se transforma durante las diferentes horas del día, lo hace también de manera cíclica. Repercutiendo directamente en la ocupación de las calles, en la disposición de los puestos del mercado y en los productos que se venden, porque en particular este mercado está relacionado directamente con la temporalidad y la propia dinámica del ecosistema amazónico.

Cuando vemos un poco más a detalle en cómo responde el mercado a la transformación del territorio. Durante la temporada de verano; se dibujan dos líneas continuas de comercio que van flanqueando el flujo por las calles más concurridas que conectan el mercado con el puerto. De tal manera que las actividades del puerto y las del mercado se expanden hasta que terminan uniéndose, pero esa unión no se da de manera abrupta, sino a través de una transición de actividades.

Al expandirse las actividades del mercado, por ejemplo, se hace a través de los puestos de productos regionales, como frutas y comida regional en general, sobre todo la venta de pescado, que es cuando



*Mercado de barrio de Belén*

*Máximo emplazamiento del mercado, durante la temporada de verano se extiende a través de la orilla hasta llegar a la calle Venecia y al puerto. Temporada entre el mes junio y setiembre.*

la oferta aumenta considerablemente en comparación con la de invierno. Pues el volumen de los ríos aumenta, volviendo muy complicado pescar en cantidad.

En definitiva, la temporalidad, es decir los ciclos de creciente a vaciante de los ríos y viceversa, se evidencian también en el mercado. En la dimensión de su emplazamiento, así como los tipos de puestos que presentan, según los productos de temporada, pues “lo que se vende en el mercado de Belén es un reflejo de lo que acontece en la selva”.

Un viaje a través de la superficie del mercado, ¿Qué es lo que revela?

En el mapeo de las tonalidades y las diferentes atmósferas que se forman en las calles del mercado. Que resultan de la agrupación de los puestos con la misma tipología, los cuales a su vez son el resultado de la agrupación de productos semejantes o similares entre sí. Van marcando las diferentes atmósferas de las calles. Por ejemplo; una de las calles más importantes del mercado es la famosa calle “Pasaje Paquito” en ella se venden productos para medicina natural, al igual que hierbas y

brebajes para la curandería y la hechicería, también se encuentra artesanía amazónica, en general objetos muy exóticos, esta calle tiene una escala muy particular, es menos anchas que las otras y solo es una manzana, los puestos son un poco más grandes, los cuales se emplazan a ambos lados flanqueando la calle, dejando un espacio relativamente estrecho para el desplazamiento del comprador o del curioso, quien probablemente se siente cautivado por lo que observa a su alrededor.

Es también causa de que la escala de la calle, sea más íntima en relación a las otras, como un refugio del gran movimiento e intensidad que hay en las otras, como por puedes encontrar sobre las mesas, algunos de gran tamaño como el Paiche, otros sin duda muy peculiares por su aspecto; como la Carachama, cada uno muy diferentes entre sí. Nos muestran distintas formas en las que suele vender. Algunos mantienen a los peces aún vivos, en canastos de pesca artesanal tejidos de manera artesanal con fibra vegetal. Otros pescados aún enteros se exhiben sobre las mesas, ejemplo la de pescado, que también tiene su propia atmósfera no solo por los diferentes tipos de pescados que listos para ser diseccionado al momento que el comprador lo solicite. Es decir, tanto el producto, como las acciones que se realizan como parte de la compra y vende. Las dimensiones de los puestos, que son estructuras de madera que se repiten rítmicamente, los niveles de las mesas donde descansan los productos en su mayoría suelen estar al mismo nivel, van enmarcando la perspectiva de la calle que parece no tener fin entre el tumulto de gente y la hilera de puestos a cada lado de la acera.

Algunas veces en las calles la visual al cielo se bloquea, debido a la lluvia, extienden toldos de plástico del mismo color, que se tensan al amárralas de un puesto a otro. Intensificando el carácter del espacio, sobre todo cuando estos toldos traslúcidos mantienen un mismo color en relación a la calle que vende un solo tipo de producto. Por estas acciones a pesar del cambio de clima, el flujo del mercado de Belén no cesa.

Por lo tanto, las mismas personas de Belén, están transformando el espacio constantemente, en el caso del mercado a través de los vendedores, durante las horas del día, según se necesite. De la misma

manera acontece con la temporalidad, es decir; en época de creciente los puestos de venta que están ubicados dentro del tejido ortogonal del barrio, suelen congestionarse, más vendedores comparten el espacio de los puestos, al igual que también se suelen ocupar otros espacios, como la “plazuela” o extender la ocupación de la calle, como la calle “José Gálvez”. La cual en época de creciente mantiene conexión con el puerto en creciente y con el resto de la ciudad.

### IV.3. ESPACIOS INDEFINIDOS. Naturaleza perpetua.

#### El espacio público en Belén está definido por las huellas de sus moradores.

Al mismo tiempo que se daba el proceso de construcción del barrio de belén, se gestaba su identidad intercultural, donde no solo la cultura occidental tomo un rol importante, sino también la cosmovisión amazónica.

Cuando analizamos la perspectiva de vida que tienen los beleninos, sobre todo desde la forma y la intensidad del uso del espacio. Si bien muchos pueden afirmar que Belén es uno de los lugares de Iquitos que más carecen de “espacio público” si entendemos al “espacio público” como “un espacio pensado para reunir una gran cantidad de personas, animado, confortable y agradable a la vista...pensado únicamente para la contemplación pasiva ...si entendemos al espacio público ... además como el espacio exterior es una forma concreta, finita y controlada formalmente, delimitada por la paramentación continua de los edificios...donde se destacan los equipamientos, los monumentos, los parques y los jardines públicos” sin embargo está es lo que nos dice Gamboa Samper para definir el “espacio público” bajo la concepción del siglo XIX, lo cual varía un poco con la definición del espacio público en la actualidad, si bien la perspectiva contemporánea se basa en la concepción del siglo XIX, lo hace a través de una reinterpretación, “retomando las viejas tipologías de espacios como las de la plaza, la calle, el parque, y los viejos elementos de urbanización como andenes, separadores, arborización, para examinarlos a la luz de las necesidades y comportamientos colectivos actuales, para reinterpretarlos, transformarlos y sobre todo... para que en su conjunto la ciudad recupere su integridad formal perdida...no solo como el conjunto de espacios exteriores, sino también de todos

“...el espacio público no es entonces el objeto de estudio. Y no lo es porque el espacio por sí mismo no es un objeto, sino que surge como tal en cuanto se le incorpora tiempo, y con él, relaciones entre individuos, interacciones, movimientos y cambios en el ocurrir de las formas ... El objeto de estudio más bien sería aquella confluencia, esa unidad integrada por elementos que no pueden entenderse a cabalidad de forma separada: espacio-tiempo-cuerpos movimientos, ligados entre sí por las tramas que urde la comunicación”<sup>28</sup>. Paralelo a esto, no se puede olvidar de que existen, incluso simultáneamente, otras configuraciones que operan en la realidad no es que se contraponga a la que se ha venido discutiendo aquí, ambas no se excluyen ni son incompatibles. Se superponen, conviven, creo que, en base a delimitaciones frágiles y ambiguas, adaptables, a veces no del todo visibles. Lo que pasa es que aquí indudablemente que incluimos una reivindicación: la ciudad, antes que las intervenciones de un gobernante, es sociedad; es previa a lo político, es urbanidad. Y es anterior a lo político en tanto fenómeno comunicacional que tiene su particular dinámica.

La “desatención cortés”, la “reserva”, las “apariencias normales”, los “arreglos de conveniencia”, las “situaciones de alarma” e “intercambios correctores”, no son más que expresiones de un ritual que necesita proteger a sus participantes de esa mutua exposición y accesibilidad a que se ven sometidos en tanto atraviesan la puerta de su casa u oficina y emprenden el viaje hacia algún otro sitio. Ese viaje que es todo atravesar, cruzar de un punto a otro; en que cada uno defenderá su posición como transeúnte anónimo que está dispuesto a esa sociabilidad precaria en virtud de mantener su condición de extranjero; que está, pero no sabe hasta cuándo, que participa, pero no de forma completa, que sólo aspira a fundirse en la indistinción.

<sup>28</sup> Herrera, R. (2003). Las calles como espacios públicos. *Zainak*, 513–528.



aquellos edificios públicos y privados, que poseen una significación colectiva para la vida de la ciudad”<sup>29</sup>. En uno de los barrios donde la vida pública es realmente intensa.

El uso del espacio es una donde se nos muestra esa particular interpretación de la sociedad belenina, en la cual constantemente los límites entre el espacio público y el privado se difuminan. Al igual que sus bordes que se desplazan conforme varían los niveles del río.

Debido a la constante del agua, no se ha limitado ni definido el uso que se da un espacio; ni con la forma, ni con el material, por lo menos de forma perpetua. Por el contrario, el material guarda relación con la constante transformación de las formas y aún más en los espacios que mantienen la posibilidad de ser orilla, por lo que utilizan materiales efímeros o de fácil armado y desmonte.

Durante el proceso cíclico de Belén, cuando la gran orilla toma presencia al retirarse el río. Gran parte del área de la orilla se percibe como espacios públicos, debido a que la parte inferior de las edificaciones palafíticas no están cercadas, ni limitadas. Si bien muchas veces estos espacios son usados como extensión de la casa, ya sea como corral para animales, talleres artesanales o puestos de ventas. Es posible atravesarlas, incluso en ciertas circunstancias se usan como extensión de la calle, cambiando su carácter de espacio “privado-público” a “público colectivo”.

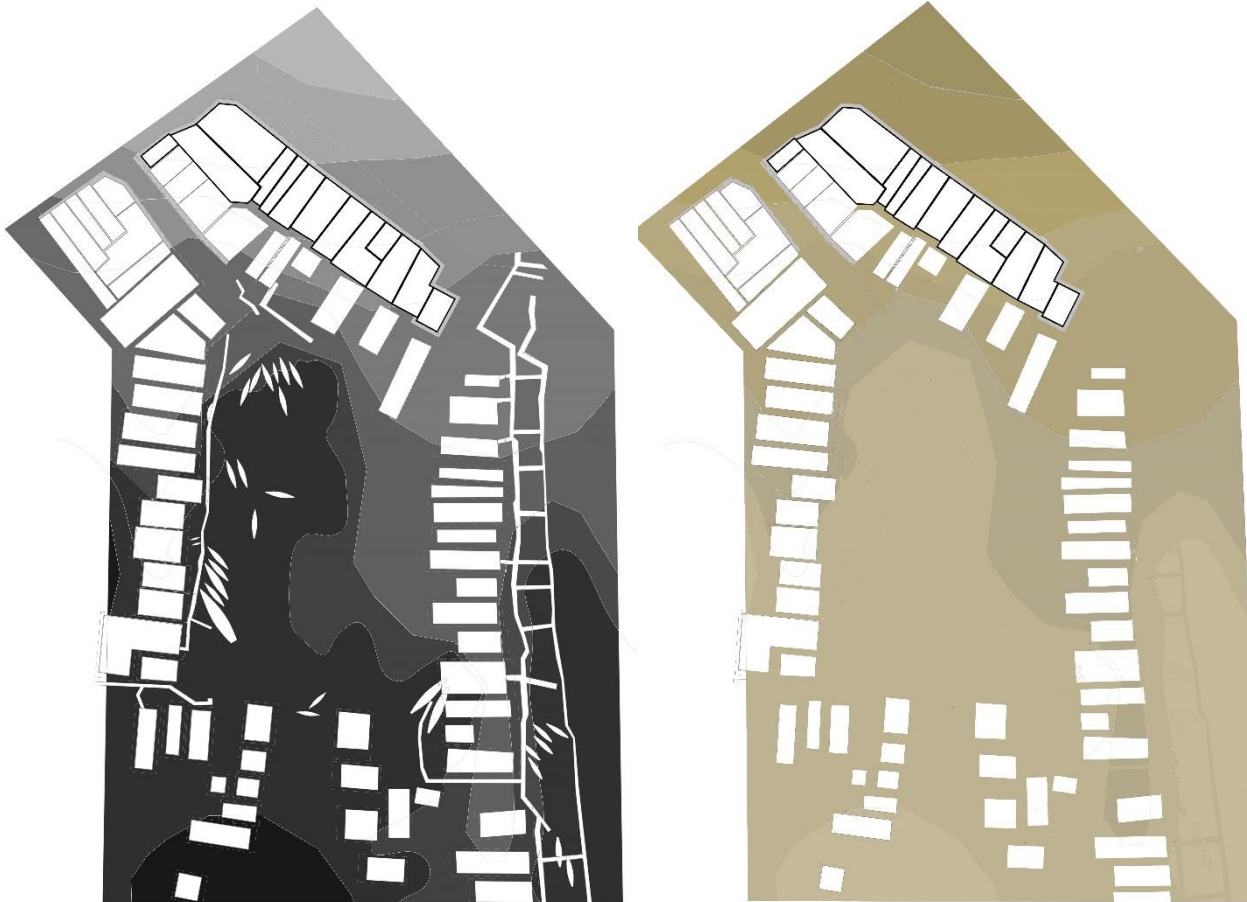
Sobre todo, si estos espacios se ubican alrededor de grandes áreas libres, las que durante el proceso de ocupación han sido rechazadas en primera instancia por la población para emplazar sus viviendas; debido a que son las primeras zonas en inundarse. Quedando como vacíos, que posteriormente se seguirán utilizar como “espacios colectivos”. En especial para actividades de recreación, sobre todo durante la temporada de verano, cuando se camina con los pies sobre la tierra. Pero a pesar del cambio de temporada cuando el caudal del río aumenta, no dejan de ser espacios colectivos, es decir estos espacios que pueden no entrar bajo las definiciones de “espacio público” lo son en realidad, sobre todo

Y he ahí el mismo espacio, por lo que para algunos éste puede estar determinado por ciertos usos, funciones o roles sociales, deviniendo territorios, lugares de reafirmación de algo, de alguien. Este encanto de lo urbano: vuelve trivial una lógica de la interacción que es vacilante y problemática, llena de ambigüedades; que cohesionan, pero no en base a la coherencia, sino que, en base a la socialidad, esa potencia que llena el vacío.”<sup>30</sup>



<sup>29</sup> Gamboa Samper, P. (2003). El sentido urbano del espacio público. Revista Bitácora Urbano Territorial.

<sup>30</sup> Extracto de: Herrera, R. (2003). Las calles como espacios públicos. *Zainak*, 513–528.

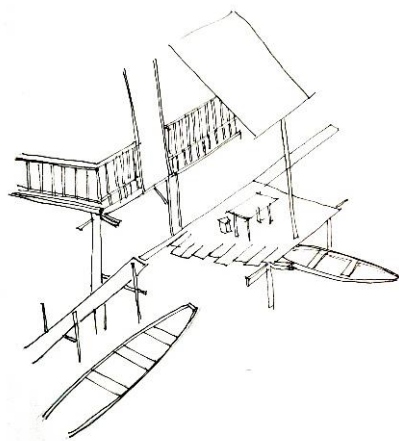


porque a pesar de que el barrio está en constante transformación, no dejan de usarse para múltiples actividades, prevaleciendo como constante ser parte del “conjunto urbano” del barrio. Por ejemplo, en el caso del “vacío” que se encuentra a unos metros del centro neurálgico del barrio “la plazuela”.

Conocida como la cancha de fútbol que se convierte en el escenario de festividades locales en verano, y en invierno pasa a ser puerto, pues su gran dimensión permite que botes y canoas de diferentes tamaños continúen con los procesos necesarios para mantener las actividades comerciales a flote.

Lo que en realidad define este lugar como “espacio público”, son las casas en palafito que la rodean, y el suelo de arena, tierra y barro, lo que lo vuelve permeable a ras de suelo. Pero lo que le otorga carácter es como usan el espacio en un momento determinado.

Con el simple hecho de que cuando juegan fútbol o voleibol un día de verano con un sol radiante, los espectadores se resguardan de los rayos del sol bajo la sobra de las casas de palafito, así el espacio bajo la vivienda forma parte de ese “espacio colectivo” inserto en la memoria de la gente. Ese espacio “en posibilidad de cambio constante”.



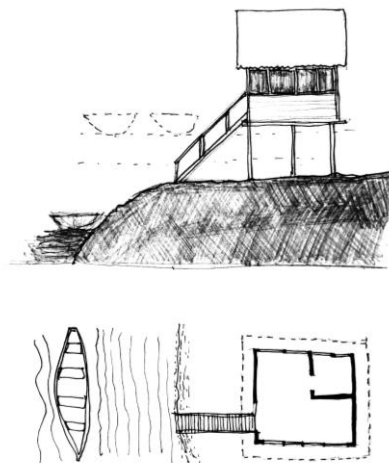
#### IV.4. LO CRUDO, LO BURDO Y LO BELLO

Desde sus arquitecturas cambiantes y su manera particular de usar el espacio, se contará como es el barrio de Belén. Para entender esta versión de la historia es necesario abrir la mente y dejar lo ordinario atrás, ya que la vida en este lugar a pesar de ser una extensión de la ciudad tiene que ver con la relación con la naturaleza y el cambio constante por el que pasan sus moradores. Manifestación que se refleja en una arquitectura peculiar.

La vida en el Barrio de Belén no es nada fácil, si bien es un lugar humilde, está lleno de gente laboriosa que trabaja día a día para obtener mejores condiciones de vida. En un día ordinario de verano en Belén, el calor puede resultar agobiante terminando por amodorrar el cuerpo, pero a pesar de esto el barrio tiene mucho movimiento; gente cruzando de un lugar a otro, en el mercado los vendedores alzan la voz para que se les escuche lo que tienen para ofrecer en sus mesas, padres dando órdenes a sus hijos que juegan en la calle, vecinos que se acaban de saludar al verse, gente pasando en moto y otros subiendo al mototaxi las compras del mercado. En fin, un sin número de actividades y circunstancias que denotan que la arquitectura de Belén es parte de ese reflejo de la vida misma.

Si caminamos entre sus calles, las que está más cerca al río durante la temporada de verano. Cuando se puede tener un poco de arena y tierra entre los pies, con un cielo despejado que da paso a un sol resplandeciente y una humedad considerable. La arquitectura durante esta temporada tiende a expandirse, a dilatarse, y a no tener un límite definido entre el espacio privado con el espacio público. No se sabe realmente quien se diluye en quien, pero este cruce entre lo privado y lo público suele suceder a ras de suelo, en los espacios enmarcados por la estructura palafítica. Las que normalmente se construyen con entablados de madera que suelen estar en niveles intermedios, entre el volumen propio de la casa, con el nivel del suelo, el cual usan como zona de estar y desde donde es más fácil y confortable realizar algunas actividades, incluso los espacios que están a ras de suelo protegidos del sol (porque el volumen de la vivienda que se encuentra en un nivel superior proyecta la sombra)

*“Podemos pensar que el concepto de “Casa”, acompaña al ser humano desde que la civilización se conoce. Joseph Rykwert en La casa de Adán en el paraíso, cita un breve episodio explicado por Filarete: que al momento en que Adán fue arrojado del Paraíso estaba lloviendo y para resguardarse de la inclemencia del tiempo, colocó sus manos sobre su cabeza. En ese preciso instante, comprendió la necesidad de construirse una vivienda.”<sup>31</sup> Esta explicación anecdótica de la necesidad de una casa, refleja como el refugio se transforma en una misma prolongación del propio ser. En la naturaleza encontramos numerosos ejemplos de guaridas edificatorias a partir del dominio y la simbiosis con el entorno. Por ejemplo, el molusco construye su habitación, mientras transcurre su existencia. No se trata de un ente que se adapta a la forma del espacio y el ser que lo contiene. La historia del molusco está inscrita en su habitáculo. Las conchas traducen su longevidad. “La divisa del molusco sería entonces: hay que vivir para edificar la casa y no edificar la casa para vivir en ella.”<sup>32</sup>*



<sup>31</sup> Rykwert, Joseph. (1999) La casa de Adán en el paraíso. Gustavo Gilli: Barcelona.

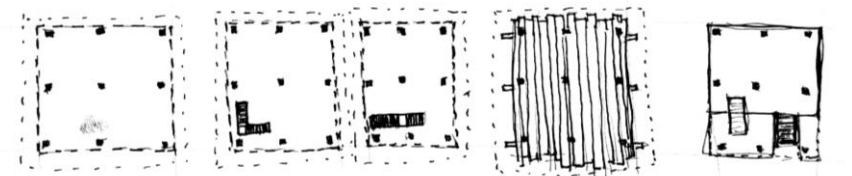
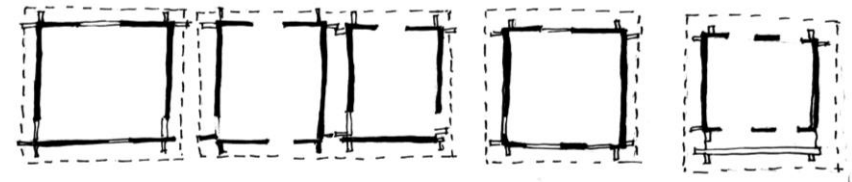
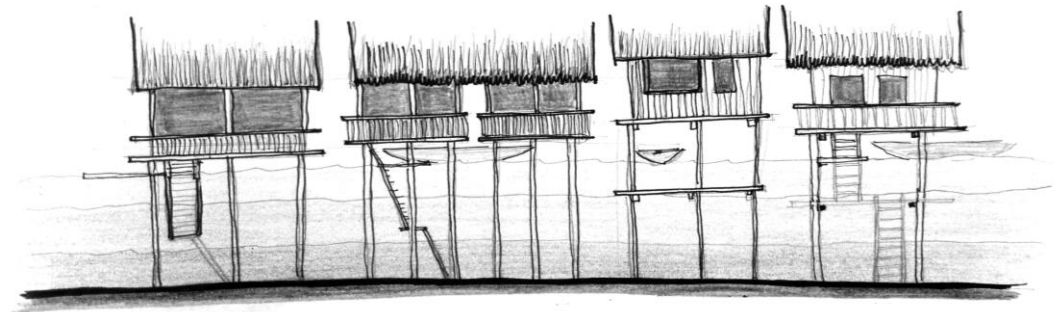
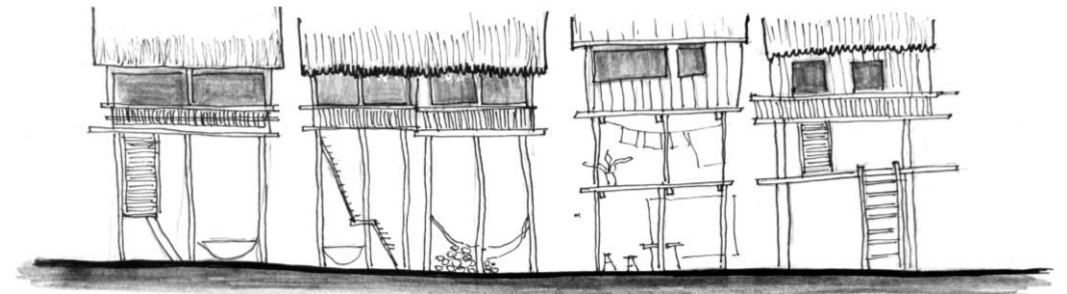
<sup>32</sup> Bachelard, G. (1965) La poética del espacio. S.L. Fondo de Cultura Económica de España. Pg. 141

se usan para tender las redes de pescar, tender alguna hamaca para el descanso, una que otra mesa con algunos frutos en venta, dibujos en la arena que los niños usan para jugar, algunas herramientas para algún trabajo artesanal. En algunos casos para la construcción de algún bote de madera llamado localmente “canao” y quizás algunas mesas con personas comiendo (el comedor suele extender hasta el nivel del suelo, porque en muchos casos la cocina también lo hace).

Las actividades domésticas se entrelazan con la vida urbana, generalmente en verano todo tiende a dilatarse y diluirse, sobre todo los límites de los espacios y el uso específico que se suele dar, se entremezclan con otros que surgen al momento.

*“La forma en la que configuramos nuestro espacio es presidido por una cultura de tradiciones y prácticas, arrojadas por las viviendas y saberes transmitidos e internalizados. Es un orden casi invisible, que responde a principios instintivos; el cual se da por sentado que “todo desorden es casi siempre una forma diferente de orden, un orden que responde a otras reglas y otros modelos.”<sup>33</sup>*

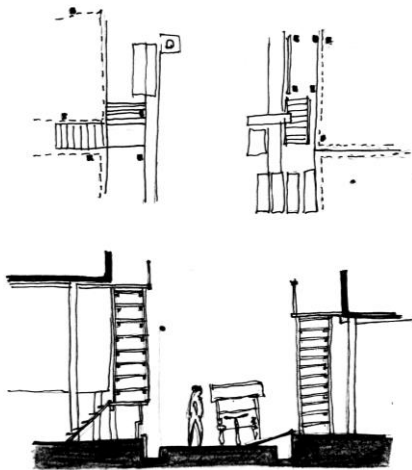
Esas reglas que se dan en Belén, generan un cambio de función en algunas de las calles que componen el sector de orilla del barrio. Algunas calles en verano tienen un carácter más público e intenso que otras. En invierno según el nivel del agua que se haga presente, pasan a ser de un tipo más íntimo y transitada solo por los residentes. Por ejemplo; la “calle Venecia” que es la que conecta el barrio de Belén con el resto del Puerto, adquiere en relación a la temporada de



<sup>33</sup> Pasquinelli, C. (2007) El vértigo del orden: la relación entre el yo y la casa. Libros de la Araucaria, Buenos Aires.

invierno. Es decir; en verano es cuando se convierte en escenario de una intensa actividad que fluctúa entre el puerto y el mercado, entre puestos de ventas de productos, cargas y descargas, acumulación de producción entremezclándose con vehículos estacionados y en desplazamiento.

Todo esto acontece a ras de suelo, siendo flanqueada por casas palafíticas (algunos de los puestos de venta se emplazan en la base de estas construcciones en madera, así como también niños jugando bajo la sombra de estas), uno puede alzar la mirada para ver los volúmenes de las casas reposar sobre múltiples columnas de madera, casi se tiene la sensación de que más allá de la actividad portuaria, este lugar es un bosque de columnas de madera flanqueando la calle en dirección al puerto. Tal contraste es el escenario de esta misma calle invierno.



Por lo tanto, las arquitecturas cambiantes de Belén se rigen en respuesta al comportamiento del río, transformando la dimensión del espacio y alterando la percepción del espacio público y del espacio privado. Es decir, cuando el río se retira aumenta la dimensión de la orilla, ampliando la dimensión del espacio público al simultáneo.

También esto genera un cambio de percepción del espacio público y del espacio privado. Porque como todo es público, cuando el río se retira y lo privado se da en altura. Cuando el río ocupa diferentes niveles superiores se confronta el espacio privado con el resto de la calle, entonces algunas calles cambian de importancia con respecto a otras, que van ligadas sobre todo con el puerto, y algunas que tiene fachadas principales, se convierten en posteriores cuando el río sube. Entonces la distancia entre público y privado, en altura se comprimen y se ponen en enfrentamiento.

*En El arte y el espacio, hay una reflexión sobre la escultura de Martin Heidegger pública en 1969, el “espaciar” es definido como “la creación de lugares libres” [la traducción castellana del ensayo está en K de Barañano: Chillida-Heidegger-Husser. El concepto del espacio de la filosofía y la plástica del siglo XX, Universidad del País Vasco, 1992 págs. 47-67 (iba acompañada de la versión original por siete lithcollages de Eduardo Chillida)] Y más adelante dice: “[hay que] reconocer que las cosas mismas son los lugares y que no pertenecen a un lugar”. Por lo tanto, los lugares no existen antes de las cosas; son estas las que hacen los lugares (de tal modo que la escultura no se confronta con el espacio, existen antes; son estas las que hacen los lugares (de tal manera que la escultura no se confronta en el espacio, sino que materializa un lugar).*

*Es este “poner-en-obra los lugares” lo que va a permitir un habitar moderno. Es precisamente la condición del lugar, es decir la posibilidad de múltiples acontecimientos producidos mediante la inserción de objetos en el espacio, lo que define la condición moderna del habitar.*

*Esto nos lleve a reflexionar sobre las circunstancias particulares que conforman Belén, algunas cuestionadas o juzgadas como espacios de vulnerabilidad, algunas con razones justas, pero otras se dan porque simplemente no encaja en lo pre establecido para la sociedad. Sobre todo, porque no se toma en cuenta que la capacidad de mutabilidad, en un territorio dinámico, es el resultado de haber entablado una relación con lo que le rodea. Lo cual “posibilita eso múltiples acontecimientos” que definen un conocimiento local, un conocimiento donde convergen muchos a la vez y que al mismo tiempo entra en sinergia con los contextos que la abrazan (antrópico y natural). Por lo tanto, si se reconociera su condición mutable, sería quizás prometedor la materialización de “un nuevo habitar”.*

La arquitectura palafítica es, la que más predomina en la parte de la orilla de Belén; son construcciones a base de madera local, en algunos casos los amarres estructurales se dan con fibra vegetal y en otros con clavos y tornillos. La cobertura anteriormente solía ser de hoja de Hirapae (la hoja de un tipo de palmera) con los años poco a poco ha dejado de ser común, siendo reemplazado por techos de calamina metálica.

Las edificaciones palafíticas por lo general presentan una altura aproximada de cinco o siete metros, conforme el río va subiendo o bajando de nivel. De acuerdo a la temporalidad, se arman o se desarman los pisos intermedios. Muchas veces cuando el nivel del agua llega a estar muy cerca del nivel principal de la casa, se construye entablados de madera alrededor del perímetro de la edificación, para compensar de alguna manera el espacio que se pierde en vertical.

Debido a que gran parte de las construcciones en Belén tiene un porcentaje de material natural, sobre todo las que se ubican en la gran orilla (edificaciones palafíticas) y las que se encuentran sobre el agua (las flotantes) cada cierto tiempo es necesaria su renovación. Pero no se realiza al simultáneo, normalmente la cobertura, se renueva por partes, al igual que la fachada que se usan tablas de madera. Algunas veces en el caso de las edificaciones flotantes, cuando el río baja muy rápido se quedan varadas metros más allá de su posición usual y son desarmadas para volver a ser armadas después, en su lugar habitual. Suele evidenciarse este proceso, en cuando las tablas que componen la fachada de la vivienda son pintadas una temporada anterior con algún mural o propaganda política y al volver a armarlas se ve por la composición del dibujo sobre las tablas que están colocadas de manera aleatoria, por lo menos en lo que respecta a la imagen, demostrando que la edificación ha sido desarmando y armada posteriormente.

Las transformaciones de la estructura en base a la materialidad son una respuesta a la transformación del territorio. Por ejemplo; una edificación que en verano es vivienda con comercio, cuando es invierno sin embargo pasa a ser solo vivienda, a pesar de eso los moradores siguen siendo comerciantes, pues el comercio se desplaza a la “canoas” (transporte fluvial de madera), realizando un comercio móvil-fluvial, es este caso “el comercio es el que se desplaza hacia la vivienda”.

En definitiva, la forma en cómo se da la vida en el barrio de Belén no siempre es la misma. Y tampoco lo es en su manera de conectarse con los dos mundos en los que fluctúa (el natural y el antrópico). Es decir, hay en un determinado nivel una restricción con respecto al ingreso de las personas que vienen de la ciudad al barrio. En

temporada de creciente. Por ejemplo, cuando el río toma parte para adentrarse en el barrio, es necesario entablar vínculos con los moradores, pues son los que disponen de transporte acuático y del conocimiento necesario para el desplazamiento.

¿Entonces en temporada de creciente (invierno) el barrio de Belén se vuelve más íntimo de lo que es en época de vaciante (verano)?

El barrio de Belén es una constante oscilación entre la ciudad y el resto de la Amazonía. En temporada de vaciante (en verano) está conectada con la ciudad por tierra. Se puede entrar andando al barrio. Sin embargo, en creciente (invierno) se conecta más con lugares que se entrelazan por los caminos del agua. Este fenómeno de creciente y vaciante se da en toda la selva amazónica, existiendo lugares donde el acceso en temporada de verano es muy riesgoso o complejo, lleno de muchos peligros o simplemente con grandes distancias a recorrer, pero cuando el río aumenta su caudal, va deslizándose entre la tierra, abriendo caminos que, de formas más rápidas y eficientes, van acercando a la gente.

“No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en





## **EPÍLOGO**

El amanecer se da desde el Itaya

**EPILOGO: EL AMANECER SE DA DESDE EL ITAYA**

Gabriel García Márquez

*“...no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios...Todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria, una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad, tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.”<sup>34</sup>*

En esa ardua búsqueda por entender lo propio, se va recorriendo el sendero y comprendiendo poco a poco, que no podemos encasillarnos en lo preestablecido. Sino que resulta necesario abrirse hacia nuevos enfoques, que permita sobre todo redescubrir la singularidad. Un camino crucial y necesario para trazar el porvenir, no solo de un pueblo, si no de lo que está más allá de los límites concebidos de la ciudad y la vida urbana.

---

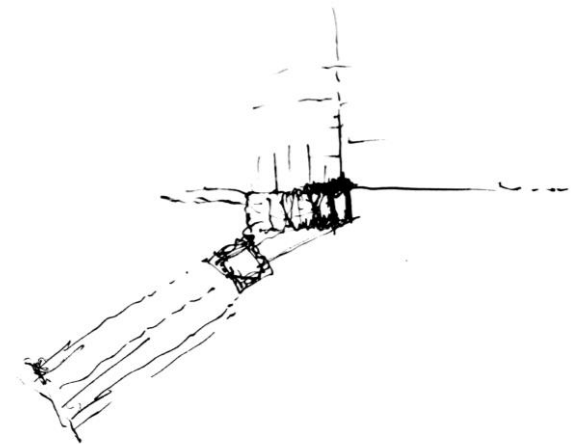
<sup>34</sup> García Márquez, G. (1982) “La soledad de América Latina”, discurso para el Premio Nobel, disponible en [http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1982/marquez-lecture-sp.html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1982/marquez-lecture-sp.html). Editor Wilhelm Odelberg, [Nobel Foundation], Stockholm, 1983

Durante la búsqueda por entender un poco más sobre el Barrio de Belén, se fue dejando atrás algunos conceptos sobre la arquitectura y el urbanismo. A través del propio proceso de búsqueda, se fue develando la particularidad del barrio.

Resulta evidente decir que el barrio de Belén, no cabe dentro de lo que se podría considerar una utopía, ni tampoco una distopía, ni mucho menos decir que es una manifestación idílica sacada de un libro de leyendas amazónicas. Pues Belén es, un lugar que se ha ido entretejiendo a fuerza de sueños y necesidades de su gente, a través de lo más básico y esencial. Un lenguaje tradicional, un lenguaje que guarda un conocimiento sobre su territorio, sumamente cambiante. Siendo desde su inicio un ir y venir, una respuesta tras otra en sinergia con; las exigencias urbanas, con las necesidades de los pueblos del interior de la Amazonía y sobre todo una construcción en respuesta a las dinámicas territoriales.

Resultando en convergencia tres aspectos; lo urbano, lo rural (en el caso del territorio amazónico, lo rural es muy diferente al espacio que se concibe como rural desde una perspectiva occidental, ya que se asemeja más a pueblos con chacras) y lo natural. Conforme se va evidenciado que se puede vivir en un territorio sumamente dinámico, donde lo cambiante, no solo es por causa de la naturaleza, sino también por las exigencias urbanas. Y donde las fluctuaciones de su ecosistema natural; la “temporalidad” exigen mantener viva la “posibilidad” de “cambio constante”.

Por lo tanto, como primera conclusión, se puede decir que quizás la realización de una verdadera utopía, en el caso del barrio de Belén está, **en reconocer el valor que tiene el lugar, por los constantes desafíos que tiene, por la manera extraordinaria de lidiar de forma simultánea con la naturaleza, con la exigencia de la vida rural y la vida urbana, a través de formas muy simples, humildes, tradicionales, quizás incluso hasta ordinarias. Desarrollando una estructura urbana que tiene la misma capacidad de juntar esos tres aspectos (natural, rural y urbano) y dar como resultado uno solo a través de la**

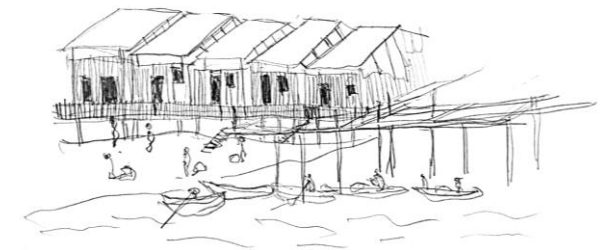


**“mutabilidad” . Una estructura que se desplaza, que se transforma, pero que no deja de dar soporte al funcionamiento del barrio.**

Es decir, la riqueza de barrio de Belén está, **en la capacidad que tiene su espacio urbano, en ser un espacio natural, sin dejar de ser urbano. Un escenario de coexistencia que, no solo se caracteriza por ser “espacio libre” al que esporádicamente se le puede dar un uso, sino, sobre todo, un espacio donde se pueda vivir, “habitar”, un espacio que cambia constantemente.** Donde la capacidad de mutabilidad, no es solo una metáfora de la vida, sino la expresión de todo un pueblo.

Por tanto, entender que en Belén convergen tres tipos de habitar, resulta enriquecedor, **porque esboza cuestionamientos sobre las formas predeterminadas de las ciudades amazónicas y el encuentro de esas formas con la naturaleza.** En la propia ciudad (Iquitos), por ejemplo, es notable el desempeño que han tenido con el pasar de los años, en disminuir la frecuencia de encuentro entre la vida urbana y la vida fluvial, incluso en limitar esa posibilidad visual con el río y el paisaje. Alejando poco a poco al hombre de su entorno natural. Una completa paradoja para una ciudad que está inserta en plena selva Amazónica. Es decir, por contraste se puede aprender mucho del barrio de Belén, **porque “posibilita” lo que gran parte del resto de la ciudad anula; el encuentro con la naturaleza. Se puede interpretar a Belén, como una puerta que sirve de conector entre el espacio “urbano y el espacio “no urbano”. Sin embargo, no solo es eso, es al mismo tiempo, un gran umbral en el cual se “habita”, un espacio que se reajusta a diferentes necesidades y circunstancias.**

**Un espacio donde las formas de vida son resultado de la influencia de la visión amazónica. Formas que, desde su sinceridad, cuestionan las formas de habitar en un espacio intermedio.** Quizás desde algunos puntos de vista, no resultaría fácil comprender que, un espacio urbano a través de formas que rechazan lo perenne, pueda convivir con la naturaleza, sin pretender juzgar el encuentro como espacio marginal y/o vulnerable, ni tampoco a través de la búsqueda de formas que controlen, o delimiten el espacio de encuentro al pretender “resguardar el bien y la seguridad de sus habitantes”.



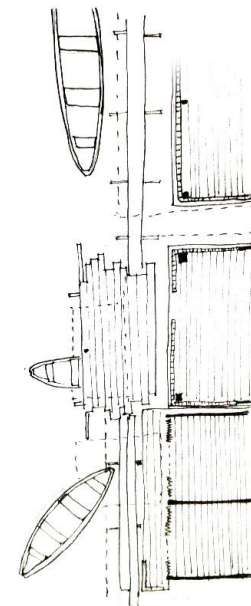
A pesar de ello, el barrio de Belén ha mantenido esa capacidad para lidiar con el comportamiento de su contexto. Siendo el resultado de la integración del conocimiento de su gente indígena con el empuje motivado por esa búsqueda de “progreso” de todos sus migrantes.

No podemos negar que la cosmovisión amazónica cumple un rol importante, dado que su perspectiva del mundo es muy diferente a la que conocemos. Pues para los pueblos amazónicos, el territorio no es algo que se pueda poseer, sino que, es algo con el que se mantiene una relación, una interacción, es un constante dar y recibir. Por ejemplo, se utiliza la tierra para cosechar dos temporadas o tres, luego se hará ese proceso en otro lugar, para no debilitar la tierra, se dejará a ésta recuperar su fertilidad. Comprendiendo la necesidad de respetar los ciclos de la vida y que, al terminar un ciclo, se inicia otro al simultáneo.

Es parte de la identidad de ser “Belenino” o “Belenina” comprender que el espacio es de todos, pues los límites no están puestos por qué no resulta necesario, **no solo porque los límites se diluyen en el agua, sino también, por comprenden que el espacio está en constante “transición”,** como ellos mismos “de paso”. Son cosas simples, pero esenciales, que se han olvidado con el tiempo, sobre todo cuando el ser humano busca constantemente reafirmar su huella.

Por lo tanto, el barrio de Belén resulta ser un lugar que a pesar de estar en la ciudad, ha permanecido dentro de su propio ritmo de vida, no solo porque presenta una inherente “estructura urbana”, sino porque además, pertenecer a una ciudad que se ha mantenido aislada del resto del país, la cual se ha regido por una velocidad particular, manteniéndose al margen de influencias externas a diferencia de otros lugares, sobre todo a causa de la compleja geografía que dificulta la traza de caminos de comunicación.

Sin embargo, a pesar de esa falta de conexión con el resto de país, **el barrio de Belén sigue siendo un conector entre la ciudad y la Amazonía.** Uno que ha desarrollado formas propias donde no resulta difícil encontrar en la simpleza lo valioso, en esa verdad que nos recuerda que no es imposible

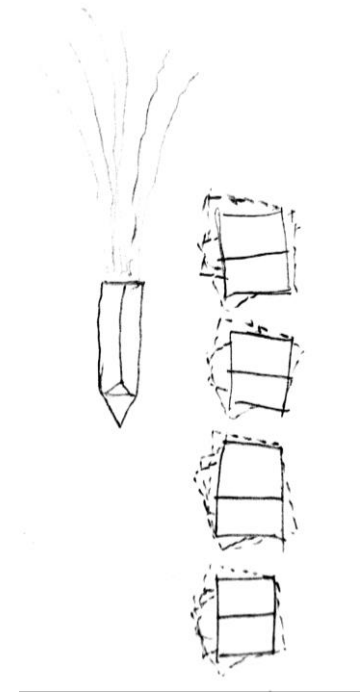


encontrar un lugar donde en el día a día coexista lo urbano y lo natural, en sinergia y dinámica. Y donde su lógica de habitar nos invite a cuestionar ciertos parámetros preestablecidos acerca de la urbanidad y los límites urbanos, y a impulsarnos en una búsqueda de cuestionamientos sobre nuevas formas de reinterpretar el habitar en territorio Amazónico.

***En particular esta investigación, invita a seguir tanto a la ciudad de Iquitos, así como al resto de ciudades Amazónicas, a comenzar a reinterpretar su habitar en orilla, sobre todo para mantener coherencia contextual. Donde los tiempos de bordes dejen de ser una opción, para dar paso al tiempo de orilla. Donde los límites se diluyen constantemente en una dinámica territorial propia, donde el hombre no se imponga a la naturaleza, sino que actúe en conjunto con ella.***

*Comprendiendo a Belén desde su verdad; el de la mutabilidad, la dinámica y sincronidad, desde el encuentro entre el espacio natural, rural y antrópico. Se denota que, a pesar de que este tipo de escenario implique muchos desafíos, no es imposible su existencia, una que contiene una lógica estructurada en diversas perspectivas. Las cuales le han permitido seguir persistiendo día a día, con el esfuerzo de su gente, de su comunidad. Eso es lo que hace extraordinario Belén, la persistencia que ha tenido, la fuerza y la sutileza para seguir resistiendo a contracorriente o a favor de ella En lucha constante con la manera en la que los demás interpretan “su territorio” y juzgan sus formas de “habitar”.*

*Son pocos los lugares donde no se ha pretendido seguir parámetros preestablecidos, ni seguir paradigmas, simplemente abordando formas desde lo intuitivo e instintivo.*



*Pero también desde una lógica que guarda un conocimiento ancestral propio. Sobre todo, en tiempos donde resulta fácil construir muros, construir límites, que nos diferencien uno del otro, donde resulta fácil trazar una línea de división, y marcar una diferencia. Pero lo que no es fácil, en definitiva, es mantener un lugar en constante transición de múltiples aspectos y que aquel lugar durante el proceso no pierda su vitalidad, no es fácil encontrar un lugar donde converjan no solo diferentes culturas, sino diferentes filosofías de vida, diferentes formas de entender su propio mundo, donde se manifiestan formas de vida que nacen de la “convergencia”, donde no es fácil abrazar la ciudad, sin dar la espalda a la naturaleza, ni encontrar un camino que entrelace todos los demás, y que el camino, no solo sea un camino, sino un impulso de vida, un espacio donde se habita en comunidad. No es fácil mantener todo lo mencionado anteriormente día a día, instante a instante. Ni vivir bajo diferentes verdades, pero que evidencien una sola verdad. Porque este lugar es uno de los más sinceros que se conoce.*

*Muchas veces crudo y otras muchas humilde, donde a través de lo más sencillo, podemos aprender lo que realmente importa, **es esa capacidad del ser humano por integrar las cosas, esa capacidad de entablar relaciones, esa capacidad de ponerse en el lugar del otro, de vivir en comunidad, esa capacidad de entender a la naturaleza y de coexistir con ella**, porque también somos una, esa capacidad del hombre de ser un vínculo, de transitar por diferentes mundos, de poder habituarnos a diferentes lugares, al urbano, al rural y al natural. No tenemos que pertenecer necesariamente a uno, o necesariamente a otro, podemos coexistir entre ellos, y eso es lo que nos enseña el barrio de Belén. Es que somos o bien tenemos la capacidad de ser de todos lados, por más que el lugar de origen sea muy diferente, por más que tengamos diferentes verdades, todos tenemos la capacidad de adaptarnos.*

*El barrio Belén nos invita a despertar, y reconocer que estamos siendo testigos de la existencia de un lugar valioso y no nos damos cuenta. Un lugar que nos enseña que es fácil juzgar lo que*

*no se conoce, cuando falta coraje para romper los paradigmas, los prejuicios y la ignorancia, simplemente porque no se ha tenido la, de ver desde dentro. **A través de una lógica propia, de una reinterpretación de lo tradicional, sin faltar a la lógica de su estructura urbana y a la lógica de su urbanidad**". Donde esa vida que se da entre el agua y la tierra no se pueda anular, ni tampoco la posibilidad de vínculo, pero sí mejorar las condiciones de vida. Pero no a través de una mirada romántica, sino a través de lo tangible, a través de la adaptabilidad, mejorar las condiciones del puerto a través de las del desplazamiento, mejorar las condiciones del mercado a través de la transformación y del constante cambio de los diferentes requerimientos del día.*

***Es importante que las futuras decisiones que se tomen, sean valorando también las perspectivas internas, no solo evaluar a partir de la interpretación y de lo que se cree mejor gracias a parámetros "externos", sino sobre todo considerar la experiencia de su gente, la sabiduría popular como parte de un ingrediente importante para la evolución del barrio de Belén y del resto de los pueblos de la Amazonía que presentan en su habitar una relación intrínseca con su medio natural.***

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aleixades, Miguel y Peluso, Daniela. (2016) La urbanización indígena en la Amazonia. Un nuevo contexto de articulación social y territorial. University of Kent. Canterbury. Reino Unido.

Álvarez Alonso, J. (2014) Iquitos: Sobre el Origen de la Biodiversidad Amazónica. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. Pág. 92.

Bachelard, G. (1965) La poética del espacio. S.L. Fondo de Cultura Económica de España. Pg. 141

Calvo Soriano, César. (1981) Las Tres Mitades del Ino Moxo y otros brujos de la Amazonía. Proceso Editores, Jirón Ñapo, Iquitos, Perú.



De Romaña, A. Revista El Peruano, año 20, tomo 2, Semestre II, N 54.

De Freitas Silva, Paulo. (2015) Espaço e Tempo: Reflexões sobre os agentes modeladores do Urbano na Amazônia Brasileira. Universidade Federal de Alagoas (UFAL)

Descola, Philippe. (2012) Más allá de naturaleza y cultura. Amorrortu.

Forman, R. (1995) Land Mosaics: The Ecology of Landscapes and Regions. Cambridge University Press.

Fuentes Nuñez del Prado, H. (1908) Aspectos Geográficos, Históricos, Políticos y sociales del Departamento de Loreo, Lima. Imprenta de la revista. 2T. Pág. 64

Gamboa Samper, P. (2003). El sentido urbano del espacio público. Revista Bitácora Urbano Territorial.

García Márquez, G. (1982) “La soledad de America Latina”, discurso para el Premio Nobel, disponible en [http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1982/marquez-lecture-sp.html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1982/marquez-lecture-sp.html). Editor Wilhelm Odelberg, [Nobel Foundation], Stockholm, 1983.

García Sánchez, J. Bernex de Falen, N. (2010) El río que se aleja: cambio del curso del Amazonas, estudio Histórico-técnico. CETA – IIAP.

Herrera, R. (2003). Las calles como espacios públicos. Zainak, 513–528.

Hurtado Gómez, L. (2007) Ambiente, saberes y calidad de Vida. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia. Pág. 134

Llosa, A. (2007). Reportaje: Barrio de Belén, Iquitos, Perú. Extraído de: [https://www.youtube.com/watch?v=z28cuQf\\_Pcg](https://www.youtube.com/watch?v=z28cuQf_Pcg)

Mayor Aparicio, P. Bodmer, R. (2009) Pueblos Indígenas del Amazonía Peruana. Iquitos, Perú. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA)

Oliveira Valles, J. (2010) Extractos y memorias del libro: Apuntes sobre la historia de Belén.

Padoch, C. Brondizio, E. Costa, S. Pinedo-Vásquez, M. Sears, Robin. Sequeira, A. (2008) Urban forest and rural cities: multi-sited households, consumption patterns, and forest resources in Amazonia. Ecology and Society.

Pasquinelli, C. (2007) El vértigo del orden: la relación entre el yo y la casa. Libros de la Araucaria, Buenos Aires.

Prieto, (2012). Barrio de Belén, Iquitos.

Reátegui Barra, M. (2014) Iquitos. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados.

Rykwert, Joseph. (1999) La casa de Adán en el paraíso. Gustavo Gilli: Barcelona.

Salas-Gismondi, R. (2014) Iquitos. Telefónica del Perú, Varón Consultores Asociados. pp. 105, 106, 109, 110.

Vargas Haya, H. (2008) Iquitos y su fundación. Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP).

Viveiros de Castro, E. (2013) La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio. 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón.



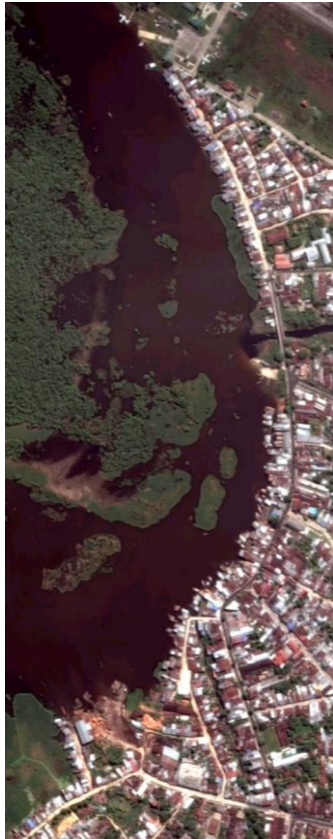


**ANEXOS**

Lago Moronacochoa



*www.Google*



*www.Google*



*www.Google*

Se encuentra en el lado oeste de la ciudad, justo donde se encuentra el “Lago Moronacochoa” que es alimentado por las aguas del río Nanay. Este lago, da nombre al barrio se ubica junto a él. Donde la gran mayoría de la población que vive exactamente al borde, presentan edificaciones palafíticas las cuales mantiene conexión con el lago y en un nivel diferente se conectan con la ciudad. Sin embargo, esta conexión con el lago solo se da a través de las edificaciones palafíticas y no a través de infraestructura para el uso público. La ciudad termina abruptamente en una calle asfaltada para vehículos y un paseo peatonal muy pequeño, donde probablemente dos personas no podrían caminar cómodamente. Todo esto está delimitado por una reja que separa el “espacio urbano” del “espacio rural”, cuando es evidente que en temporada de “vaciante” cuando las aguas del lago disminuyen su caudal, la extensión de la urbanidad se hace presente por momentos, a través de las canchas de fútbol y de voleibol que se forman entre el pasto y la arena, dando espacio a los “urbanitas” de practicar actividades de esparcimiento. Se podría decir que a pesar de las barreras físicas la urbanidad se extiende hasta el “espacio natural” convirtiendo a este espacio

en un “lugar intermedio “, durante lo que dura la actividad.  
Cuando miramos más allá del asfalto de la ciudad, hacia ese paisaje amazónico se puede manifestar un gran potencial para recuperar el vínculo con la naturaleza, con el río. Si bien esta relación no se ha perdido del todo porque aún en el comportamiento de sus moradores se sigue manifestando. Sin embargo, en los espacios de la ciudad no se puede tener esta lectura, pues el único vínculo que permite esta parte de la ciudad con la naturaleza es visual.

Si bien es importante considerar que a pesar de que el Lago Morona cocha según el padre Joaquín García en su libro “El río que se aleja” nos dice que no han acontecido grandes cambios en la hidrografía en un promedio de 18 años”. Los hay no a un nivel de transformación como lo hace el río Amazonas, sin embargo, los cambios que existen son necesario de considerarlos por ejemplo cuando el río aumenta y disminuye su caudal, suceso que acontece todos los años de forma cíclica. Dicha condición cambiante que bien puede ser una limitación para el diseño urbano conocido es en realidad su “valor potencial” para reforzar justamente el encuentro entre lo “natural” y lo “urbano” y de reafirmar el carácter de Iquitos como ciudad fluvial.

Moronacocha –  
Río Nanay



Puertos Masusa  
Río Itaya



[www.Gooalem](http://www.Gooalem)



[www.Gooalem](http://www.Gooalem)



[www.Gooalem](http://www.Gooalem)

Cuando el río Amazonas empezó a desplazarse hacia la parte norte de la ciudad, (en la primera imagen se puede apreciar en el extremo superior las aguas del Amazonas que tiene un color más claro que las del Itaya que es un marrón muy oscuro) las aguas que tomaron posesión del borde este de la ciudad fueron las aguas del río Itaya, este río no cuenta con un caudal muy profundo, ni con corrientes muy fuertes. Lo cual ocasionó la dificultad de la entrada de grandes barcos al puerto oficial de la ciudad.

Que se encuentra mucho más cerca al centro de la ciudad que el puerto de Masusa que se ubica al extremo noreste de Iquitos; más cerca del río Amazonas. Debido a su ubicación la demanda del uso de este puerto fue en aumento pues el riesgo de que las embarcaciones quedaran varadas por la disminución del caudal, era mucho menor. Con el paso de los años se fue reafirmando el comercio por el movimiento de mercadería y pasajeros que motivó también el asentamiento de viviendas. Creando posteriormente el barrio de Masusa. Sin embargo, para mantener el control del movimiento portuario, se ha aislado el acceso a gran parte de la orilla.

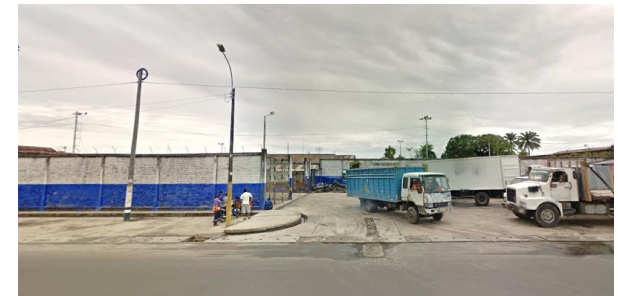
Ocasionando que cada vez más vayan encerrando a Iquitos en un espacio limitado que sólo permite un el río si hay de por medio un beneficio económico.

La imagen que la mayoría de todos los Iquiteños guardamos en la memoria del puerto de la ciudad, son estas paredes que son la fachada del “Puerto de Iquitos”, la cual inevitablemente en algún momento se tiene que recorrer, por ende, inevitablemente esta fachada se hará presente en algún momento.

Estos muros que van delimitando el área del puerto con la calle, van haciéndose presente la falta de vitalidad y urbanidad es esta parte de la ciudad.

A pesar de que el puerto es de gran importancia para el funcionamiento de una ciudad fluvial, pero que irónicamente no contribuye a entablar ese vínculo que la ciudad ha ido perdiendo con el paso de los años. Cuando uno recorre esta avenida es poco probable saber que el río esta sólo a unos metros de uno, casi se puede oler el agua. Sin embargo, no existe tampoco un acompañamiento visual de la ciudad la noción de que el río este siempre ahí abrazándola, esa referencia se ha perdido con los años y es necesaria recuperarla no solo de forma visual con el paisaje amazónico que otorga “conciencia y pertenencia” con el lugar. Sino también que abra la posibilidad de generar experiencias que estimulen y motiven el día a día de acercarse al río, mojarse lo pies y poder tocar el agua.

Limites urbanos: Puerto de Iquitos



*www.Googlemaps*



*Elaboración propia*



*Elaboración propia*



Orilla 4: Malecón Tarapacá  
Río Itaya



*www.Gooalem*



*www.Gooalem*



*www.Gooalem*

El Borde de la ciudad que nos da la posibilidad de contemplar el paisaje está en el Malecón Tarapacá. Es uno de los pocos lugares de Iquitos donde se da esta relación visual con el río, incluso se puede decir que, a pesar de estar marcado como un borde, existe la posibilidad de extender la urbanidad más allá del trazo de la ciudad. Cuando el río reduce su caudal, deja zonas de tierra, arena y pastizal, los cuales son convertidos por momentos en canchas de futbol, vóleibol, incluso después de los partidos la gente se queda conversando tiempo después mientras comparten alimentos o simplemente se quedan sentados descansado y disfrutando del lugar. Si nos fijamos en la traza de la ciudad, sobre todo en las calles perpendiculares al río, nos damos cuenta de que existe un remate visual hacia el paisaje y que algunas de estas calles se convierten en plazuelas que a su vez una parte de ellas se convierte en puerto. Estas son las calles y los lugares más visitados y queridos de la ciudad.

Curiosamente los tres espacios públicos que existen en toda la ciudad, donde se busca mantener esa relación con el paisaje fluvial son las plazas proyectadas en el primer trazo urbano. En un principio se tenía mucha consideración por la relación con el medio natural y que su contemplación también es parte fundamental de la vida urbana.

Estos espacios son las más saturados de la ciudad, sobre todo en temporada de celebraciones y fiestas, cuando los habitantes de la ciudad quieren gozar un poco de su tiempo libre, buscar estos espacios que los vincula con el paisaje, ese paisaje que era en algún momento la morada de la infancia, o el recuerdo perdido de otra generación, sea cual sea la causa estos espacios son demandados por la sociedad, y es fundamental que se busque potenciar la urbanidad que tienen estos lugares en otros de un carácter similar.

*Sin embargo, se concluye que la relación con el río que mantiene la población que vive en dichos lugares esta intrínseca en su día a día y es de consideración para la urbanidad, al igual que la existencia de diferencias dinámicas y expresiones de vida, (como son las poblaciones que ocupan los bordes de la ciudad) las cuales hay que entender cómo se va transformando esa urbanidad sin dejar de mantener una relación constante con su medio natural, para poder enmarcar y cimentar las bases de futuros proyectos que contribuyan a la evolución de dicha población.*

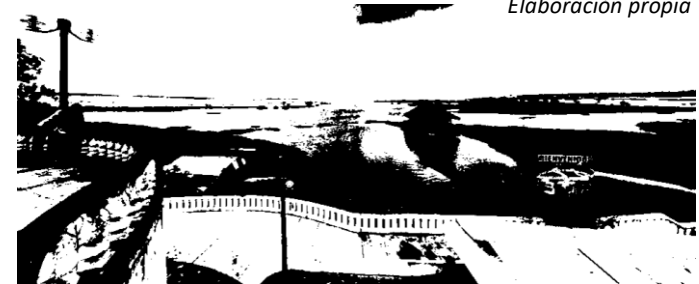
Malecón Tarapacá -  
Río Itaya



www.Googlemaps



Elaboración propia



Elaboración propia

Atravesando el barrio de Belén desde la ciudad, hacia el río.



**Malecón Tarapacá en temporada de lluvia.**

*Iquitos, 2014*



**La extensión del barrio de Belén sobre la orilla del centro de la ciudad de Iquitos.**

*Iquitos, 2014*



**Mercado de Belén. Calle de atmósfera roja.**

*Iquitos, 2015*



**Mercado de Belén. Calle de atmósfera en sombra**

*Iquitos, 2015*



**Una tarde ordinaria en el mercado de Belén**

*Iquitos, 2015*



**Los puestos de mercado encuadran las perspectivas en el barrio de Belén**

*Iquitos, 2015*



**La fragmentación de los techos del mercado.**

*Iquitos, 2014*



**Los puestos del mercado flaquean la calle**

*Iquitos, 2014*



**La calle con una atmósfera particular**

*Iquitos, 2014*



**Las diferentes pieles que protegen de la lluvia al mercado de Belén**

*Iquitos, 2014*



**Siguiendo la ruta al río**

*Iquitos, 2016*



**Entre el puente, el agua y la tierra.**

*Iquitos, 2016*





**Botes y motocarros**

*Iquitos, 2016*



**Los puentes de madera en la calle de agua**

*Iquitos, 2016*

BARRIO ANFIBIO



**Desembarco de productos**

*Iquitos, 2016*



**Estructura de puente**

*Iquitos, 2016*



**Las tablas de madera en orden aleatorio.**

*Iquitos, 2016*



**Comercializando en peque peque**

*Iquitos, 2016*



**Las tablas de madera en orden aleatorio.**

*Iquitos, 2016*



**Comercializando en peque peque**

*Iquitos, 2016*



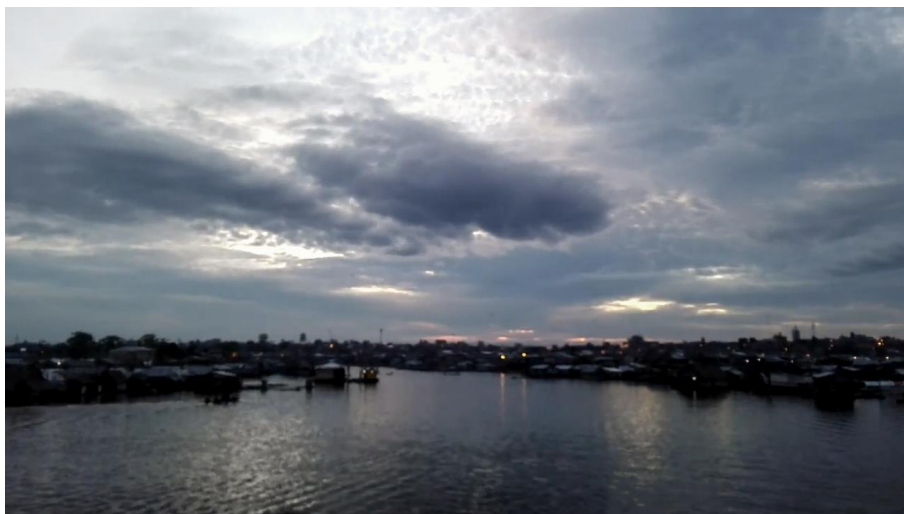
**Botes a la espera de tripulantes**

*Iquitos, 2017*



**Casas flotantes en temporada de verano**

*Iquitos, 2017*



**Paisaje anfibio, desde el río Itaya**

*Iquitos, 2017*



